

ca

154

ciudad y arquitectura
octubre - diciembre 2025

vivienda social



Fotografía: Marcos Zegers.

Condominio Santa Teresa.

Cristián Castillo Echeverría

“El territorio, la ciudad, el barrio y la vivienda. Un problema país, una solución posible”

EB Arquitectos

“Condominio Santa Teresa DS19– Integración Social”

Klapp Arquitectos y Bioarq

“Vivienda social bioclimática en el norte desértico de Chile”



ca ca ca ca ca
ca ca ca ca ca
ca ca ca ca ca
ca ca ca ca ca
ca ca ca ca ca
ca ca ca ca ca
ca ca ca ca ca
ca ca ca ca **ca**

www.colegioarquitectos.com





Estrategias digitales sólidas, como tus proyectos

Haz crecer tu marca más allá del papel del plano

Cerebro Digital te ayuda a crecer con:

- Marketing digital que genera clientes reales.
- Identidades visuales memorables.
- Sitios web que convierten visitas en proyectos.
- Estrategias y contenido de alto impacto para redes sociales.

Más de 15 años impulsando marcas en Chile y Latinoamérica.



• Escanea el QR y vive la experiencia •

Agenda una asesoría gratuita

www.cerebrodigital.cl

GstarCAD Chile Spa

CAD + BIM

DISEÑA. CREA. CONSTRUYE.

Descubre una nueva alternativa para CAD y BIM.



ESCANEA Y DESCUBRE MÁS



www.gstardesign365.com



+56 32 320 0015



sales@gstarcad.cl



Viña del Mar, Chile

AISLAMIENTO DE ALTA CALIDAD PARA PROYECTOS QUE PERDURAN

Programa tu obra con la mejor
aislación del mercado.

Somos expertos en muros,
techos y suelos.

Reduce puentes térmicos
y ahorra energía.



XPS
XPSCHILE

www.xpschile.cl
contacto@xpschile.cl

+56 9 9918 3574 | +56 9 8409 9118

San Pío X 2445 Of 1006

Providencia | Santiago | Chile



Índice

Editorial

- 04 Editorial del Director CA y Presidente del Colegio de Arquitectos de Chile
- 04 Comité Editorial

La voz del COA

- 05 - Género
- 06 - Patrimonio
- 07 - Hábitat y vivienda
- 08 - Derechos Humanos
- 09 - Tecnología
- 09 - Deportes
- 10 - Sustentabilidad y Energía
- 11 - Arquitectos jóvenes

Tema Central

- 13 - Introducción de Jorge Broughton
- 16 - El Neo_Cité. Vivienda social en el casco histórico
- 26 - Hacer ciudad desde el Macrocampamento los Arenales. Elizabeth Andrade Huaranga.
- 30 - Condominio Santa Teresa DS19 - Integración Social. EB Arquitectos
- 35 - El Territorio, la Ciudad, el Barrio y la Vivienda. Un problema país, una solución posible. Artículo de Cristian Castillo
- 43 - Vivienda social bioclimática en el norte desértico de Chile. Klapp Arquitectos, Bioarq

La voz de las delegaciones

- 50 - Chiloé
- 51 - Llanquihue
- 53 - Magallanes
- 55 - Valparaíso
- 56 - Maule

Concursos

- 57 - Concurso Memorial Villa San Luis
- 63 - Concurso Diseña el Futuro

Comentarios en torno a la CA

- 74 - Paula Brito
- 74 - Gonzalo Martínez
- 75 - José Rosas

Reseñas de libros

- 79 Homenaje

©CA 154

Ciudad y Arquitectura, Santiago octubre 2025

Edición y Producción: Equipo Revista Ciudad y Arquitectura
ISSN 0716-3622 / Colegio de Arquitectos de Chile A.G.
Alameda 115, Santiago centro.

Representante legal: Rodolfo Jiménez Cavieres
Director Revista: Rodolfo Jiménez Cavieres
Editor Responsable: Cristián Figueroa Claude
Comité Editorial: Tamara Rammsy; Estelí Slachevsky Aguilera;
José Piga Giles; Jorge Broughton Wainer; Marco Rodríguez Ormazabal.
Comité Editorial Técnico: Verónica Ávila Rojas y Roberto Lobos Villaseca.
Foto portada y contraportada: Marcos Zegers
Diseño de portada: Estelí Salchevsky Aguilera y Cristián Figueroa Claude.
Diseño y diagramación: Astrid Orellana Abarca.
Impresión: www.cerebrodigital.cl



ECOSISTEMA **BIM** INTEGRAL



GRAPHISOFT
Archicad

Licenciamiento
Suscripciones **Cloud:**
Archicad Studio
y **Collaborate**

Lanzamiento 2025!
Nuevos Productos Graphisoft

AI Assistant

**BIM
YOUR
WAY**

www.graphisoft-one.cl

Editorial

La Revista CA – Ciudad y Arquitectura (C/A)- ha sido una publicación emblemática del Colegio de Arquitectos de Chile. Su primera aparición fue en enero de 1968, marcando el inicio de una trayectoria editorial de más de cuatro décadas. Su antecedente inmediato fue el Boletín del Colegio de Arquitectos, publicado desde 1944, inicialmente cumplía funciones informativas y circulares. Con el tiempo, este boletín evolucionó en formato y contenido hasta convertirse en lo que hoy conocemos como la Revista CA. Por diversas circunstancias dejó de publicarse en 2016.

Como una publicación oficial del gremio de las arquitectas y los arquitectos, la CA funcionó como puente entre la profesión y la sociedad civil. La revista convocaba, tanto ensayos académicos y de opinión, como obras construidas, reflejando los intereses del colegio, además de ser un espacio de diálogo con el entorno urbano.

Asimismo, se destacó por su papel como banco de información y archivo histórico de la arquitectura nacional, acumulando conocimiento, reflexión crítica y registros visuales a lo largo de décadas.

Desde una perspectiva teórica, comparativa, estudios como el de Muñoz Vera y colaboradores destacan que, si bien las publicaciones colegiales en Chile llegaron a convertirse en referentes, su futuro quedó afectado por factores como la desregulación de la profesión, la competencia mediática y la irrupción de las TIC.

Hoy desde el Directorio Nacional nos hemos propuesto darle continuidad a la revista, porque entendemos que es fundamental, junto con retomar una tradición editorial gremial que fortalece la identidad institucional, establece un canal de cohesión y reconocimiento de la realidad de la arquitectura y el urbanismo y actividades afines en Chile, particularmente reconociendo la acción cotidiana de miles de arquitectos y arquitectas que hacen aportes sustantivos a la disciplina, desde pequeñas oficinas, instituciones públicas y privadas de distinta naturaleza o en forma individual en sus distintas escalas y expresiones territoriales, en ese sentido nos interesa establecer un puente entre arquitectura, ciudadanía y territorio.

La Revista debe retomar su rol activo como espacio de diálogo crítico, conectando propuestas académicas, profesionales, disciplinares y ciudadanas, contribuyendo al debate contemporáneo sobre ciudad, equidad, medio ambiente y justicia social.

Creemos que es necesario compilar memoria y promover innovación, aprovechando el valor archivístico de la Revista CA, rescatando su archivo histórico, junto a convocatorias abiertas con enfoque en temas actuales e interdisciplinarios, como sostenibilidad, justicia urbana, accesibilidad y formación docente.

Volver al origen, a lo perdido, al lugar en el que se fue feliz, al barrio de la niñez, después de vivir un siglo diría Violeta Parra. Son 9 años después del último número de la CA, pero hoy volvemos, con más experiencia por cierto. También es una revuelta, como la de octubre, y eso coincide con la necesidad, las ganas y el deseo más que en la certeza. Por eso también el nerviosismo y la espontaneidad, las ganas de contar todo lo que no pudimos contar, de cambiar todo lo que haya que cambiar, pero también recordando todo lo anterior y como buen ejercicio de memoria absorbiendo toda esa experiencia pasada, que por tantas décadas alumbraron el camino.

La CA será una publicación periódica, impresa y digital, que promoverá y difundirá la discusión teórica y el que hacer de la arquitectura en Chile, invitando a la reflexión y confrontación de ideas, a través de artículos, presentación de proyectos, entrevistas, reportajes y material gráfico. Recogiendo contribuciones inéditas en arquitectura, integrando y dialogando con sus múltiples dimensiones. Hacemos una convocatoria amplia y abierta a todas y todos los arquitectos, principalmente colegiados, entregándoles un órgano comunicacional y de exposición de sus trabajos prácticos, reflexiones y teorías.

La revista no solo será un órgano de difusión de todo lo que se hace, discute y trabaja en arquitectura a lo largo y ancho del país, sino también una herramienta para la articulación y conexión de todas las oficinas, como de las y los arquitectos/as.

Este primer número, de esta nueva era, N°154 en su correlación, trata en sus páginas centrales el tema de la vivienda social, mirado desde varias perspectivas, con proyectos ya ejecutados, por ejecutar y propuestas para nuevos proyectos sociales, siempre desde las más amplias visiones, porque estamos convencidos que este país se construye con todas y todos y desde cada una de nuestras formas de ver, sentir y crear.

Para la CA es fundamental el que hacer de la arquitectura en Chile. A partir de eso oír la voz de las delegaciones zonales y de los comités se vuelve una necesidad imperiosa, por ello su participación será permanente dentro de la revista, de cada una de ellas.

Nuestra revista incluye concursos, reseñas de libros, saludos de connotadas/os arquitectos, convocatorias y un sentido homenaje a las y los arquitectos desaparecidos en dictadura.

Agradecemos a todos y todas las que colaboraron con esta edición, con sus fotos, escritos, saludos, reflexiones. A quienes creyeron y creen en este lindo sueño, a nuestros auspiciadores muchísimas gracias. Las y los invitamos a ser parte de esta aventura y de este sueño recobrado de lo ya hecho.

Rodolfo Jiménez Cavieres

Director CA y Presidente del Colegio de Arquitectos de Chile

Comité Editorial

Comité de Género

Colegio de Arquitectos de Chile

La idea de representar a las mujeres en el Colegio tiene su génesis en el acto fundacional de Arquitectas Chilenas en noviembre de hace unos diez años como homenaje a Johanna Zeppelin, Angela Schweitzer y Myriam Waisberg, con gran éxito en la sede de Alameda.

Colegiadas y colegiados fueron desarrollando esta idea, la de incluir el enfoque de género en el desarrollo de esta institución, lo que tuvo su máxima expresión con la creación de un comité asesor del directorio nacional, el 8 de marzo del año 2020.

El comité de género ha estado presente en la acción gremial contribuyendo desde esta mirada a responder a la contingencia que vivimos de manera global, a la creciente demanda por satisfacer los derechos básicos como el agua y la vivienda digna, al uso de los espacios públicos y el territorio, para mejorar la calidad de vida de los habitantes de nuestro país.

MISIÓN: Propiciar espacios territoriales diversos y equitativos, libres de violencia, que garanticen igualdad de derechos para todas y todos.

VISIÓN: Contribuir al logro de un nuevo trato justo entre las personas.

Principios:

1. Vida Libre de Violencia de Género. Las personas poseen una dignidad humana y tienen igual derecho de disfrutarla, sin importar su sexo, raza, idioma, nacionalidad, ni sus creencias; reconociendo específicamente los derechos humanos de las mujeres, las obligaciones de los Estados de protegerlos, promoverlos y garantizarlos.
2. Derecho a la Ciudad y la protección al medio ambiente
3. Igualdad laboral y de representación.

El Comité desde su creación ha estado presente en el debate nacional, difundiendo la labor que, desde hace tres décadas, iniciaran connotadas arquitectas en el mundo, acerca del rol de las mujeres en la creación de ciudades más amables con perspectiva de equidad de género, de integración del conocimiento e innovación para la transformación de las relaciones de género y los cuidados en todos los ámbitos de nuestra profesión: el diseño de la arquitectura y del hábitat.



Principales logros:

- Presencia permanente de más de 15 integrantes y capacitación.
- Elaboración de un Protocolo de Convivencia entre los miembros activos del Colegio y difusión.
- Participación en actividades en la UIA, FPAA, Federación de Colegios Profesionales.
- Actividades y apoyo a organizaciones de la sociedad civil. Acompañamiento al comité de vivienda MaipúNúwen, de madres cuidadoras de hijos con capacidades diferentes.
- Actividades Día Internacional de la Mujer.
- Incorporación de sus integrantes en cargos de responsabilidades (directorío nacional, tribunal de ética nacional y comités).
- Charlas, entre otros: "Conversatorio Género y territorio", en la Sede Nacional, Seminario "Perspectiva de Género" en Iquique; Conversatorio con Ana Falú, arquitecta argentina.
- Apoyo al Comité Pro-Monumento Mujeres en la Memoria, reubicación del MP en Paseo Bulnes.
- Apoyo a la Agrupación "Mujeres de Plaza Ñuñoa" en el Monumento Público "Ni una Menos" en Homenaje a las Víctimas de Femicidio.



Invitación
Homenaje a
arquitectas chilenas

Comité de Patrimonio Arquitectónico y Ambiental

Como órgano asesor de nuestro gremio, desde 1995 representamos la opinión informada de colegas especializados en materias patrimoniales. Con integrantes a lo largo de todo el país, nos desempeñamos profesionalmente en el ámbito público, semipúblico y privado, participando en la gestión patrimonial; realizamos investigación desde universidades, consultorías independientes y agrupaciones de la sociedad civil; lideramos proyectos de restauración, rehabilitación y puesta en valor de edificios públicos o privados, y también iniciativas de mediación, educación y participación ciudadana.

Varios de nuestros integrantes participan en la administración de Sitios de Patrimonio Mundial y de instituciones de gran relevancia, como son ICOMOS Chile y los comités de ICOMOS Internacional. Asimismo, miembros del COMPAT han representado tradicionalmente a nuestro gremio ante el Consejo de Monumentos Nacionales.

Buscamos velar por la integridad del patrimonio nacional, difundir su importancia y trascendencia para el desarrollo, defender el amplio espectro que abarca el concepto y su relevancia en el quehacer profesional, propiciar el diálogo entre los actores involucrados y la ciudadanía y apoyar la generación de políticas públicas que permitan su protección y puesta en valor. Procuramos para esto estar presentes en la discusión pública mediante declaraciones, entrevistas y documentos de opinión.

También promovemos la participación de todas las instancias gremiales en la protección, investigación, formación, difusión y valoración del patrimonio urbano, arquitectónico y medioambiental, comprometiendo el quehacer profesional de sus asociados y del gremio en general.

Desde el año 2018 hasta la fecha estamos presentes en la discusión y propuestas para una nueva ley de los Patrimonios Culturales. Su actualización constituye un anhelo de larga data y un importante desafío para las y los arquitectos. Ella permite un mejor manejo del patrimonio cultural y repercute en relevantes problemáticas como la inequidad, la crisis de vivienda, la obsolescencia del entorno construido y la necesidad de modos de producción más sustentables frente al cambio climático, entre otros.



Por otra parte, durante los dos procesos de discusión constitucional propusimos una Iniciativa Popular de Norma sobre Patrimonio Cultural (2021) y expusimos nuestra propuesta de “Consagración de las culturas, las identidades y los patrimonios en la Nueva Constitución”(2023).

Desde el año 2022 realizamos charlas internas para discutir materias técnicas o para dar a conocer los ámbitos de trabajo específico de nuestros integrantes. También aportamos a las charlas del PNIC del Colegio de Arquitectos. Habitualmente conducimos las visitas guiadas al edificio sede nacional del CA y contribuimos a los trabajos de levantamiento digital, conservación y restauración del inmueble. Últimamente hemos ampliado las charlas informativas a establecimientos educacionales.

¡Con gusto acogemos a las y los colegas que quieran sumarse a estas interesantes iniciativas!

Comité Hábitat y Vivienda

Somos partícipes del largo proceso de construcción social del derecho a la ciudad, para que, arquitectas y arquitectos, tengamos la oportunidad de contribuir a la transformación del hábitat, en un contexto de regeneración urbana, cuya planificación, producción y gestión reconozcan el protagonismo de las y los habitantes.

Desde los años 80 del siglo pasado, reflexionamos y colaboramos entre organizaciones territoriales, instancias públicas, privadas y académicas, internacionales, nacionales, regionales y locales, y con otros Comités de este Colegio, por el cumplimiento del derecho a una vivienda adecuada, para que todas las familias y comunidades tengan un lugar seguro donde vivir en paz y con dignidad.

Apoyamos alternativas que den respuestas a la demanda habitacional de diferentes organizaciones de pobladoras y pobladores, vecinas y vecinos, inquilinas e inquilinos, migrantes y cooperativas. Trabajamos con grupos sociales urbanos, sin dejar de lado los grandes desafíos de gobernanza territorial, patrimonial, ambiental e hídrica, tanto del campo como de la ciudad.

A través de los años hemos alcanzado diversos logros: desde 2015 aportamos a dar un enfoque de derechos humanos en el debate constituyente sobre el hábitat; entre 2019 y 2021, contribuimos en la política habitacional a través del (instrumentos de planificación territorial) de

gestión de la ciudad que incidió en el Plan de Emergencia Habitacional y el documento DDU 466 de mayo de 2022 sobre la integración social en la planificación urbana y la gestión de suelo; acompañamos la coordinación entre movimientos habitacionales en tiempos de la dictadura y de los posteriores gobiernos democráticos; desarrollamos actividades en todas las Bienales y también otros aportes internacionales; hemos generado comunicaciones periódicas en prensa; año tras año, la participación en el Programa Nacional de Inducción y Capacitación del Colegio - PNIC, y todo tipo de respuestas a peticiones técnicas del Directorio Nacional; realizamos talleres para el diseño de cooperativas de vivienda; asistencia técnica colectiva en distintos momentos de reconstrucción post desastres, como en los terremotos de 1985 y 2010 y en el mega incendio del 2024; actualmente participamos en la articulación de organizaciones locales para [re]generar la ciudad de Cartagena-San Antonio; y estamos, de manera permanente en la denuncia de situaciones abusivas en arriendos, subarriendos y desalojos.

Para seguir construyendo ciudades, barrios, asentamientos y territorios más justos y con calidad de vida para todas y todos, como Comité Hábitat y Vivienda invitamos a arquitectas y arquitectos socialmente comprometidos a sumar fuerzas y afrontar nuevos desafíos.



El Comité Hábitat y Vivienda e invitados, debatiendo el derecho a la vivienda en la propuesta constituyente de 2016.

Comité de Derechos Humanos y Ciudadanos



El Comité de Derechos Humanos y Ciudadanos creado en 1986, tiene como objetivo fomentar la conciencia y respeto por estos derechos dentro del gremio, con énfasis en el derecho a habitar y transformar el espacio urbano en el marco del derecho a la ciudad y al territorio, que reconoce la responsabilidad de los arquitectos en la construcción de entornos habitables, dignos y justos.

Gestionamos y participamos en foros y seminarios, invitando a estudiantes y organizaciones que promueven los derechos humanos; actividades que buscan fortalecer el compromiso ético y social de arquitectas y arquitectos frente a problemáticas urbanas y territoriales que afectan a la sociedad actual. El 2024 con el Seminario “Derecho

Humano a la Vivienda” generamos espacios de debate y reflexión en torno a problemáticas habitacionales. En el Programa PNIC 2023-2024 con charlas sobre temáticas como “La paradoja de la Simetría: la propuesta de 3 y 4 álamos para la recuperación de otros Sitios de Memoria”, “Ciudad, campamentos y participación popular informada”, “El paisaje de la violencia en el Norte Grande”, “Arquitectura, Memoria y Derechos Humanos”, “Espacios de Memoria: Reflexiones y aprendizajes de seis sitios y lugares emblemáticos”.

Eje central de nuestra labor es la memoria y reparación histórica a colegas víctimas de violaciones a los derechos humanos, con actividades que incluyen titulaciones y colegiaturas póstumas de profesionales víctimas de la represión, creación de memoriales, declaraciones públicas reiterando el llamado al Estado a garantizar el respeto irrestricto de los derechos civiles y políticos consagrados en la Constitución y en tratados internacionales suscritos por Chile. Desde 2022 se exhibe en la sede del Colegio un cuadro memorial en homenaje a ocho colegas detenidos desaparecidos y dos colegas asesinados.

La publicación del libro testimonial *Ocho Arquitectos en la Memoria* (Fundación Espacio y Desarrollo 2005) elaborado por el comité, sigue siendo un referente fundamental en ámbitos académicos y judiciales, especialmente en procesos relacionados con la detención y desaparición de arquitectos ocurridos hace más de cinco décadas tras el Golpe Civil Militar, una herida aún abierta en la historia chilena. La versión digital del libro está accesible desde la página oficial del Colegio.

Asimismo, el libro *Mil días de esperanza y compromiso, el legado habitacional de Allende*, publicado el 2024 por el Movimiento Arquitectas y Arquitectos por un Chile Digno; incluye el capítulo “Una arquitecta detenida desaparecida y nueve arquitectos detenidos desaparecidos y ejecutados, su legado”, escrito por miembros del comité. Este texto reafirma el compromiso por mantener viva la memoria y reconocimiento de colegas víctimas de violencia política, consolidando la misión del comité de defender y promover los derechos humanos dentro y fuera del ámbito profesional.

EL COMTEC



En la imagen, de izquierda a derecha: Diego Mellado, Carlos Richards, Jorge Miranda, Isabel Martínez, Luis Silva, Claudia Ojeda, Hugo Pereira, Oscar Zaccarelli, Ana María Lisboa. Reunión anual COMTEC, Cena en Stadio Italiano. Diciembre 2023

El Comité Asesor de Tecnología del Colegio de Arquitectos de Chile tiene por objeto prestar asesoría técnica al Directorio Nacional y/o Delegaciones zonales en materias de la profesión, difundiendo tecnologías de vanguardia para los arquitectos, cuyo fomento se da en la realización de seminarios, conferencias, charlas y artículos. Somos arquitectas y arquitectos de distintas regiones del país, actuamos dentro de las distintas áreas del quehacer arquitectónico, con una mirada enfocada en la racionalización y máxima eficiencia del uso de recursos. Nuestros integrantes con distintas especialidades dominan y tienen la facilidad para evaluar proyectos, coordinar especialidades, asimilar nuevos sistemas constructivos y liderar equipos multidisciplinarios, integrando nuevas tecnologías y materiales, pudiendo proyectar obras complejas, soluciones innovadoras en diseño y en relación con procesos de construcción, logrando participar en la organización, programación y control de obra ante proveedores y especialistas.

Participación en diferentes instancias institucionales tales como el I.N.N. (Instituto de normalización nacional), el I.C. (Instituto de la construcción) y el C.C.I. (Consejo de Construcción Industrializada) entre otras permiten sostener una presencia gremial en instituciones del más alto nivel técnico a nivel nacional.

Miembros del Comité Asesor de Tecnología:

- | | |
|--|---|
| 1. ICA 3353 Hugo Pereira Gigogne (Presidente) | 14. ICA 3662 Danny Lobos |
| 2. ICA 9678 Diego Mellado Nogueira (Vicepresidente) | 15. ICA 8655 Andrea Korn |
| 3. ICA 12254 Andrea Valdes Canepa (Secretaria general) | 16. ICA 8451 Renato Martinez Palominos |
| 4. ICA 8136 Marie Nicole Domange | 17. ICA 4505 Carlos Richards Madariaga |
| 5. ICA 6327 Jorge Broughton Wainer | 18. ICA 10764 Rodrigo Ortiz Figueroa |
| 6. ICA 10987 Catalina Besser Kerrigan | 19. ICA 10799 Edith Pacci Leiva |
| 7. ICA 8840 Javier Carrasco | 20. ICA 10534 Jenny Dabner Gallardo |
| 8. ICA 6172 Luis Silva Lara | 21. ICA 3334 Maria Cecilia Poblete |
| 9. ICA 4001 Ana Maria Rojas Diaz | 22. ICA 6298 Jorge Miranda Nuñez |
| 10. ICA 8194 Isabel Martinez | 23. ICA 11300 Jose Ignacio Diaz |
| 11. ICA 12408 Paul Eaton Cabello | 24. ICA 8251 Ulises Gomez |
| 12. ICA 5564 Claudia Ojeda Alvarez | 25. ICA 4088 Ana Maria Lisboa |
| 13. ICA 12413 Eduardo Prieto Quiroga | 26. ICA 5097 Marcela Romani Saldias |
| | 27. ICA 2887 Walter Brehme |
| | 28. Oscar Zaccarelli Vender (Primer presidente) |

Comité de Arquitectura Deportiva

El Comité Asesor de Arquitectura Deportiva del Colegio de Arquitectos de Chile surge con el propósito de visibilizar y fortalecer un campo de acción clave en el desarrollo urbano y comunitario: los espacios para el deporte, la recreación y la actividad física. Nuestro comité está formado por arquitectas y arquitectos con experiencia en planificación, diseño y gestión de infraestructuras deportivas, desde estadios y polideportivos hasta gimnasios, piscinas y áreas recreativas abiertas. Esta diversidad permite aportar miradas complementarias que trascienden el objeto arquitectónico, integrando paisaje, accesibilidad universal, sustentabilidad y gestión de recintos como bienes públicos.

La vivienda de interés social, tema central de esta edición, se relaciona directamente con nuestra labor. La calidad de vida en los barrios no depende solo de la unidad habitacional, sino también de equipamientos comunitarios que favorezcan la cohesión social, bienestar físico y mental, y construcción de identidad colectiva. Espacios seguros y accesibles para el deporte permiten que la vivienda trascienda lo privado y se conecte con lo público.

Nuestro comité plantea como línea futura la promoción de políticas públicas y criterios técnicos que aseguren que todo proyecto de urbanización, vivienda social o vivienda privada, contemple áreas para la actividad física y el deporte de calidad, entendidas no como complemento, sino como parte esencial de la vida urbana. Queremos abrir la conversación sobre cómo estas infraestructuras pueden ser sostenibles energéticamente, gestionadas eficientemente y planificadas a escala territorial, considerando la realidad de cada comuna y región del país.

Uno de nuestros desafíos es posicionar a la arquitecta y arquitecto especialista en equipamientos deportivos como actor clave en los procesos de diseño y toma de decisiones, destacando que el deporte y la recreación son también un derecho ciudadano que impacta en la salud y el bienestar. El Comité de Arquitectura Deportiva busca contribuir a que la vivienda de interés social se piense en su sentido más amplio: no solo como un lugar para habitar, sino como un ecosistema de relaciones y oportunidades donde la arquitectura deportiva es motor de integración, resiliencia y equidad.

Miembros del Comité Asesor de Arquitectura Deportiva:
Jorge Ehlers, Fernando Sotomayor, Paulina Andrés, Isabel Martínez, Cecilia Leiva y Felipe Mieres.



Miembros del Comité de Arquitectura Deportiva realizando el evento Situación de los Skatepark

Comité de Sustentabilidad y Energía

El Comité de Sustentabilidad y Energía del Colegio de Arquitectos de Chile, conocido como ECOARQ, nació en 2010 como evolución del Comité de Tecnología, consolidándose como un referente en la temática de la incorporación de criterios de sustentabilidad desde una perspectiva arquitectónica. Su misión es generar sinergias entre profesionales y estudiantes, fomentar políticas públicas, promover la incorporación de criterios de sustentabilidad en proyectos incluyendo distintas perspectivas tales como el diseño bioclimático, la economía circular y la adopción de certificaciones, entre otros difundir buenas prácticas y fortalecer redes nacionales e internacionales de desarrollo urbano sustentable.

ECOARQ participa activamente en iniciativas clave como la Certificación Edificio Sustentable (CES) a través de su presencia en Directorios y comités técnicos de esta herramienta contribuyendo a su implementación y difusión. Además, colaboró con el programa Construye 2025 de CORFO mediante mesas de trabajo que impulsaron proyectos de construcción sustentable con foco en innovación y productividad. También ha presentado opiniones en medios de comunicación sobre, por ejemplo, el avance hacia cero emisiones de carbono en la edificación.



De izquierda a derecha: Mario Castro, Danny Lobos y Yerko Jeria.



Entre sus actividades, ECOARQ organiza seminarios y webinars en temáticas como infraestructura educativa sostenible, economía circular, edificaciones de energía neta cero, huella de carbono, y el rol de certificaciones en el nuevo marco global de sustentabilidad. Simultáneamente, facilita talleres CES presenciales para profundizar en el uso técnico y aplicación de esta certificación, con la participación de representantes de la Cámara Chilena de la Construcción y público profesional.

Uno de los eventos más destacados es el IV Encuentro ECOARQ (noviembre 2024), que reunió académicos, industria y autoridades para analizar la transición hacia edificaciones de energía neta cero. Se abordaron temas como la actualización del Artículo 4.1.10 de la OGUC (aislamiento térmico y diseño bioclimático), y la visión energética nacional. Además, se clausuró el Concurso Desafío Net Zero 2030, destacando iniciativas innovadoras de jóvenes profesionales en vivienda sostenible. El encuentro contó con el respaldo del MINVU, CORFO y entidades académicas.

Actualmente desarrolla la difusión de la nueva Reglamentación Térmica del MINVU en conjunto con la UTEM, y actúa como puente entre gremio, academia e instituciones públicas como el MINVU. Su actual directiva es Danny Lobos (presidente), Yerko Jeria (VicePresidente), Mario Castro (secretario). Su rol es clave para avanzar en la agenda nacional de construcción sostenible, eficiencia energética y mitigación del cambio climático.

Nunca olvidar nuestro origen

Todo comenzó con un gesto sencillo. Alguien levantando un muro frente al viento, alguien encendiendo un fuego en la noche, alguien buscando transformar lo inhóspito en lugar. En ese instante nació la arquitectura. Y desde entonces, esa búsqueda no se ha detenido.

Todos recordamos la primera vez que dibujamos una línea que no era solo un trazo, sino la promesa de un espacio. La decisión que tomamos, esa certeza inicial que un gesto sobre el papel podía transformarse en un lugar real. La disciplina nace allí, en la unión entre la necesidad y la imaginación, en la posibilidad de convertir lo cotidiano en una experiencia habitable, con dignidad, con belleza y con arte. Todo esto nos marcó como arquitectos.

La arquitectura, desde su origen más primitivo, no solo resolvió la urgencia de resguardar la vida; también abrió un horizonte estético y cultural. Como la música, que transforma el silencio en estructura rítmica, o como la cocina, que combina olores y sabores en esta inmensa diversidad de sentidos, hasta generar una identidad y memoria propia.

Nuestro oficio trabaja con proporciones y materiales que generan un significado. No se trata únicamente de construir, sino de dar forma a la sensibilidad de una sociedad en un tiempo determinado. Ya que cada proyecto constituye un acto proyectual inaugural, en donde allí el espacio se vuelve condición de la vida y al mismo tiempo, deja una huella cultural para las futuras generaciones.

La metáfora de Frankenstein recuerda el temor de dar vida a lo inerte. Lo cito de tal manera que, en la arquitectura, ese mismo gesto se convierte en oportunidad. Crear no es una amenaza, sino la posibilidad de construir realidades nuevas, capaces de acoger, conmover y perdurar.

El Comité de Arquitectos Jóvenes (CAJ) del Colegio de Arquitectos de Chile, surge precisamente para reforzar ese marco, esa red de profesionales jóvenes, queriendo dejar su huella para generaciones futuras, convocando a quienes comienzan su ejercicio profesional a reconocerse en la comunidad disciplinar. Colegiarse no es un acto administrativo, es integrarse a un cuerpo colectivo que protege la ética, en donde se comparte el conocimiento y amplía la influencia de la arquitectura de nuestra sociedad.

Este llamado busca que todos quienes lean estas líneas, reconozcamos y nos hagamos cargo de esta doble tarea, no olvidar de dónde venimos y asumir la responsabilidad de traspasar nuestra sensibilidad ante el arte y la experiencia acumulada a quienes se incorporan a esta travesía. Solo



así aseguramos nuestro legado arquitectónico para que no quede reducido a objetos, sino que se proyecte como un tejido vivo de ideas y prácticas futuras.

Invito a todas las arquitectas y arquitectos y futuras y futuros colegas jóvenes a unirse al Colegio de Arquitectos de Chile. No para repetir fórmulas, sino para ampliar los límites de la disciplina, manteniendo el diálogo entre generaciones y fortaleciendo el gremio en su papel histórico. La arquitectura, es el arte de proyectar y habitar con un lenguaje capaz de imaginar y sostener el futuro, con cada obra y con cada gesto, la dignidad de la vida.

Carlos Francisco Basualto Aguilera
Arquitecto / ICA 12292



Introducción al tema central:

Autor: Jorge Broughton

Vivienda social y regeneración urbana

La historia de la vivienda social en Santiago de Chile es un reflejo de la compleja relación entre la ciudad y sus habitantes más vulnerables. A fines del siglo XIX se genera una salida continua, desde sus labrantíos, de los agricultores a la ciudad producto de la introducción de maquinaria para la explotación de terrenos rurales, gestando esta desocupación inicial y la conversión del oficio de campesino por el de obrero como mano de obra económica. A la llegada a Santiago, la capital de Chile, los cuales fueron asentándose en su periferia, debido a que este traslado colisiona con la planificación urbana proyectada por el Intendente de Santiago entre 1872 y 1875, Benjamín Vicuña Mackenna, como:

“Una ciudad higiénica, que debe estar debidamente saneada para evitar los miasmas y las pestilencias, pero también otros peligros sociales, como los generados por una parte importante de la población (pobres, vagabundos, inmigrantes poco exitosos) que terminan por configurar otra ciudad, que se superpone o que se anexa a la urbe ideal, que resulta amenazadora y foránea, y que será objeto de reformas urbanas de gran envergadura, no exentas de una voluntad científica de regulación y defensa social.

Se hace necesario acabar tanto con los miasmas pestilentes que transmiten enfermedades como con los miasmas sociales, que igualmente contaminan, según la conocida metáfora, el gran organismo social.”¹.

Se empeña entonces en fortificar la ciudad para evitar que esta nueva “raza” del roto chileno se mezcle con el linaje de los nuevos ciudadanos que él estaba promulgando, inversamente a como lo hizo Haussmann en los mismos años en la capital de Francia, quien limpió el centro de la ciudad expropiando viviendas para echar a los miasmas parisinos y proyectar calles muy anchas para que los rebeldes no construyeran barricadas y donde pudieran circular batallones para expulsarlos.

Vicuña Mackenna veía en los avances tecnológicos una herramienta para el desarrollo de una sociedad civilizada que, después del periodo colonial, propició una época dinámica enfocada en la expansión del modelo económico capitalista. Él decía: “La era de la Independencia queda cerrada. La era de la Civilización está, pues, desde hoy abierta”.

Trazó un límite de Santiago bordeado por márgenes geográficos como el río Mapocho por el norte, el Zanjón de la Aguada por el sur, y las líneas de ferrocarril de Estación Central al poniente y de la Estación Pirque al oriente, y así crea un centro protegido de esta “raza barbárica” extramuros.

Dicho límite de la desinfección también se constituye como una frontera moral a los campesinos o gañanes, vistos como herederos culturales de los indígenas, asociados al nomadismo, poligamia, indisciplina laboral y al pasado agrario y latifundista de la colonia, los cuales, en este aislamiento territorial, crean lo que luego se llamó la “cultura popular”, expresada en poesía, cantos, bailes y comida. Una de sus manifestantes excelsas fue más adelante Violeta Parra.

▼
1. Reforma urbana e higiene social en Santiago de Chile. La tecno-utopía liberal de Benjamín Vicuña Mackenna (1872-1875) César Leyton Robinson y Rafael Huertas.



Estos habitantes exrurales son alojados primero en ranchos, luego en los cuartos redondos (que eran concebidos como aquella habitación «que no tenía más luz ni ventilación que la que provenía de la puerta de entrada»), de allí se desplazan a los conventillos (ambas sin servicios básicos), luego ingresan a esta ciudad a los cités, sí urbanizados con luz y agua, producto de la política del higienismo.

Estas tres formas de habitar son en dormitorios que dan a un espacio común. Con la Ley de Habitaciones Obreras recién se les hace casas en sitios; luego estos se convirtieron en terrenos para la autoconstrucción. Se producen las primeras tomas de terrenos y el ministerio ofrece soluciones habitacionales en vez de viviendas, como lo fue la Operación Sitio.

El movimiento moderno (desde la Carta de Atenas) introdujo el concepto de vivir en bloques, dejando el espacio común a ras de calle para contemplarlo desde la altura.

Luego se involucra a los pobladores en la decisión de las viviendas colectivas.

La jibarización de la vivienda durante la dictadura civil-militar, que impuso el libre mercado y con ello la especulación del suelo y la continuación de esta política en la actualidad, han perpetuado la segregación urbana y la falta de acceso a la vivienda digna para todos.

Las personas bajo la línea de pobreza siempre fueron expulsadas de los terrenos en los cuales se asentaron, sea porque no se les reconocía ningún derecho o porque se incrementó el valor de los suelos.



La vivienda social se generó por expulsión, saneamiento y caridad.

Gran parte del crecimiento en extensión de Santiago está asociado a la edificación de viviendas para los más necesitados, representando ellas un verdadero motor de la expansión, las que privilegiaron la cantidad por sobre la calidad de las soluciones entregadas.

Mientras se mantenga la ideología humana de que hay personas superiores a otras, que detentan que estas "otras" son inferiores a ellas debido a su religión, cultura, raza, salud, moral, etc., se producirá desintegración social.

La pregunta es: ¿cómo podemos romper con este legado de exclusión y desigualdad y crear una ciudad más justa y equitativa para todos sus habitantes?

La respuesta requiere una reflexión profunda sobre la forma en que diseñamos y gestionamos nuestras ciudades, y cómo podemos garantizar que la vivienda sea un derecho fundamental para todas y todos, sin importar su condición social, cultural o económica.

Los proyectos publicados en el actual número van orientados a conseguir esta integración territorial. **ca**

EL NEO_CITE

Vivienda social en el casco histórico

Estudio Neo_Cité
Iván Theoduloz
Arquitecto U. Católica
Director y socio
fundador



Alvaro Guerra
Arquitecto U. de Chile
Socio



“Porque creo firmemente en el Rol social del arquitecto, funde el Estudio de arquitectura <Neo_Cité> , para enfocarme exclusivamente en el desarrollo de proyectos de vivienda social y equipamiento público en el casco histórico , que me permitieran poder contribuir a reducir la dramática segregación social y territorial de Santiago , para que así las personas más vulnerables puedan no sólo tener derecho a la vivienda , sino también el derecho a la ciudad”

“Esta iniciativa de acupuntura urbana , ya que actúa en el territorio de manera selectiva y cualitativa , está inspirada en la forma de habitar de los conjuntos de viviendas de los Cítes de principios del siglo XX, ya que a mi juicio , en esos sedimentos está la esencia de una forma de vida comunitaria , cargada de identidad y absolutamente vigente , que puede contribuir a generar una ciudad más amable y solidaria . Por lo tanto , me parece de todo sentido , que los Cítes puedan ser re-inventados contemporáneamente”.

(Iván Theoduloz)

1.- Contexto histórico

Los cités nacieron en la Europa Medieval, pero llegaron a Santiago de Chile a fines del siglo XIX, como una solución habitacional para enfrentar la gran población obrera que migró desde el campo a la ciudad, debido al desarrollo industrial.

Los cités, probablemente fueron las primeras viviendas sociales en Chile.

La mayoría fueron construidos por Instituciones de beneficencia. Son edificaciones del tipo continuo, de entre 1 y 3 pisos, con materialidades de adobe o albañilería trabada, que, a diferencia de los conventillos, tienen baño y cocina en su interior.

A escala de conjunto, tienen patios comunitarios que articulan la relación con la calle, y patios de luz al interior de las viviendas.



Fig 1 Tejido Histórico Santiago centro (fuente Google Earth).



Fig 2 Manzana tradicional Santiago centro (fuente Google Earth)



Fig 3 Calle corredor (fuente Google)



Fig. 4 Fachadas de Cites (fuente Google)



Fig 5 Patios de cites (fuente Google)

2.- Una forma de vida urbana

“Los Neo_Cité, son proyectos que siempre buscan ir más allá de los límites del terreno, para poder aportar al espacio público y al barrio. Nos interesa, que nuestras obras salgan a la ciudad, y que la ciudad pueda entrar a nuestras obras”.

Morfológicamente, el Neo_Cité es una **reinterpretación contemporánea de la arquitectura tradicional** del casco histórico, que propone una “densificación equilibrada” en baja altura, que mantiene la relación lleno-vacío y la escala del lugar, que regenera el tejido y las tipologías de las “viviendas patio y de alto”, y donde los zaguanes y los patios colectivos, son fundamentales para poder articular el lleno de la manzana con la calle.

Son proyectos que introducen una trama peatonal pública o semi-pública al interior de la manzana para generar una suerte de **segunda calle**. Además, se niegan a la estandarización de la planta tipo y el palier, ocupando solo escaleras individuales. Así también, son proyectos que se **deconstruyen en la vertical**, para poder acoger **patios elevados** y **vanos urbanos**, en una suerte de **ciudad paralela** en altura.

Programáticamente el Neo_Cité es una vida colectiva con **mixtura de usos** que busca potenciar la diversidad de actividades que tiene el centro de la ciudad, a través de la vinculación de la vivienda con el comercio, la oficina, la cultura, la salud, la educación, los talleres, etc., etc.

Nos interesa una **calle viva**, para poder incentivar la apropiación, las relaciones y la vitalidad del barrio. Para ello, son muy importantes la diversidad, la densidad programática, y la porosidad del edificio hacia el espacio público. De lo contrario, el deterioro y la delincuencia generan que la calle caiga en desgracia.

Al interior del edificio, nos interesa **la diversidad de espacios comunes**, para poder incentivar la convivencia y la vida colaborativa de los residentes. Así también nos interesa, una **vivienda flexible** en su forma y programa, para poder acoger a los distintos tipos de familias con sus propias necesidades y expectativas.

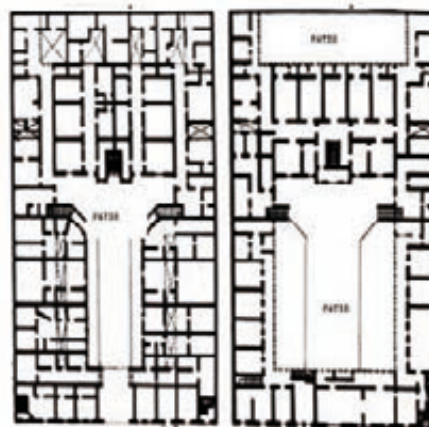


Fig 7 Plantas de cites (fuente libro “Inventario de una Arquitectura anónima”)



Fig 8 Plantas de cites (fuente libro “Inventario de una Arquitectura anónima”)



Fig 9 Conquistar el interior de manzana (fuente estudio Neo_Cité).



Fig 10 Reinventar el tejido tradicional (fuente estudio Neo_Cité).

3.- Obras construidas

Neo_Cité San Francisco

2013 Expuesto en Bienales de Chile y Argentina 2015 - 2017

Está ubicado en el casco histórico de la comuna de Santiago centro, en el barrio "Matta sur", en la calle San Francisco, y cerca de las "estaciones de metro Rondizzoni y Biobío" del tren subterráneo. El terreno tiene una superficie de 1.350 m².

• La Propuesta

—Morfológicamente, ya que en el terreno existió un cité que se derrumbó a raíz de un terremoto. El objetivo fue reconstruir esa tipología, para poder restituir el intersticio que la manzana había perdido.

—Programáticamente, el objetivo fue vincular 48 viviendas sociales a 2 talleres donde las familias pudieran desarrollar trabajos de manufactura.

—El aporte urbano, fue recoger el primer piso hacia la calle, para ensanchar la calle pública.

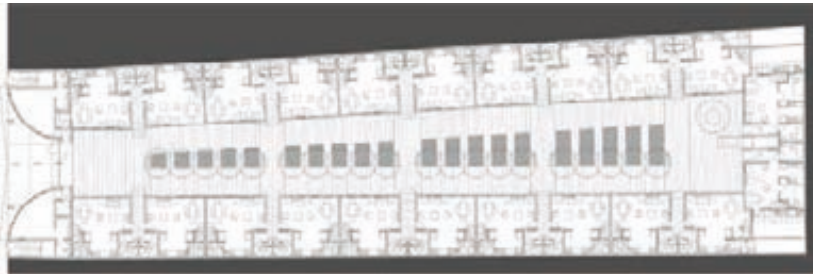


Fig 12 Planta primer piso

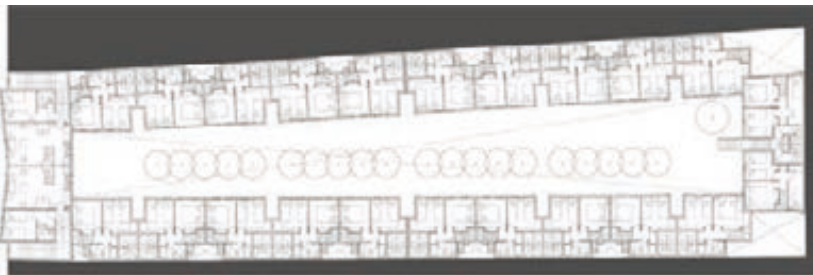


Fig 14 Planta de segundo piso

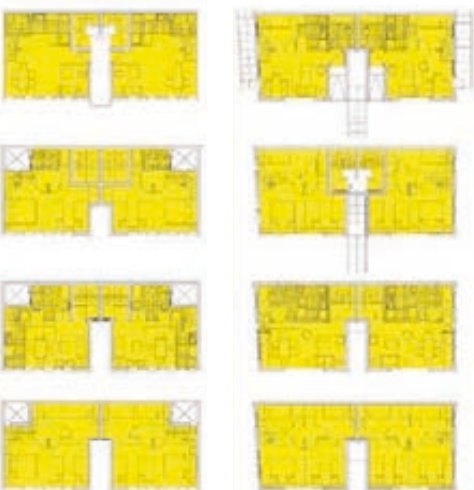


Fig 16 Tipologías de Viviendas

Fuente Iván Theoduloz



Fig 11 Vista área (fuente Google earth)



Fig 13 Fachada



Fig 15 Acceso



Fig 17 Acceso



Fig 18 Detalle acceso departamentos



Fig 24 Planta primer piso



Fig 25 Planta segundo piso

Neo_Cité Copiapó

2023 Premio PAU 2023

Está ubicado en el casco histórico de la comuna de Santiago centro, en el barrio "10 de Julio", en la esquina de las calles Copiapó y Cuevas, entre las "estaciones de metro Irrazaval y Matta" del tren subterráneo. El terreno tiene una superficie de 2.620 m².

• La Propuesta

—Morfológicamente, ya que el terreno estaba eriaz, el objetivo fue reconstruir con edificación continua, y con la altura histórica, la esquina que la manzana había perdido.

—Programáticamente, el objetivo fue vincular 84 viviendas sociales, con 6 locales para servicios municipales, un local comercial y una plaza pública.

—El aporte urbano, fue retranquear el edificio para generar la plaza pública para entregársela al barrio, que, junto con los servicios municipales y el comercio, pudieran mejorar la calidad de vida del entorno e incentivaran la apropiación de la calle. Dicha plaza, reprodujo en planta la modulación y la escala del edificio, para que las áreas verdes y el pavimento, den cuenta de la relación lleno-vacío del proyecto y de la manzana tradicional.



Fig 23 Patio



Fig 19 Vista aérea (fuente google earth)



Fig 20 Fachada



Fig 21 Zaguán



Fig 26 Patio



Fig 27 Detalle acceso viviendas

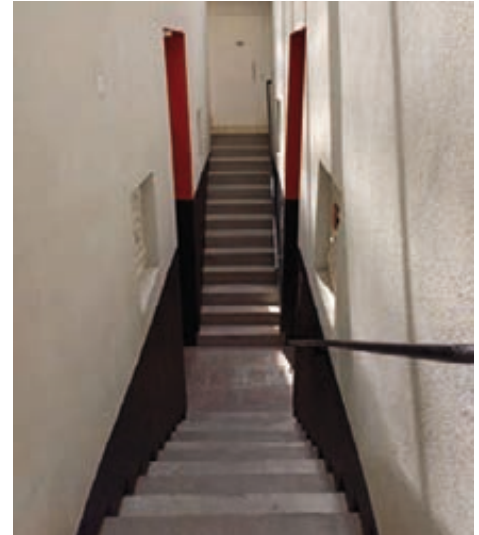


Fig 28 Detalle escaleras



Fig 29 Zaguán

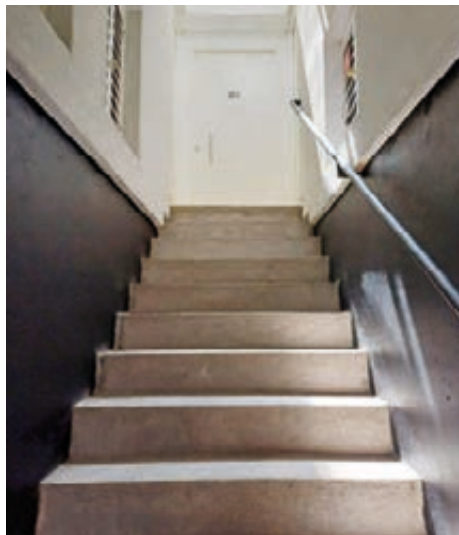


Fig 30 Detalle escalera

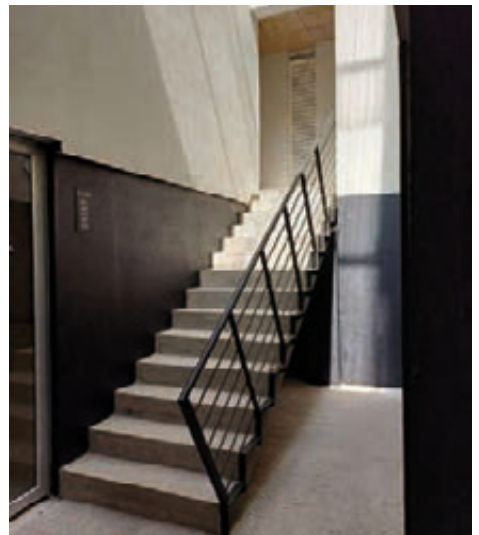


Fig 31 Detalle escalera

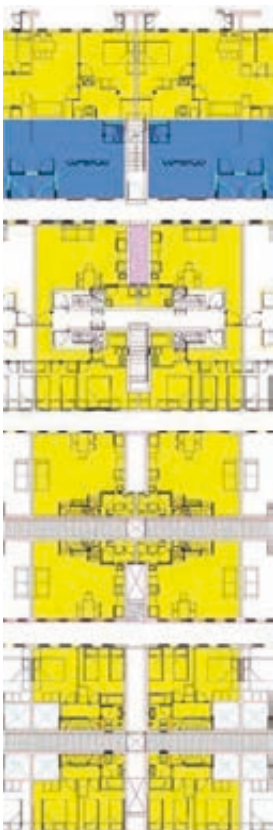


Fig 32 Tipologías

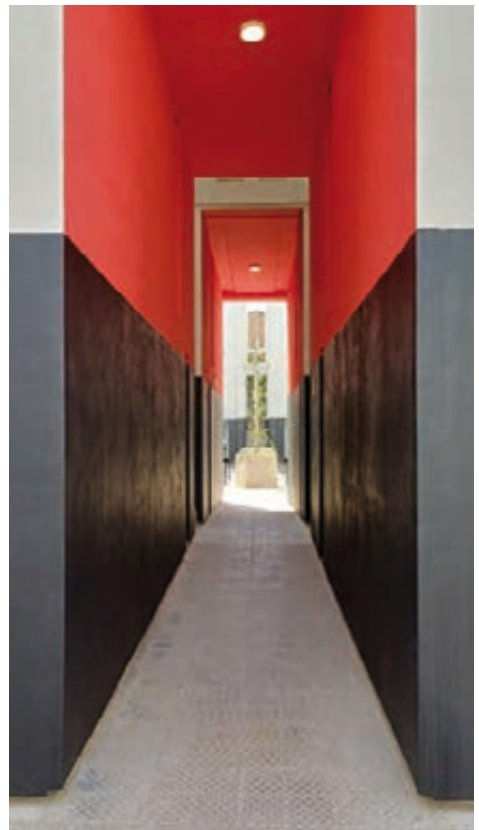


Fig 33 Zaguán

“Desde el año 2023, en el marco de una política pública inédita del Ministerio de la Vivienda, estamos trabajando con las municipalidades de varias de las comunas de los cascos históricos de Santiago y de las capitales regionales, para poder desarrollar proyectos de viviendas sociales de arriendo a precio justo y equipamiento público, que beneficiarán a las familias que han obtenido el subsidio de arriendo DS52”

4.- Proyecto en construcción

Neo_Cité León Prado

2024 | 2025

Ubicado en el casco histórico de la comuna de San Miguel, en la calle León Prado, al lado de la “Estación del metro Departamental” (tren subterráneo). El terreno tiene una superficie de 2.853 m².

• La Propuesta

—Morfológicamente, a raíz de colindar con un tejido mixto, el objetivo es superponer una edificación del tipo continuo con una del tipo aislado, a partir de distintos cuerpos en anillo.

—Programáticamente, se consultan 76 viviendas sociales, 2 habitaciones de emergencia, y 2 locales para servicios municipales.

—El aporte urbano, es vaciar el primer piso hacia la calle, para generar un zaguán público que se sume a la vereda, y de esa manera poder entregar visualmente a la ciudad el patio interior del proyecto.



Fig 34 Ubicación (fuente Google earth)



Fig 36 Fachada calle



Fig 35 Corte transversal



Fig 37 Patio central

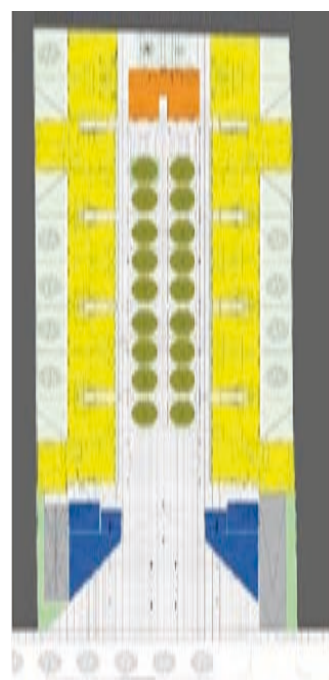


Fig 38 Planta de primer piso

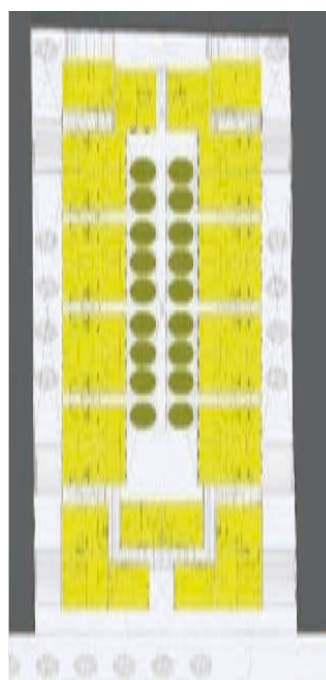


Fig 39 Planta de Segundo Piso

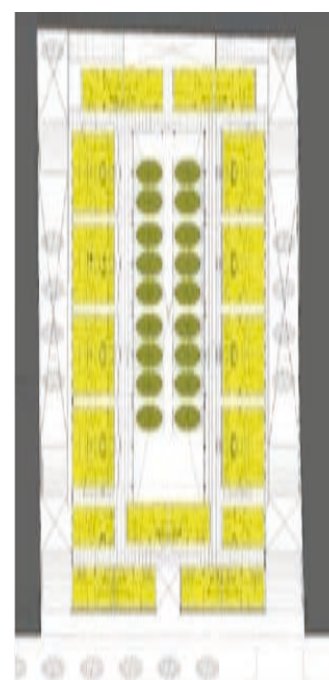


Fig 40 Planta de Tercer Piso

5.- Proyectos en desarrollo

Neo_Cité La Memoria

2025

Está ubicado en el casco histórico de la comuna de Santiago centro, en el barrio Portales, junto al Museo de la Memoria, entre las calles Matucana, Catedral y Chacabuco, al lado de la “Estación de metro Quinta Normal” (tren subterráneo). El terreno tiene una superficie de 6.419 m².

• La Propuesta

—Morfológicamente, a raíz de que el terreno está eriazado, producto de una demolición para un edificio que no se ejecutó, el objetivo será reconstruir la manzana continua, pero dialogando con el museo, que es un edificio del tipo aislado.

—Programáticamente, se consultan 186 viviendas sociales, 44 habitaciones de emergencia, un teatro, oficinas, restaurantes, comercio, y varios locales para Servicios del Estado y de la municipalidad.

—El aporte urbano, será el entregar un patio público al barrio, que dialogue con la explanada de acceso al Museo.



Fig 41 Ubicación (fuente Google Earth)



Fig 42 Fachada



Fig 43 Fachada



Fig 44 Planta de Patio La Memoria



Fig 45 Planta Nivel Calle



Fig 46 Planta de segundo nivel



Fig 47 Planta de tercer nivel



Fig 50 Planta Primer Piso



Fig 54 Planta Primer Piso

Neo_Cité Herrera

2025

Está ubicado en el casco histórico de la comuna de Santiago centro, en el barrio Yungay, entre las calles Herrera, Maipú y Yungay, y entre las “estaciones de metro Matucana y Cumming” del tren subterráneo, actualmente en construcción. El terreno tiene una superficie de 3.500 m².

• La Propuesta

—Morfológicamente, a raíz de un inmueble de conservación histórica que existe en el terreno, el objetivo será reconstruir el tejido tradicional, respetando la escala y protagonismo del edificio patrimonial.

—Programáticamente, se consultan 123 viviendas sociales, 16 habitaciones de emergencia, y varios locales para servicios municipales y comercio. El inmueble de conservación histórica se rehabilitará para poder acoger talleres de arte, educación y manufactura.

—El aporte urbano, será generar una trama peatonal pública al interior de la manzana, que se vinculará con el contexto a través de las 3 calles circundantes.



Fig 48 Ubicación



Fig 49 Patio interior

Neo_Cité Guernica

2025

Está ubicado en el casco histórico de la comuna de Estación Central, entre las calles Guernica y Los Gladiolos, cerca de la “Estación de metro Ecuador” del tren subterráneo. El terreno tiene una superficie de 5.400 m².

- La Propuesta

—Morfológicamente, a raíz de que el terreno está eriazo, y se encuentra entre 2 tipos de tejido urbano, continuo y aislado, se propone que el proyecto articule ambas condiciones con 2 tipos de edificación superpuestas.

—Programáticamente, se consultan 132 viviendas sociales, 16 habitaciones de emergencia, y varios locales para servicios municipales, talleres y comercio.

—El aporte urbano, será que el terreno se dividirá en 2 partes, para poder generar entremedio un paseo peatonal público, que le dará continuidad a las 2 calles que hoy rematan en él. Además, el proyecto renovará 3 plazas existentes que están en muy mal estado, articulando de esa manera 2 territorios hoy desconectados.



Fig 52 Ubicación



Fig 54 Emplazamiento



Fig 53 Fachada



Fig 55 Planta primer piso



Fig 56 Planta tercer nivel piso



Fig 57 Planta tercer piso



Fig 59 Planta piso 1



Fig 60 Planta piso 2

Neo_Cité Estado

2025

Está ubicado en el casco histórico de la comuna de Rancagua, a 4 cuadras de la Plaza de Armas, entre las calles Estado, Ibieta y Alcázar. El terreno tiene una superficie de 4.100 m².

- La Propuesta

—Morfológicamente, como el terreno está eriazo y es colindante con un Monumento Nacional, el objetivo será reconstruir el tejido tradicional, respetando la escala y protagonismo del edificio patrimonial.

—Programáticamente, se consultan 171 viviendas sociales, 28 habitaciones de emergencia, oficinas, restaurantes, comercio, talleres y varios locales para servicios del Estado y de la Municipalidad.

—El aporte urbano, será generar una trama peatonal pública al interior de la manzana, que vinculará el “paseo peatonal Estado” con las otras 2 calles que enfrentan el terreno.



Fig 58 Ubicación (Fuente Google earth).

Neo_Cité Nueva de Matte 2025

Está ubicado en el casco histórico de la comuna de Independencia, en la calle Nueva de Matte, a 1 cuadra de la Avenida Fermín Vivaceta, y cerca de la “Estación de metro Chacabuco”. El terreno, donde hoy existe un galpón industrial, tiene una superficie de 1.983 m².

• La Propuesta

—Morfológicamente, como el tejido tradicional fue fracturado, se propone reconstruirlo con una edificación continua en primer piso, y sobre ella un cuerpo aislado en anillo y baja altura que configura un patio central.

—Programáticamente, se consultan 74 viviendas sociales, 2 habitaciones de emergencia, y 2 locales para servicios municipales.

—El aporte urbano, será vaciar el primer piso hacia la calle, para generar una plazoleta pública que dialogue con la vereda.



Fig 64 Planta de primer piso



Fig 65 Planta de segundo piso



Fig 66 Planta de tercer piso



Fig 67 Planta de tercer piso



Fig 61 Ubicación (fuente Google earth)



Fig 62 Corredor patio elevado



Fig 63 Patio elevado



Fig 68 Ubicación (fuente Google earth)

Neo_Cité Carrascal 2025

Está ubicado en el casco histórico de la comuna de Quinta Normal, en la Avenida Carrascal esquina calle José Tobías, cerca de la “Estación de metro Radal” actualmente en construcción. El terreno, donde están las instalaciones de la Fundación Alister, tiene una superficie de 3.345 m².

• La Propuesta

—Morfológicamente, como el tejido tradicional fue destruido, se propone reconstruirlo con edificación continua, que respete la escala histórica y su relación lleno-vacío a través de varios patios comunitarios.

—Programáticamente, se consultan 125 viviendas sociales, 4 habitaciones de emergencia, y varios locales para comercio y servicios municipales.

—El aporte urbano, será retranquear el primer piso hacia la Avenida Carrascal, para convertir en un espacio público uno de los Patios del proyecto.



Fig 69 Patio oriente



Fig 70 Planta de primer piso



Fig 71 Planta de segundo piso

6.- La ciudad Paralela

“A partir del concepto <Neo_Cité>, nos interesa hacer un cambio de escala, para poder re-fundar y re-inventar los intersticios de un fragmento mayor del casco histórico, donde pueda haber un sistema interconectado de espacio público peatonal, complementario a la calle existente, que pueda detonar un proceso de regeneración urbana”

En esta exploración, para lo cual ya estamos analizando los territorios de varias comunas centrales de Santiago, queremos desarrollar un conjunto de obras nuevas y de rehabilitación, que sean capaces de introducir en varias manzanas, una suerte de segunda fachada pública, tanto a nivel de suelo como en altura.

Para graficar lo que estamos pensando hacer, hemos realizado un collage en un fragmento del barrio Yungay, con algunos de los proyectos que hemos construido o que actualmente estamos desarrollando. Con esta imagen objetivo, queremos invitar a los distintos organismos públicos, a poder construir lo que hemos llamado **la ciudad paralela**. **ca**



Fig 78 Etapa 7_ la ciudad paralela



Fig 72 Etapa 1



Fig 73 Etapa 2



Fig 74 Etapa 3



Fig 75 Etapa 4



Fig 76 Etapa 5



Fig 77 Etapa 6

Estudio Neo_Cité

El arquitecto Iván Theoduloz, se tituló el año 1992 en la Universidad Católica de Chile, y el año 2005 fundó el Estudio Neo_Cité.

El año 2023 obtuvieron el Premio PAU con el proyecto Neo_Cité Copiapó, como mejor proyecto de integración social.

Han obtenido distintos reconocimientos en las Bienales de Argentina, Ecuador y Chile, y han dado conferencias en México y Chile.

Su trabajo ha sido publicado en el libro "Vivienda colectiva contemporánea (ViCoCo)" de la ESARQ de México, y en revistas de arquitectura de Perú, Colombia, Ecuador, Costa Rica, Venezuela, Argentina y Chile.

(www.neo-cite.cl)
(@neo_cite)(@ivan_theoduloz)

Fuente Google Earth - Estudio Neo_Cité).

La maraña enredada del Macrocampamento Los Arenales,
en el Sector Lo Bonilla, Antofagasta.
Fuente: Google Earth 2024



Hacer ciudad desde el Macrocampamento Los Arenales

Somos más de mil quinientas familias, de distintas nacionalidades, en una toma de terreno, el Macrocampamento Los Arenales, en el norte de la ciudad de Antofagasta. La necesidad nos llevó a convivir en un territorio hostil y a resistir. Pasamos de la sobrevivencia individual a la solución solidaria; del sálvese quien pueda a la organización comunitaria; del acceso a la vivienda a la regeneración urbana compleja en el entorno de un sector deficitario.

Las 11 hectáreas de terrenos fiscales de este asentamiento precario están en el centro del Sector Bonilla, un barrio popular de 50 mil habitantes. El inicio de la ocupación remonta a 2012 y se masificó a partir de 2015, por los muy altos costos del arriendo de viviendas, especialmente para las familias migrantes. Todas veníamos de historias similares, marcadas de traumas, frustraciones, violencias y estigmatizaciones.

Con la disciplina autogestionaria de nuestras mingas, auto-construimos once sedes sociales y las equipamos, también para las ollas comunes de la pandemia. Desarrollamos servicios de guardería, escuelas de autoformación y una cooperativa de trabajo. Logramos construir el alcantarillado y conectarlo a la red; lo mismo con el agua potable; de forma directa, negociamos con la empresa de electricidad y disponemos de medidores en todas las casas y con iluminación en todos los pasajes. Superamos el deslizamiento de la arena debajo de las construcciones livianas con la siembra de plantas grasas que estabilizan el suelo.

De la conciencia de nuestra relación con el medio ambiente, transformamos vertederos en jardines, parques y huertos comunitarios. La organización y la disciplina mantienen el espacio limpio en una lucha cotidiana en contra de la basura, porque los servicios municipales de aseo no llegan al campamento y son muchas las personas, ajenas a la comunidad, que usan nuestro espacio público para botar su basura pesada.

Elizabeth Andrade
Huarínga

La densificación y el hacinamiento han convertido Los Arenales en una maraña enredada, cuyo tejido debemos reordenar. En 2017, realizamos un ejercicio para entender el derecho a la ciudad y formulamos el ideal en una imagen objetivo, cuya construcción queremos protagonizar. Así avanzamos en nuestra capacidad autogestionaria de mapeo y diseño del plan de urbanización de nuestro macrocampamento, por cierto, guiadas por la asesoría de varios profesionales, entre otros, arquitectas y arquitectos, como Ana Sugranyes, Osvaldo Chávez, Francisco Vergara-Perucich, Alfredo Rodríguez, Camila Cociña y la joven Tamara Espósito.

Pasamos de la lógica de la necesidad, a la capacidad de propuestas. Logramos entablar una relación con el Estado, de manera que nos incluya en sus programas sociales. A principios de 2023, formulamos nuestra Hoja de Ruta hacia la #Radicación #Haciendo Ciudad y el Minvu nos otorgó el reconocimiento de prioridad nacional.

Desde inicios del 2025 la consultora URBE, por haber ganado la licitación del Serviu, está a cargo del plan maestro y el proyecto urbano integral de Los Arenales, con el subcentro urbano para el sector Lo Bonilla. En este contexto, consultamos al equipo URBE por qué se interesaban en la erradicación de Los Arenales y nos dijeron, *'es evidente que el tema de los campamentos es un tema de ciudad y sólo se resuelve desde la ciudad'*.

Los Arenales, Sector Lo Bonilla, Antofagasta. Nuestra Hoja de Ruta hacia la #Radicación #Haciendo Ciudad



SUBCENTRO LA BONILLA

1. Estacionamientos Subterráneos (subcentro 600m²+ vivienda 1.500m²)
2. Sala usos múltiples (uses) 400m²
3. Plaza de encuentro + anfiteatro 1.300m²
4. Zona de Terrazas 300m²
5. Área de Juegos 540m²

Servicios Públicos

6. Ventanilla Municipal 30m²
7. Registro civil 80m²
8. Banco Estado Cervecerías 30m²
9. Seguridad (PCR-Seguridad Municipal) 50m²

Centro ciudadano

10. Sede para organizaciones locales 100m²
11. Cooperativa CINTRIA 100m²
12. Centro de emprendimiento (locales comerciales) 100m²
13. Espacio Coworking 70m²
14. Centro espiritual 100m²

Centro de los Cuidados

15. Espacio de Administración 30m²
16. Espacio de resguardo víctimas violencia intrafamiliar 70m²
17. Resguardo de la niñez, guardería 60m²
18. Espacio de cuidados del cuerpo 50m²
19. Centro de varones (cuerpo AM y NNM) 60m²
20. Residencia de personas mayores 250m²
21. Centro de servicios integrales 50m²

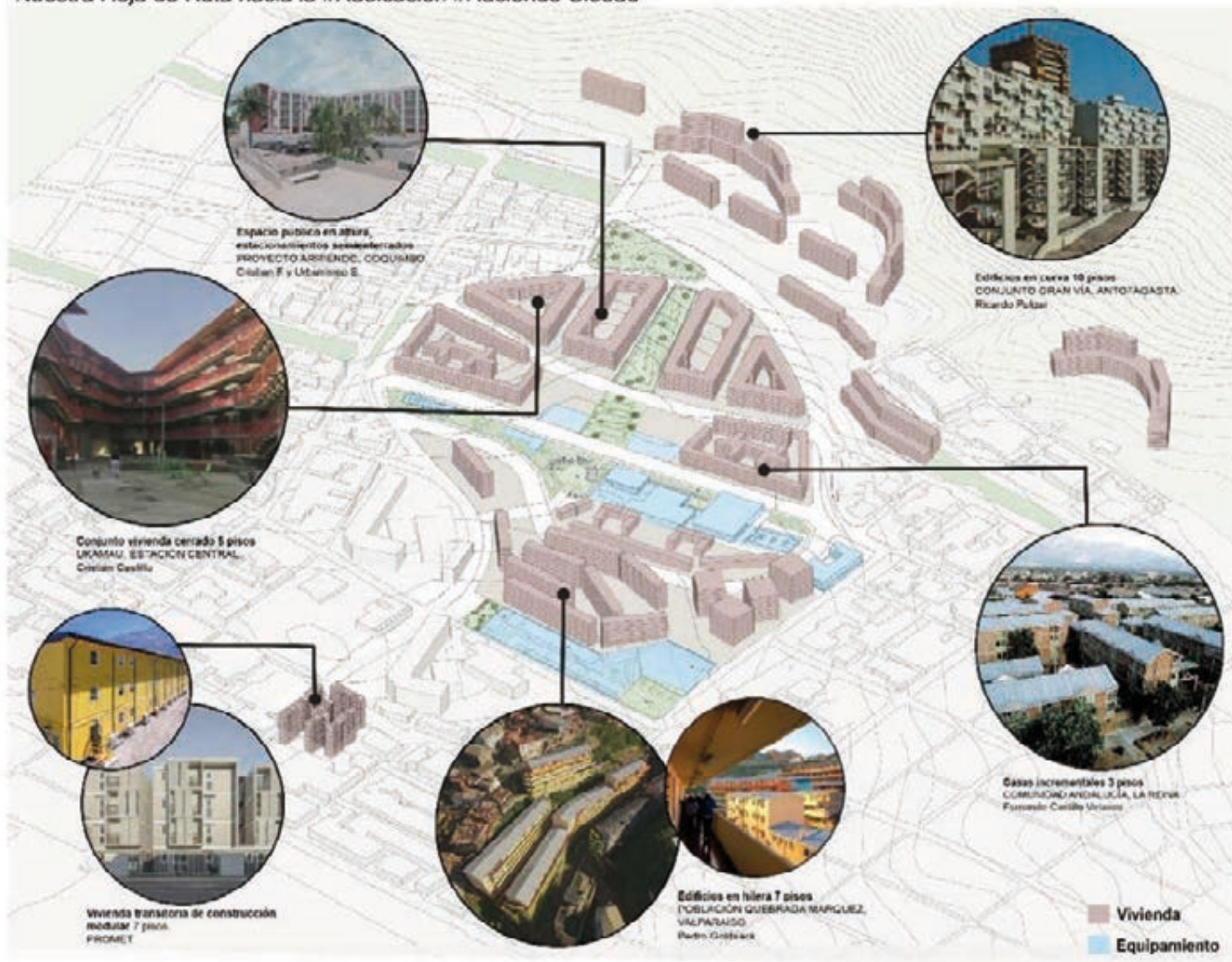
Otros equipamientos

22. Chile Atiende 30m²
23. Centro espiritual 30m²
24. Comercio local 740m²
25. Multicanchas
26. Área de ejercicio
27. Skatepark
28. Área de sombra para ferias
29. Gimnasio

Tabla unidades totales

Macrobloques	Destinos	Edificios		Unidades totales
		Plazas	Edificios	
ML1	Vivienda	7	130	408
ML2	Vivienda	6	125	35
ML3	Vivienda	3	25	25
ML4	Vivienda	4	100	100
ML5	Vivienda	4	150	150
ML6	Vivienda	5	200	270
ML7	Vivienda	5	110	110
ML8	Vivienda	5	85	210
ML9	Vivienda	5	80	240
ML10	Vivienda Transitoria	7	70	70
ML11	Vivienda Transitoria	8	80	80
ML12	Vivienda Transitoria	10	200	200
ML13	Vivienda Transitoria	10	200	200
TOTAL TRANSICIÓN				670
TOTAL				2006

Los Arenales, Sector Lo Bonilla, Antofagasta. Nuestra Hoja de Ruta hacia la #Radicación #Haciendo Ciudad



Al conocer estas láminas, las dirigentas de Los Arenales comentaron: ¡Ahora sí, le vemos cara de barrio a esta propuesta! Fuente: Tamara Espósito, estudiante de magister en arquitectura, 2025.

Seguimos luchando por nuestra primera ciudad latinoamericana de Chile; por la integración social urbana del sector; por la construcción de un gran centro de servicios ciudadanos, de cuidados, de oportunidades y de la cultura; por viviendas transitorias, en construcción industrializada modular de alta densidad; por nuestra autoformación en

distintos temas, sean de derechos humanos o de autocuidado; cierto también, por el acceso a la vivienda a través de diferentes opciones, sean departamentos en edificios altos y de mediana altura, pequeños condominios y cooperativas. **ca**

Para saber más:

Andrade Huaranga, E. y Sugranyes Bickel, A. (2022). Construyendo la primera ciudad latinoamericana de Chile. Rompiendo Barreras desde el Macrocampamento Los Arenales en Antofagasta. *Hábitat Y Sociedad*, (15), 255-271, Sevilla. <https://doi.org/10.12795/HabitatYSociedad.2022.i15.12>

Andrade Huaranga, E. y Sugranyes Bickel, A. (2023). La autogestión para hacer ciudad, desde un asentamiento popular. *Crítica Urbana. Revista de Estudios Urbanos y Territoriales Vol.6 núm. 29 Gestión comunitaria*. A Coruña: Crítica Urbana, septiembre 2023 <https://criticaurbana.com/la-autogestion-para-hacer-ciudad-desde-un-asentamiento-popular>

Los 16 Comités de Los Arenales (2023). Nuestra Hoja de Ruta de #Radicación #Haciendo Ciudad, https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=pfbid032CAT1e9V7yNiG71MjQm37Xx8oBcvtN25CnsR5cdzUHS7Y4ofMJ8wcqCbiyyhCLxal&id=100069089492100&sfnsn=scwspmo&mibextid=RUbZ1f

Vergara-Perucich, F. et al (2023). Los Arenales. Hacia el derecho a la ciudad. Edición Sangría



Condominio Santa Teresa DS19 – Integración Social

Ficha técnica

- Nombre de la obra o proyecto: Condominio Santa Teresa DS19 – Integración Social
- Arquitectos: EB arquitectos (Magdalena Besomi, Andrés Besomi, Claudio Baladrón)
- Arquitectos asociados: -
- Colaboradores: Cristian Merino, Francisca Latrach
- Ubicación (dirección, ciudad, país): Santa Teresa 1443, San Bernardo, Santiago de Chile.
- Cliente: Consorcio Techo Santa Teresa (EDR EBCO desarrollo y rentas, Inmobiliaria social TECHO + FIS Fondo de inversión social Ameris)
- Cálculo estructural: GH2 Ingeniería estructural. Fernando García Balbi
- Construcción: EBCO
- Paisaje: Patio Vivo
- Sistema constructivo-materialidad de estructura: Hormigón armado + tabiquería perimetral SIP
- Presupuesto: 20UF/ m2 IVA incluido - Superficie construida: 11.711,62 m²
- Superficie de terreno: 12.844,68 m²
- Año de proyecto: 2020
- Año de construcción: 2023-2024
- Fotografías: Marcos Zegers y Lorena Quintanilla.



Memoria

Descripción General / Síntesis del proyecto

Condominio de integración social Santa Teresa, hijo del Campamento Santa Teresa, comuna de San Bernardo, Santiago de Chile. De esta oración desglosamos una serie de elementos y realidades propias de este continente latinoamericano y de Chile en particular.

Al mirar el plano del Gran Santiago en su división político-administrativa, veremos la comuna de San Bernardo, en su extremo sur, disgregándose en el campo. En sus orígenes, era una localidad a las afueras de Santiago, con una tradición y folclor propio hasta el día de hoy. El crecimiento en extensión de la ciudad terminó por *conurbanizarla*, una mezcla de ciudad/campo, propicia para dar cabida a

tomas informales en el límite de la ciudad. Y, por último, un proyecto resultado de una política pública chilena, de integración social, que busca dar soluciones habitacionales, en una estrecha alianza público-privada, en terrenos bien localizados, que cumplen con una serie de condiciones de accesibilidad a una buena calidad de vida y aumento de valor en el tiempo. Alianza de una sumatoria de actores de distinta índole (Estado, inmobiliaria, constructora, fundaciones, fondo de inversión social) y mucha voluntad, para que proyectos como éste sean realidad.

El Condominio Santa Teresa es el primer proyecto de *Integración Social* que erradica y radica un campamento en el mismo terreno, aumentando el porcentaje mínimo exigido de *vivienda sin deuda*, para dar cabida a todas las familias del campamento informal en el proyecto en el mismo terreno, que durante los dos años de construcción permanecieron con subsidios de arriendo otorgados por el estado.





Características Arquitectónicas del Proyecto:

4 locales comerciales que dan a la vía pública, 185 viviendas distribuidas en 5 edificios de 4 pisos de altura. Cada edificio se divide en núcleos independientes de acceso controlado, de 4 departamentos por piso, con un total de 16 viviendas, distribuidas verticalmente por núcleos, lo que nos parece una unidad administrativamente óptima.

Nos propusimos mejorar ciertas condiciones típicas de este tipo de viviendas, tanto al interior de los departamentos, como en la fachada exterior. Queríamos desmarcarnos, de la forma anterior de construcción y ser capaces de utilizar de la mejor manera posible los ajustados recursos para dar una mejor vivienda definitiva. El proyecto definió no hacer diferencias de terminaciones entre las distintas tipologías. Entendiendo esto y lo limitado de los recursos, para la definición de los materiales se puso en la balanza, no sólo el costo directo de la solución constructiva, sino la solución completa, incluyendo la variable temporal de construcción y la durabilidad futura.

Desarrollamos una estructura que nos permitiera eliminar la viga perimetral tradicional en este tipo de proyectos, y así generar ventanas de piso a cielo, mejorando la calidad espacial interior, evitando ventanas en cabeceras de camas, borrando la evidencia de ubicación de las logias, y una obra gruesa eficiente y rápida. Proyectamos edificios sin fachadas laterales secundarias, mejorando el control visual sobre todas las áreas del condominio y un revestimiento exterior durable minimizando su mantenimiento a largo plazo, otorgándole además una estética muy atractiva.

Nos propusimos flexibilizar el interior de la vivienda, entendiendo que no todas las conformaciones familiares son iguales, en especial por la estandarización de los departamentos de los llamados *vulnerables* (2 dormitorios - 1 baño), y la necesidad de tener un tercer recinto, logrando que el 75% de las viviendas puedan generar un tercer dormitorio adicional, a costa de disminuir el espacio de estar, cumpliendo con las rígidas exigencias de la política pública. Dormitorio pensado de antemano, cuyo punto de luz, ventana y enchufe quedan proyectados y el propietario sólo debe construir tabique y puerta. Las viviendas consideran espacio para teletrabajo tan importante luego de la pandemia y aunque suene básico, muros pensados para la ubicación de televisores.

Como estrategias para disminuir los gastos comunes, principal dificultad administrativa, se generan patios de *uso y goce* en los primeros pisos concentrando los recursos en el centro del proyecto y así disminuyendo la superficie a mantener. Se diseña un parque de bajo consumo hídrico con especies principalmente nativas y riego por goteo. Además, se entregarán paulatinamente los 4 locales comerciales, en propiedad de la comunidad, para arriendo.

Inserción en el Entorno Urbano

Durante estos 5 años hemos podido ver el impacto positivo del proyecto en el entorno, la erradicación y radicación del campamento, la eliminación del basural, la construcción de la vereda antes inexistente y las mejoras en el espacio público, hoy contrastan con el contexto inmediato de baja altura. Creemos que este tipo de proyectos sumado a la llegada de la estación de metro Hospital El Pino de la extensión de la línea 2, generan el inicio de la reconversión de la zona.

Directamente el proyecto posiciona los 5 edificios levemente rotados respecto a la calle, de tal forma que se genere un ensanchamiento de la vereda frente a los locales comerciales y acceso, mejorando la calidad del espacio público y evitando con esto que se produzcan enfrentamientos de fachadas entre departamentos. Por el interior del conjunto, se decide posicionar los estacionamientos en el perímetro para tomar mayor distancia a los vecinos y vaciar así el interior y diseñar un parque peatonal único común a los 5 edificios. El parque está dividido en 3 zonas, cada una de ellas con un uso característico distinto que evocan la historia y ruralidad de la comuna.

Relación con el Medio Ambiente y la Comunidad

Durante la etapa de desarrollo y construcción del proyecto, la fundación *TECHO* acompañó e involucró a las familias, a través de un plan de acompañamiento focalizado. Quienes llevaban años trabajando en una propuesta mayor de regeneración, en la comuna de San Bernardo, el Condominio Santa Teresa forma parte de ésta. El plan trabajará la vinculación del proyecto con el entorno, una vez que las familias ya estén habitando el barrio. Se propone la inserción de la comunidad a organizaciones funcionales existentes u otras redes del sector para promover iniciativas a escala barrial.

A escala comunitaria, estamos convencidos que el éxito de la política de integración social no sólo está en la distribución heterogénea de las distintas tipologías entre vulnerables y sectores medios, como los denomina el DS19, sino en la calidad de sus espacios comunes y en especial los pensados para la niñez. Por esta razón, pusimos énfasis en el proyecto de área verde e invitamos a participar a la Fundación Patio Vivo, fundación que desarrolla patios de calidad en establecimientos de educación pública con un potente discurso en el desarrollo de la niñez fuera de la sala de clases. Este es el primer proyecto piloto en que salen del ámbito de la educación para entrar en los condominios de integración social, generando una profunda lectura de la ruralidad de San Bernardo y su historia.





Este proyecto es reflejo de una política que ha logrado subir el estándar de la vivienda social en Chile, que se desarrolla principalmente con lógicas comerciales, este cambio de paradigma requiere una voluntad real de asumir riesgos, por parte del privado y de querer hacer las cosas de otra (y de la mejor) manera posible. **ca**



Curriculum autores

EB ARQUITECTOS

Oficina de arquitectura formada el año 2016 por los arquitectos Magdalena Besomi Terrazas, Claudio Baladrón Zanetti y Andrés Besomi Terrazas., en sociedad con la constructora EBCO. Desde esa fecha nos hemos dedicado al desarrollo personalizado de proyectos de vivienda, equipamiento e industria, en un sistema de trabajo integrado a un equipo multidisciplinario de desarrollo de proyectos.

Ganadores del Premio Aporte Urbano PAU 2023 al Mejor Edificio de Uso Mixto por el Núcleo San Diego, comuna Santiago y PAU 2024 al Mejor Edificio de integración social Condominio Santa Teresa, comuna de San Bernardo.

Claudio Baladrón Zanetti

Arquitecto Pontificia Universidad Católica de Chile, 2010
Ha trabajado en Izquierdo Lehmann arquitectos (2010-2016), como arquitecto consultor en CEC asesores urbanistas (2009-2010).
Su trabajo ha sido publicado en diversos libros y revistas internacionales, destacando la selección "Architects Under 30" de la revista Casabella (2013).

Andrés Besomi Terrazas

Arquitecto Pontificia Universidad Católica de Chile, 2007
Minor en Diseño.
Ha trabajado con Iñaki Ábalos (Ábalos&Sentkiewicz arquitectos, Madrid, España 2007-2009), con -ITs (Roma, Italia 2010-2013), con Gumuchdjian Architects (Londres, Inglaterra 2013-2014) y como arquitecto independiente.
Es parte del equipo fundador de Plataforma Arquitectura (ArchDaily)

Magdalena Besomi Terrazas

Arquitecto Pontificia Universidad Católica de Chile, 2012
Master en Conservación de patrimonio y museología, Universidad de Ginebra, Suiza. 2017.
Ha trabajado en Izquierdo Lehmann arquitectos (2012-2013), DRAA (2013-2016), como profesora asistente de Taller de arquitectura Pontificia Universidad Católica (2013-2017) y como arquitecto independiente.
Junto a Nicolás del Río, obtuvo el Premio Universidad Mayor 2018, Obra Mínima, con el proyecto Cabina Shangri-lá.

El territorio, la ciudad, el barrio y la vivienda. Un problema país, una **solución posible**.

“La inequidad social, la concentración de la riqueza en una minoría, el crecimiento de la pobreza y el desempleo y la ausencia de un Estado eficiente fueron caldo de cultivo para que los marginados recurrieran a la ilegalidad como medio de subsistencia”

Revista *Metrópolis*, N°77 - La metamorfosis de Medellín - Ayuntamiento de Barcelona - España

Chile vive, una crisis habitacional que no logramos superar.

Ningún gobierno, en estos años de democracia, ha logrado frenar la curva de crecimiento del déficit habitacional ni cuidar que las ciudades crezcan compartiendo derechos y obligaciones de manera equitativa entre todas y todos sus habitantes.

Vivimos ciudades segregadas, en donde el hacinamiento en las grandes urbes y las tomas de terreno que derivan en campamentos son una realidad con la cual convivimos, como sociedad, cada vez con más dificultad.

Somos un país, en donde los derechos individuales priman sobre los derechos de las mayorías. Esto dificulta que los elementos de solidaridad requeridos para definir e implementar una política de derechos sociales se reproduzcan y extiendan, creando un manto de protección al conjunto de la sociedad.

Cifras más, cifras menos, un cuarto de la población de nuestro país experimenta, de alguna forma, una crisis habitacional que está determinada por un creciente déficit de viviendas nuevas, miles de unidades que requieren reparaciones urgentes, hacinamiento y proliferación de asentamientos precarios donde hoy viven más de 120 mil familias.

Lugares, donde el barrio no existe, la calle es peligrosa, la conectividad no necesariamente facilita la movilidad, y el edificio y la población son controladas por los más fuertes.

Luego de recuperada la democracia, la producción anual de viviendas para los sectores más vulnerables de nuestro país, sin considerar como viviendas los subsidios entregados directamente a una familia para intentar individualmente acceder a una vivienda, no superó nunca la cantidad de 25 mil unidades anuales, lo cual, sumado a la poquísima inversión en planificación urbana, ha ido acrecentando el problema, hoy transformado en una crisis que crece cada año de una manera que no se logra revertir.

A pesar del inmenso esfuerzo que hace este Gobierno, especialmente el Ministerio de la Vivienda, por aumentar estas cifras, la tarea que tenemos por delante no será fácil de cumplir. Si cada proyecto de vivienda social que nos planteamos llevar adelante, demora, en el mejor de los casos, entre cuatro y cinco años, es decir un período presidencial, será siempre un tiempo muy limitado para enfrentar una tarea de estas dimensiones.

Frente a esta situación, parece quedar claro que las dificultades en torno al problema de la vivienda son la falta de un diseño estratégico que fije un programa con un plazo determinado para resolver los déficits de ciudad y vivienda existentes, destinar los recursos necesarios para gestionar, diseñar y construir este programa, proveer el suelo necesario para ser utilizado con estos fines y un sistema de permisos y autorizaciones que no entorpezcan el proceso. Parece fundamental, en este sentido, prolongar la Ley de Emergencia Habitacional por la misma cantidad de años que ella contempla, esto, para dar solución a los déficits, permitiendo así hacer más expedito y razonable el uso del tiempo y los recursos destinados a esta tarea.

No cabe duda de que el uso tan limitado que el Ministerio de la Vivienda hizo de esta ley limitó su capacidad para cumplir con los objetivos que se había planteado. La reciente aprobación de la ley de Regeneración Urbana podría ser un motor de cambio, pero debe ser usada en toda su extensión para obtener los cambios que tanto se necesitan.

En este contexto, es urgente generar una solución en la que aportemos todos: por un lado, quienes necesitan una

Autor: Cristián
Castillo Echeverría



vivienda y por el otro, quienes pueden y deben colaborar en dicha solución. Quienes necesitan una vivienda, deberán esperar los plazos que se les den, si estos son prudentes; quiénes deben colaborar, Estado y empresa privada en conjunto, deben realizar los esfuerzos necesarios para que esto sea una política pública, que se desarrolle en condiciones y plazos acotados y eficaces y se logre cantidad y calidad en las viviendas entregadas.

Para esto es indispensable que quienes son dueños del suelo lo pongan a disposición de la construcción de viviendas a un precio justo, del mismo modo, contar con una política de gestión de suelos públicos mucho más efectiva de la que hoy se lleva adelante.

Un programa de acceso a propiedades fiscales (Bienes Nacionales, FFAA, Policías y empresas e instituciones públicas) que permita disponibilizar inmuebles y terrenos que se encuentran en esta categoría y que puedan estar ubicados en centros urbanos. Suelos que hoy, en su mayoría, no tienen un uso actual eficiente y que, por esa razón, podrían ser transferidos, a las instancias pertinentes para ser utilizados con los fines sociales indispensables en la crisis actual.

Esto puede colaborar a dar más eficiencia al proceso y suelos suficientes para generar ciudad y barrios armónicos, fortaleciendo los programas anuales de manera de ir acortando así, la brecha existente.

Del mismo modo, los suelos que están en manos de BBNN y se encuentren en iguales condiciones que los anteriores, deben ser puestos sin en manos de un Banco de Suelos para, desde allí, ser utilizados con fines sociales.

Los suelos estatales traspasados durante los años de dictadura a las FFAA y policías y a instituciones y empresas públicas, no solo no fueron devueltos al erario nacional con el retorno de la democracia, sino que fueron traspasadas de manera definitiva a través del mecanismo legal conocido como PAF (Patrimonio de Afectación Fiscal). Todos estos suelos, propiedad de instituciones que pertenecen al Estado de Chile son, sin embargo, utilizados con fines comerciales sin que hasta ahora se haya logrado recuperar la tuición sobre ellos, de manera que puedan ser utilizados para fines de interés común. Son cientos de hectáreas urbanas, en manos de las FFAA y policías, de empresas del Estado, instituciones de diverso tipo, universidades estatales, que tienen estos suelos incorporados a su patrimonio

sin darle el uso que corresponde a la misión que cumplen. Muchas veces en condiciones de sitios eriazos, guardándolos, solo con fines especulativos. En el mejor de los casos, vendiéndolos nuevamente al Estado, a precios de mercado para que ministerios como el de Vivienda, Educación o Salud deban comprarlos con sus presupuestos, siempre escasos, para así poder utilizarlos en viviendas, plazas, escuelas, cultura y centros de salud que son indispensable para el desarrollo armónico de nuestras ciudades y pueblos a lo largo y ancho de nuestro territorio.

Ukamau, un gran ejemplo

Sobre estos suelos, en manos del fisco, es que avanza la demanda de los grupos de familias organizadas en Comités de Vivienda, en Cooperativas, en agrupaciones de pobladores como Ukamau, Vida Digna, Santiago Multicolor, Igualdad, Vivienda Digna y tantas otras que se multiplican cada vez más en todas y cada una de las regiones. Lo hacen conscientes de que la capacidad del Estado de resolver sus problemas habitacionales no logra transformarse en una realidad en tiempos de espera razonables.

Hay ejemplos concretos que avalan que estos procesos, de traspaso de suelos fiscales a pobladores organizados, están sucediendo y que marcan una manera distinta de entender el diseño y la producción de viviendas en Chile, proyectos acompañados de iniciativas que buscan que su conjunto habitacional sea parte integrante de un barrio en el cual sea posible el desarrollo de una vida comunitaria.

Unos de los ejemplos más significativos en este sentido, cuya concreción atravesó varios gobiernos, es el conjunto habitacional Comunidad Maestranza, construido en la comuna de Estación Central, Región Metropolitana. Es el primer proyecto de vivienda social en Chile, desde los lejanos años de los gobiernos de Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende, que surge como una iniciativa desde la demanda y no desde la oferta. Irrumpe sobre un sistema que les pide a los sectores más vulnerables hacer, con paciencia infinita, una interminable fila esperando que le llegue el turno de recibir una vivienda, probablemente sin que cumpla con las expectativas de las familias.

Maestranza surge, como muchas otras iniciativas, de la organización de las y los pobladores de ese territorio que vivían en; tomas de terrenos, campamentos de larga data sin los servicios básicos mínimos o en condiciones de hacinamiento, compartiendo un departamento o una casa

con varias otras familias, para vivir con dignidad. Reunidos en torno a la Agrupación de Pobladores Ukamau, con un nivel de organización poco usual en el Chile de ese momento, toman la decisión de resolver el problema de sus viviendas sin esperar que el Estado les abra un espacio para hacerlo.

Buscan un terreno dentro de su propio territorio, lo encuentran en la antigua Maestranza de los Ferrocarriles del Estado (EFE), un inmenso paño propiedad de esa empresa, sin uso en las actividades propias de ferrocarriles, en espera de ser usado con fines comerciales. Negocian, con muchas dificultades y reservas de todo tipo, la aprobación de esta empresa de vender un paño de 3 hectáreas al Servicio de Vivienda y Urbanismo de la Región Metropolitana, para levantar este proyecto. Negocian y obligan, con la presión y la movilización social, que Serviu negocie y compre el paño de suelo necesario para llevar adelante la solución habitacional de 424 familias agrupadas en el Comité de Vivienda formado para estos efectos. Consiguen el apoyo gratuito de profesionales dispuestos a llevar adelante el desarrollo de un proyecto cuyas posibilidades de concretarse parecían imposibles en ese momento. Familias y profesionales, en un trabajo compartido en largas sesiones de trabajo, diseñan un proyecto que de diferentes maneras los funcionarios del Serviu de la época intentaron impedir que se aprobaran. En no menos de unos cinco años de luchas, movilizaciones y negociaciones, Ukamau, las familias que eran parte de esta iniciativa y los profesionales que los acompañaron, lograron lo que nunca se había podido concretar en los treinta últimos años de democracia. La demanda organizada con objetivos claros y compartidos logran que la iniciativa pase desde la empresa privada a las familias en lucha por una vivienda digna.

Por primera vez, un proyecto de vivienda social se concebía como un condominio y no como un loteo, lo que permitió generar grandes espacios protegidos del exterior, de uso comunitario, con estacionamientos para autos en el perímetro, alejándolos de las áreas comunitarias. Espacios bajo la responsabilidad de sus habitantes rompiendo, por fin, con el paradigma de que las familias pobres de nuestro país no eran capaces de mantener sus áreas de uso común.

Como Maestranza, hay hoy ejemplos, que están en distintos niveles de desarrollo. Muchos de ellos directamente promovidos desde el Ministerio de Vivienda, otros como

los proyectos del Comité Futura Esperanza en la comuna de la Reina; Maestranza 2 en la comuna de Santiago, último proyecto de Ukamau, por iniciar su construcción; Al pie del Cerro de la Agrupación Vida Diga en la comuna de Huechuraba; Santiago Multicolor en la comuna de Santiago, entre muchos otros, son proyectos de vivienda social que se originan desde la demanda, luchando por construir una vida más digna y más participativa.

¿Qué hacer?

Queda claro, que cada parte concurrente al problema y a las soluciones debe dar un salto por sobre el diagnóstico y formular propuestas que permitan avanzar con soluciones que marquen con claridad y con tiempos definidos un camino. Una ruta cuyo trazado haya sido definido en un acuerdo entre las partes, que revierta definitivamente la curva negativa en la producción de ciudad y vivienda, iniciando un proceso cuya finalidad es vivir en un territorio, en una ciudad, que brinde de manera global un servicio de calidad a todos y cada uno de sus habitantes y una vivienda digna, que comparta su vida con la de otros, de manera eficaz y armónica.

La primera gran tarea para lograr estos objetivos, y la que con cierto grado de seguridad podría penetrar el modelo neoliberal, es buscar el término del Estado subsidiario y en particular en el ámbito de la vivienda. De manera que los sectores más vulnerables cuenten con programas financiados de vivienda.

Con un Estado social centrado en las personas; un banco de suelo del tamaño necesario y un sistema bancario, que en lo relativo a la vivienda reconozca la función social que le corresponde, todas y todos podremos pagar nuestra vivienda, tanto Las familias chilenas, como aquellas migrantes que se asentaron en nuestro territorio. Siempre fue así históricamente.

De este modo, el esfuerzo es de todas y cada una de las partes: las familias pagan un precio justo sobre un bien que el Estado le entrega, como hoy lo hacen arrendando un inmueble o un cuarto en una casa o departamento hacinado; el Estado adelanta los recursos necesarios para llevar adelante el proceso con recursos propios o créditos bancarios; y el sistema financiero, al menos el público, hasta que el sistema garantice un funcionamiento apropiado para todas las partes, diseña un programa que permita

que las familias obtengan los créditos necesarios para llevar adelante el proceso.

Hemos hecho cálculos que nos permiten asegurar que, en el plazo de quince años, nunca más de veinte, el Ministerio de la Vivienda, aplicando este sistema de producción y financiamiento del hábitat podría contar con un capital de trabajo que le haría posible continuar el proceso sin necesidad de que el Estado central le entregue recursos para estos fines.

La segunda tarea, construir un Banco de Suelo del tamaño de la tarea.

Para esto, es necesario hacer en primer lugar y de manera prioritaria un uso intenso y extenso de la Ley de Emergencia Habitacional (PEH). Esta ley, discutida por el Congreso en los últimos meses del gobierno del presidente Piñera y aprobada en mayo de 2022, le entrega al Ministerio de Vivienda facultades que amplían de manera cierta su capacidad de acción. Una de las mejoras, quizás la más importante, es la posibilidad de adquirir y expropiar bajo condiciones especiales el suelo necesario para cumplir con las metas programáticas comprometidas. La ley y su articulado están ahí, profundizar su uso y extender su aplicación al límite de las posibilidades que nos ofrece, es tarea nuestra y es fundamental para avanzar y generar las condiciones que darán cumplimiento a las metas trazadas aumentando considerablemente la capacidad del Estado de ser actor directo de la ejecución de su programa. Hay que hacerlo, no es posible que sigamos pagando suelo con precios que sabemos son especulativos. Es necesario si queremos llevar adelante las reformas urbanas indispensables y los programas de vivienda a los que nos obliga la situación que hoy vivimos en Chile.

Tenemos que construir la voluntad política que nos permita hacerlo.

El traspaso de suelo que hoy están en manos de las FFAA y las policías, empresas e instituciones de todo tipo, sin uso y sin un destino militar o sectorial claramente definido, entregadas en usufructo por BBNN, es nuevamente otro claro indicador de lo necesario que es la irrupción directa del Estado en la gestión de los recursos y propiedades de todas y todos los chilenos.

Una enorme cantidad de hectáreas con uso urbano o en los bordes de las áreas de crecimiento de los centros

urbanos, a lo largo y ancho de nuestro país, son activos indispensables si tenemos la decisión de reordenar la trama urbana y rural de nuestro país. Hay que recuperar este suelo, se encuentren en usufructo o en propiedad de los departamentos de bienestar de las instituciones y/o que se mantengan como sitios eriazos. Debemos contar con la voluntad de quienes hoy las tienen en sus manos para transformar en algo real y masivo, los gestos de solidaridad social demostrado en algunos pocos casos. Si la voluntad se debilita debemos usar los mecanismos legales existentes, que son muchos, para exigir que estas regresen a manos del Estado para su uso con fines sociales. Tenemos la posibilidad de hacerlo, entender por qué no lo concretamos es lo difícil de comprender.

Esta política no solo tiene la intención de aplicarse en el marco de las FFAA, sino llevarla adelante también en empresas e instituciones pertenecientes al Estado que son propietarios de estos suelos. Casos de empresas como EFE (Empresa de Ferrocarriles del Estado) o universidades como la Universidad de Chile, son propietarias de suelo urbano y mantienen estas propiedades solo con fines especulativos sin que esta propiedad sea efectivamente justificada en los Planes de Desarrollo de cada una de ellas. Estos terrenos deberían retornar gratuitamente a la administración del Ministerio de Bienes Nacionales para que desde este ministerio se incorporen al suelo disponible para uso de los requerimientos y necesidades de los programas de recuperación y o desarrollo del territorio nacional.

Por último, en lo que se refiere a precios de suelo, es importante desmitificar el argumento de que los suelos son caros y por lo tanto no pueden ser utilizados con fines sociales. No hay suelo caro.

Hemos planteado desde hace mucho y en todas y cada una de las instancias en las que nos hemos reunido con representantes del Estado, que, si el precio del suelo sobrepasa los montos del subsidio entregados para el proyecto en específico, se podrán siempre incluir superficies enajenables. Se pueden diseñar áreas de apoyo en educación, salud, cultura, deportes financiados por esos ministerios o se pueden incluir en el proyecto metros cuadrados de comercio en venta al sector privado, que siempre pueden colaborar con la vida de barrio y la comunidad, permitiendo así cubrir las diferencias de costos entre lo que se tiene y lo que cuesta.

En tercer lugar, proponerles implantar nuevamente la Operación Sitio.

Operación iniciada en la época del presidente Frei Montalva, continuada durante la presidencia de Salvador Allende, desestimada durante la dictadura y nunca recuperada en democracia. Esta operación permitía multiplicar por miles las soluciones habitacionales, permitiendo un crecimiento exponencial en la capacidad de producción y entrega de soluciones habitacionales al incorporar a los nuevos propietarios directamente en la construcción de sus viviendas.

El pueblo puede construirse sus viviendas, así lo hace en los campamentos, así lo hecho históricamente. Solo necesita de la mano del Estado para que aporte dirección, tecnología, y financiamiento. Sabemos que es un programa difícil de implementar en las grandes urbes de nuestro país por la falta de suelo disponible, pero en muchas ciudades de mediano o pequeño tamaño en donde las familias aún pueden aspirar a vivir en una casa con terreno que le sea propio, es posible implementarla. Un terreno, con un Plan Maestro definido y una urbanización realizada, se entrega con un módulo sanitario y alternativas de viviendas aportadas por la industria. Con programas de financiamiento, aportado por el sistema bancario, a largo plazo y tasas controladas, permite a esas familias asumir la responsabilidad de levantar su vivienda del tamaño requerido y con costos posibles de asumir.

En cuarto lugar, diseñar e implementar una política de desarrollo industrial de soluciones a los problemas habitacionales.

Se ha avanzado, pero demasiado tímidamente.

Lograr levantar una inversión que le permita al Ministerio de Vivienda impulsar el desarrollo de nuevas tecnologías aplicadas a la construcción siempre relacionadas con los recursos naturales y las características culturales de cada región.

Lograr, como tarea importante, una alianza estratégica entre el Estado y el mundo empresarial, con miras al futuro, una alianza que permita desarrollar tecnologías industriales propias, replicar algunas probadas en otros países, en un proyecto investigativo en el cual ambas partes en conjunto inviertan los recursos necesarios para que puedan ser producidas en masa por las industrias nacionales. Decisión que permitiría multiplicar por muchas

veces la capacidad de producir viviendas, acortando los plazos de entrega, disminuyendo los costos y protegiendo al medio ambiente. Debería entenderse esto como una obligación de ambas partes, las que se beneficiarán mutuamente de una inversión que nos permitiría mirar con mucha más claridad el futuro, logrando en plazos más breves dar solución a esta urgencia país con la cual estamos siendo obligados a convivir.

En quinto lugar, iniciativas como las Cooperativas de Vivienda.

Las cooperativas de vivienda pueden ser parte directa en la consecución del proyecto habitacional, son importantes ejemplos que hoy deben multiplicarse. Son además una manera de recuperar experiencias realizadas en Chile antes de la dictadura cuyos principios y objetivos están perdidos en el tiempo.

Revitalizar este tipo de iniciativas, darles todo el apoyo necesario desde el Ministerio de Vivienda, que hasta hoy se mantiene tímido en la tarea de trabajar junto a las familias. Será el modo de llevar adelante estas iniciativas y experiencias y colaborará a replicar con cada vez más fuerza y de manera permanente iniciativas de este tipo.

Las cooperativas impulsan una nueva manera de vivir en comunidad donde la responsabilidad colectiva y la organización social que se da ataca el centro del individualismo promovido por el modelo. Sin duda la masificación de este proceso ayudaría de manera significativa a desarrollar modos de vida distintos a los que nos propone el modelo neoliberal y tendría un efecto en el cambio de parámetros culturales que ayudarían a crear relaciones sociales más colectivas y solidarias.

Para esto necesitamos con urgencia que el Ministerio de la Vivienda entienda la particularidad de este proceso, construyendo un programa especial para llevarlo adelante. La experiencia de aplicar programas como el DS49 para incorporar a ellos el trabajo de las cooperativas no logra resultados concretos y eficientes. Tenemos que diseñar programas especiales de financiamiento y desarrollo que se adecuen a esta realidad. Tenemos que generar corrientes de confianza en la relación entre las cooperativas y el Estado, teniendo claro que el primer paso debe darlo el Estado.

Y no solo a nivel del Ministerio de Vivienda, es un proceso en el cual debieran participar activamente los ministerios de Desarrollo Social y BBNN.

¿Cómo poder entender que el ministerio de BBNN haya recuperado una hacienda en las zonas habitadas por el pueblo Mapuche y no haya, al día de hoy, desarrollado con las comunidades que la habitan o que la habitaron, un proyecto sustentado en las formas de producción ancestrales del pueblo mapuche?

Es cierto, no es suelo urbano, pero el gobierno debería darle un uso que demuestre que la tarea de construir un nuevo país se encuentra presente en ese gesto, demostrando que puede ser posible. Sería importante saber qué se intenta al guardarlo sin uso, sin utilizar y solo conservándolo.

Es difícil aceptar que suelos que nos pertenecen a todas y todos, estén siendo subutilizados tanto por FFAA como por otras instituciones estatales, sin que se piensen para ellos usos que permitan diseños habitacionales y de barrios para personas de la tercera y cuarta edad, jóvenes que inician su vida independiente, trabajadoras y trabajadores que buscan vivir dignamente. Junto a ello, fortalecer organizaciones sociales que luchan por la vivienda como un derecho social.

En este punto es importante demandar el apoyo irrestricto del Ministerio de Desarrollo Social. Se necesita aquí un Ministerio que asuma sus responsabilidades haciéndose parte protagónica de las soluciones que atañen a la vivienda, los barrios, los pueblos y las ciudades de nuestro país. No es necesario reflexionar sobre las ocasiones en que aún la institucionalidad está al debe en temas de vivienda, sino que es necesario concentrarnos en todo lo que el ministerio podría ayudar si apoyara la gestión de las cooperativas que se organizan y podrían organizarse alrededor de la vivienda y el barrio y si existiera realmente una política pública de apoyo técnico y financiamiento estatal.

Pensemos en la generación de las cooperativas de alimentos y de trabajo en distintas áreas del conocimiento y el quehacer de los sectores populares y las clases medias de nuestro país. ¿Hay voluntad de hacerlo? No lo sabemos realmente, pero continuar administrando este ministerio sin que participe activamente del proceso de organización del pueblo parece ser solo un poco más de lo mismo.

En sexto lugar, reimpulsar un Programa que llame a las empresas privadas y a las instituciones y empresas del Estado a levantar proyectos de vivienda para los trabajadores.

No podemos dejar de referirnos a una iniciativa que viene directamente del gabinete ministerial, recuperando una antigua práctica del Chile de otro tiempo. Un Programa que llama a las empresas privadas y a las instituciones y empresas del Estado a levantar proyectos de vivienda para los trabajadores.

Viviendas directamente relacionadas con los centros de trabajo, empresas e instituciones, que asumen la responsabilidad de velar por las condiciones de vida de sus trabajadores, los cuales, al alero de su centro de trabajo tienen la posibilidad de obtener una vivienda digna. Un programa en donde la empresa aporta el suelo y el Estado los recursos para la construcción de las viviendas.

Un suelo que no necesariamente debe ser un aporte gratuito, la empresa o la institución, pueden venderlo a sus trabajadores entregándoles directamente un crédito blando y en plazos convenidos que pueden ir pagando con descuentos mensuales sobre sus salarios, con una garantía colectiva entregada por los trabajadores a la empresa en la cual laboran. Un intento que, si se consolida, generará nuevas formas de entender el compromiso y las relaciones empresa/ trabajadores. Sabemos que no será fácil lograrlo a nivel de la empresa privada, de hecho, muchas de ellas niegan hoy en día la necesidad de la fidelidad del compromiso entre las partes, pero en muchas, cuyo futuro y permanencia en el tiempo es factor fundamental en su gestión, sería posible hacerlo.

Partir, como intenta el Ministerio, por donde puede ser más sencillo como ministerios y reparticiones relacionadas directamente con el Estado, pero continuar con empresas e instituciones que, aunque autónomas, son propiedad de todas y todos los chilenos.

De hecho, hay una iniciativa, en la cual el ministro Montes pudiera ayudar directamente, levantada por los sindicatos de trabajadores de la Universidad de Chile, que intentan negociar con las autoridades el traspaso de algún paño de terreno a los trabajadores, propiedad de la universidad y sin uso real para las actividades universitarias, con un acuerdo de pago en el tiempo dejando en garantía las viviendas que se construirían con los subsidios del Estado.

La universidad tiene terrenos posibles para levantar un proyecto de este tipo. Sería emblemático que una universidad del Estado y, en este caso, además, la más importante del país, iniciara la concreción de un programa como este. Con seguridad que su ejemplo se repetiría por todo Chile. En Concepción, en la Universidad del Bío Bío, o en la Sexta Región, en la Universidad en Rancagua. Cada una aportando creativamente a la solución de los problemas del país, volcando a las escuelas y departamentos relacionados con la tarea de gestión, diseño y acompañamiento del proceso, relacionándose directamente con la realidad de nuestro país, saliendo de las aulas a mirar lo que ocurre en el resto del territorio y trayendo esa realidad a las aulas para compartir con ellas la búsqueda de nuevas soluciones. Demostrando que se pueden levantar alternativas participativas y comunitarias de la cual, cada uno y todos, seamos responsables.

Ley de Usurpaciones

Por último, es imposible no referirse a la Ley de Usurpaciones, una ley controvertida y de la cual tenemos que hacernos responsables.

Chile vive hoy una urgencia habitacional que hace irreflexivo utilizar la distinción legal/ilegal para analizar el problema de las tomas. Creer que aumentar penas y multas es una solución, es ingenuidad y también indolencia. Es desconocer la realidad que se vive en estos espacios tomados, que son una solución de ultima ratio, para quienes toman la decisión de vivir ahí, decisión forzada y no voluntaria como algunos quieren hacerle creer a la opinión pública.

En este mismo aspecto y lo que es tan o más terrible que vivir en una toma, es la permanente amenazada de los desalojos, los que generalmente se desarrollan de madrugada, en medio del invierno, el frío y la lluvia: Dejando a familias, niños y niñas y adultos mayores desprotegidos. Con esta ley se pretende naturalizar una crisis social y desconocer la legitimidad de una demanda que tenemos la obligación de resolver como sociedad.

En este sentido, como gremio, como Colegio de arquitectas y arquitectos tenemos tres obligaciones: una, intentar de todas las formas posibles revertir en el parlamento esta ley; dos, mientras nuestros parlamentarios lo logran, intentar que el gobierno, este o el que vendrá, utilice todos los mecanismos legales posibles para frenar los desalojos. Se nos hace difícil pensar que tengamos que asistir impávi-

dos a desalojos que dejan a cientos de familias en condiciones subhumanas; y tres, hacer presente como gremio, como Colegio, a través de las arquitectas y arquitectos que son parte de él, los lugares en que se produzcan desalojos, apoyando a las familias, intentando que el daño sea el menor posible. No podemos desentendernos de este problema argumentando como únicas razones que son los tribunales quienes determinan los desalojos y que se les avisa a las familias con seis meses de antelación para no apoyarlos en uno de esos momentos en que la solidaridad es lo fundamental.

No es fácil, sabemos que no es fácil, los problemas económicos por los que atraviesa nuestro país, la base tecnológica pequeña y atrasada de la industria relacionada que no permite acelerar los procesos constructivos, un Banco de Suelo que no termina de tener la relevancia necesaria como para facilitar el cumplimiento de los compromisos, hacen difícil sentir que se pueden cumplir con las propuestas del Programa de Ciudad, Territorio y Vivienda del actual gobierno, pero el proceso aún puede revertirse y si lo fortalecemos con la necesaria voluntad política, sin duda, cada año podremos avanzar más rápido y en mejores condiciones, buscando alcanzar las metas planteadas.

Y sabemos que podemos hacerlo porque tenemos un conglomerado de mujeres y hombres, los pobres del campo y la ciudad, un pueblo, decidido a organizarse, a luchar por sus reivindicaciones básicas, a recuperar un lugar protagónico en el proceso de construir sus vidas, compartidas con las vidas de otras y otros, a ser un aporte a su país y a todas y todos aquellos que los puedan necesitar. Así lo han demostrado a lo largo de la historia de este país llamado Chile, así fue posible cuando el Estado asumió de manera protagónica los procesos de cambio y compartió esa responsabilidad con un pueblo entero.

Debemos llegar y comprometernos directamente con las tomas, los campamentos, los Comités de Vivienda, las Agrupaciones de Pobladores, los desastres naturales y sus consecuencias. Ahí están las universidades, las facultades de urbanismo, arquitectura, geografía, las escuelas de asistentes sociales y sus profesores y estudiantes los que deben comprometer su trabajo y su capacidad profesional en estas tareas.

Y no solo en las que se relacionan con la ciudad, el barrio y el territorio sino en todas aquellas en las cuales el pueblo este presente, con sus problemas y sus sueños y

necesite un apoyo que les permita organizarse y luchar por sus demandas. Tenemos que ingresar en los frentes sociales, ser parte activa y militante de sus problemas y su futuro. Tenemos que construir una base social que apoye el proyecto de país y el programa de un gobierno que sea nuestro. Sentirnos comprometidos con quienes nos necesitan porque somos parte activa y responsable de su devenir.

Organicémonos, ocupemos un espacio. Asumamos la responsabilidad en los frentes sociales existentes en cada territorio o ayudémoslos a organizarse. Distribuyamos nuestras capacidades profesionales para responder a las problemáticas de esos frentes comprometiendo nuestro trabajo con esa realidad.

Tenemos que hacerlo. Tenemos que reconstruir la confianza en el pueblo y en su capacidad de encontrar una solución al problema de su vivienda, su barrio y su ciudad, sabiendo que tienen un grupo de profesionales que los respalda sin condiciones.

Unamos, como sabemos hacerlo, la actividad público-privada para que aporten suelo, tecnología, financiamiento y capacidad empresarial, con una cooperación activa en la tarea de construir, junto con las organizaciones del pueblo, un país cada vez más solidario y democrático.

Levantemos como bandera la necesaria trilogía. Esa que une en un derecho la educación, la salud y la ciudad y la vivienda. Una vivienda y una ciudad compartida en sus

derechos porque sabemos que nada logramos con tener la educación y la salud comprometida en un derecho si la vivienda no es parte de ese derecho. Nada logramos con buenas escuelas y salud preventiva y de calidad si ese niño o ese viejo regresa a un campamento, a un asentamiento precario o a una casa o un departamento en el cual viven hacinados entre diez y quince personas, un espacio que no garantiza a ninguno de sus habitantes una vida armónica, muchos menos a los niños que crecen en un ambiente insostenible y a viejos que no tienen un rincón donde reposar su jubilación.

Que los pobres del campo y la ciudad no estén allí, en sus barrios, sus campamentos y sus viviendas hacinadas, esperando que se les entregue un subsidio y una vivienda, solo por pertenecer a los sectores más vulnerables de la sociedad. Seamos parte activa de su transformación, en actores protagónicos del proceso. Acompañémoslos de manera comprometida, desde la base misma, en la transformación de nuestro país. Estemos presentes en los frentes sociales, luchando mano a mano por las reivindicaciones de cada uno de ellos. Les aseguro que construiremos así el país que cada uno, todas y todos, soñamos con tener.

Nunca más cada cual solo en el desierto, intentando, individualmente velar por su subsistencia. Transformemos la soledad en un sueño colectivo.

Hagamos de la arquitectura, como nos enseña Renzo Piano, *un refugio para las comunidades*. **ca**

Klapp Arquitectos

Alfred Klapp,
arquitecto UCEN,
Diploma Arquitectura
Sustentable PUC

Karla Toro y
Elena Rebolledo
arquitectos
colaboradores

Bioarq

Elías Ivoevich,
arquitecto, Máster
en Medio Ambiente
y Arquitectura
Bioclimática / (c)
Ph. Doctor Univ.
Politécnica Madrid

Vivienda **social bioclimática** en el norte desértico de Chile

Una arquitectura de conexión y resiliencia para el Siglo XXI

El norte desértico de Chile, con su belleza inhóspita y climas extremos, presenta un desafío único para el habitar humano. Históricamente, las culturas ancestrales supieron responder a estas exigencias construyendo en simbiosis con su entorno. Luego de la llegada de la electricidad y los sistemas de climatización mecánica provocó una profunda desconexión con este legado. Se comenzaron a crear hábitats que, si bien garantizaban el confort, lo hacían a un alto costo energético, ambiental y, a menudo, para la salud de sus ocupantes.

Este proyecto de vivienda social en el desierto nortino nace para confrontar dicho paradigma. A través de un análisis que contrasta la sabiduría de la arquitectura vernácula con el enfoque industrializado de la arquitectura moderna, se exploran nuevas formas de habitar. El objetivo es proponer un modelo de vivienda social bioclimática que integre la esencia de algunas técnicas estudiadas del pasado con tecnologías avanzadas de bajo impacto, para recrear una arquitectura de reconexión, resiliencia y eficiencia, demostrando que la innovación no debe alienarnos de la naturaleza, sino, por el contrario, devolvernos a ella.

El Desafío del Desierto

El Desierto de Atacama, el más árido del mundo, es una paradoja de extremos. Es un territorio que se caracteriza por una de las radiaciones solares más intensas del planeta, alcanzando niveles de irradiación global horizontal (GHI) que superan los 2.500 kWh/m² al año, uno de los potenciales solares más altos a nivel mundial.¹ Este recurso energético formidable contrasta con oscilaciones térmicas extremas que pueden superar los 30 °C en un solo día, vientos predominantes desde el Poniente y Surponiente, y una aridez que pone a prueba cualquier forma de vida. Habitar este territorio siempre ha demandado una profunda comprensión de sus dinámicas climáticas y un respeto por sus condiciones, un principio fundamental que el arquitecto y académico Eduardo González denomina el diálogo entre “Proyecto, Clima y Arquitectura” a la relación intrínseca y fundamental que debe existir entre el diseño arquitectónico, las condi-

ciones climáticas del lugar y la obra maestra construida para lograr el confort humano y la eficiencia energética.²

Durante milenios, las culturas originarias que poblaron estas tierras desarrollaron una arquitectura vernácula que respondía de manera ingeniosa a estas condiciones sin tecnologías complejas. La arquitectura bioclimática, en su esencia, es la aplicación de principios de diseño para crear confort térmico con un mínimo uso de energía; es un diálogo constante con el sol, el viento y la tierra. Sin embargo, esta concepción, después de muchos siglos, se vio alterada radicalmente con el uso de los combustibles fósiles y la masificación de la electricidad en la era de la industrialización. La arquitectura moderna, en su afán de control total sobre el ambiente interior, reemplazó la conexión con la naturaleza por la máquina.

La Sabiduría Ancestral: Una Arquitectura en Simbiosis

Las antiguas civilizaciones del norte chileno, al carecer de combustibles fósiles, desarrollaron una arquitectura basada en la observación y el uso de los recursos locales. Su principal objetivo era la protección contra el sol diurno y el frío nocturno. (Fig. 1)

- ▼
1. Ministerio de Energía de Chile. (2017). Energía 2050: Política Energética de Chile.
 2. González, E. (2004). Proyecto, Clima y Arquitectura. Editorial GG México.



Fig.1 Ruinas de Tulo, uno de los sitios arqueológicos más antiguos en el norte

Los materiales clave eran el adobe (bloques de barro y paja) y la quincha (un entramado de ramas y barro). Estos materiales, de alta inercia térmica, son la clave de su eficiencia.

Este principio físico se refiere a la capacidad de un material para almacenar calor y liberarlo lentamente. Durante el calor implacable del día, los gruesos muros de tierra absorbían lentamente la energía solar, manteniendo el interior fresco. Al atardecer, cuando la temperatura exterior descendía drásticamente, esos mismos muros irradiaban gradualmente el calor acumulado, manteniendo los espacios tibios durante la noche. Este simple proceso garantizaba un confort constante.³ La agrupación de las viviendas en poblados como San Pedro de Atacama (Fig. 2), Chiu Chiu o Caspana son ejemplos vivos de esta arquitectura. Las casas se caracterizan por sus muros robustos de adobe y techos de paja o barro, a menudo agrupadas para crear sombras mutuas y reducir la superficie expuesta a la radiación solar.

Además, la sabiduría ancestral aplicó de forma intuitiva principios de ventilación pasiva. Ejemplos notables incluyen:

- Casas de la cultura Dogón en Malí: Con aperturas superiores e inferiores que crean una corriente de aire constante por convección, manteniendo el interior de las viviendas más fresco. (Fig. 3)
- Patios interiores en casas árabes y españolas: Actúan como pulmones frescos; el aire caliente de las habitaciones se eleva, succionando aire más fresco desde el patio sombreado, a menudo humidificado por fuentes o vegetación. (Fig. 4)
- Badgirs de Irán: Conocidos como “captadores de viento”, son torres que dirigen el aire fresco hacia el interior mientras el aire caliente, menos denso, asciende y se libera. (Fig. 6)

Estas soluciones, como documentan Sophia y Stefan Behling en “Sol Power”, demuestran una sofisticada adaptación al sol y al clima, mucho antes de la era industrial.⁴

Ejemplo actual de chimenea solar, ubicada en Toyota Curicó, proyec-

tada por BioArq solucionó el calor excesivo que sufría la doble altura acristalada hacia el poniente. (Fig. 5)

El Gran Quiebre: La Era de la Desconexión

Con la masificación de la electricidad en el siglo XX, la posibilidad de controlar el ambiente de manera artificial liberó a los arquitectos de las restricciones climáticas. El confort se convirtió en una cuestión de tecnología, no necesariamente de diseño inteligente conectado con su entorno. Fachadas de vidrio completas y sin protecciones, diseños que ignoran la orientación y materiales ligeros sin inercia térmica se volvieron comunes, replicando soluciones foráneas sin considerar las particularidades de nuestros climas.

Esto transformó los edificios en “jaulas de confort”⁵, ambientes herméticamente sellados que, paradójicamente, generaban sus propios problemas. Los sistemas de climatización mecánicos consumen enormes cantidades de energía, y la falta de ventilación natural puede causar el “Síndrome del Edificio Enfermo”, un término acuñado en la década de 1980 y reconocido por la Organización Mundial de la Salud (OMS) para describir situaciones en las que los usuarios de un edificio experimentan efectos agudos sobre la salud que parecen estar vinculados al tiempo que pasan en un edificio, pero no se puede identificar una enfermedad o causa específica.⁶



Fig.2



Fig.3



Fig.4



Fig.5

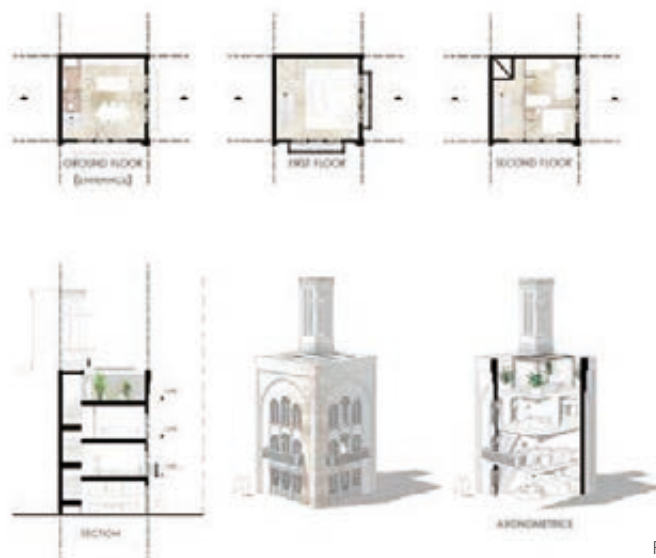


Fig.6

3. Sotomayor & Saavedra (2015). *Arquitectura Vernácula en el Norte de Chile*.

4. Behling, S., & Behling, S. (1996). *Sol Power: The Evolution of Solar Architecture*. Prestel.

5. Frampton, K. (1983). *Towards a Critical Regionalism: Six Points for an Architecture of Resistance*. En H. Foster (Ed.), *The Anti-Aesthetic: Essays on Postmodern Culture*.

6. Organización Mundial de la Salud (OMS). (s.f.). Sick building syndrome.

La vivienda social, en particular, también se vio afectada por diseños estandarizados que ignoran cualquier condición climática, contraviniendo reglas básicas para el bajo consumo energético, como las que detalla Huw Heywood en su manual.⁷

El Proyecto: Viviendas Bioclimáticas para el Norte Desértico de Chile

Nuestra propuesta nace de la convicción de que la arquitectura social en el desierto chileno no puede seguir ignorando las particularidades climáticas extremas del lugar. Inspirado en la resiliencia de las culturas prehispánicas y potenciado por la tecnología moderna, buscamos crear un hábitat que sea un refugio eficiente y sostenible para las familias que las usarán. La propuesta integra un diseño pasivo estudiado en conjunto con sistemas activos de bajo impacto, creando un modelo replicable para la vivienda social en zonas áridas, aspirando a un modelo que va más allá de la simple eficiencia para acercarse a un diseño regenerativo o de “Energía Cero”, como lo define Mary Guzowski.⁸

Estrategias Bioclimáticas del Proyecto

La vivienda integra un conjunto de estrategias pasivas y activas que trabajan en sinergia para garantizar el confort y la eficiencia para adaptarse adecuadamente al clima desértico de Chile. El proyecto consiste en el diseño de un conjunto habitacional en Calama, compuesto por viviendas sociales de 88 m² en terrenos áureos de aprox. 150 m² cada uno. Cada vivienda se adosa a un lado del terreno para maximizar el espacio exterior disponible, en dicho adosamiento se encuentra el patio protegido, que se destaca como el actor principal en el diseño arquitectónico de cada una de estas viviendas, protegido por sus dos pisos del sol directo, además contiene en su centro un árbol nativo, característico del lugar que mantiene sombra y un microclima ideal todo el año.

Pensando en un conjunto habitacional ortogonal optimizado para vivienda social, el proyecto responde mediante su diseño a diferentes orientaciones, de modo tal de ser aplicable al conjunto y enriqueciendo su arquitectura mediante la combinación en sus emplazamientos.

7. Heywood, H. (2013). *101 Reglas básicas para una arquitectura de bajo consumo energético*. Editorial GG.

8. Guzowski, M. (2012). *Energía Cero: Arquitectura y comunidad*. Editorial Blume.

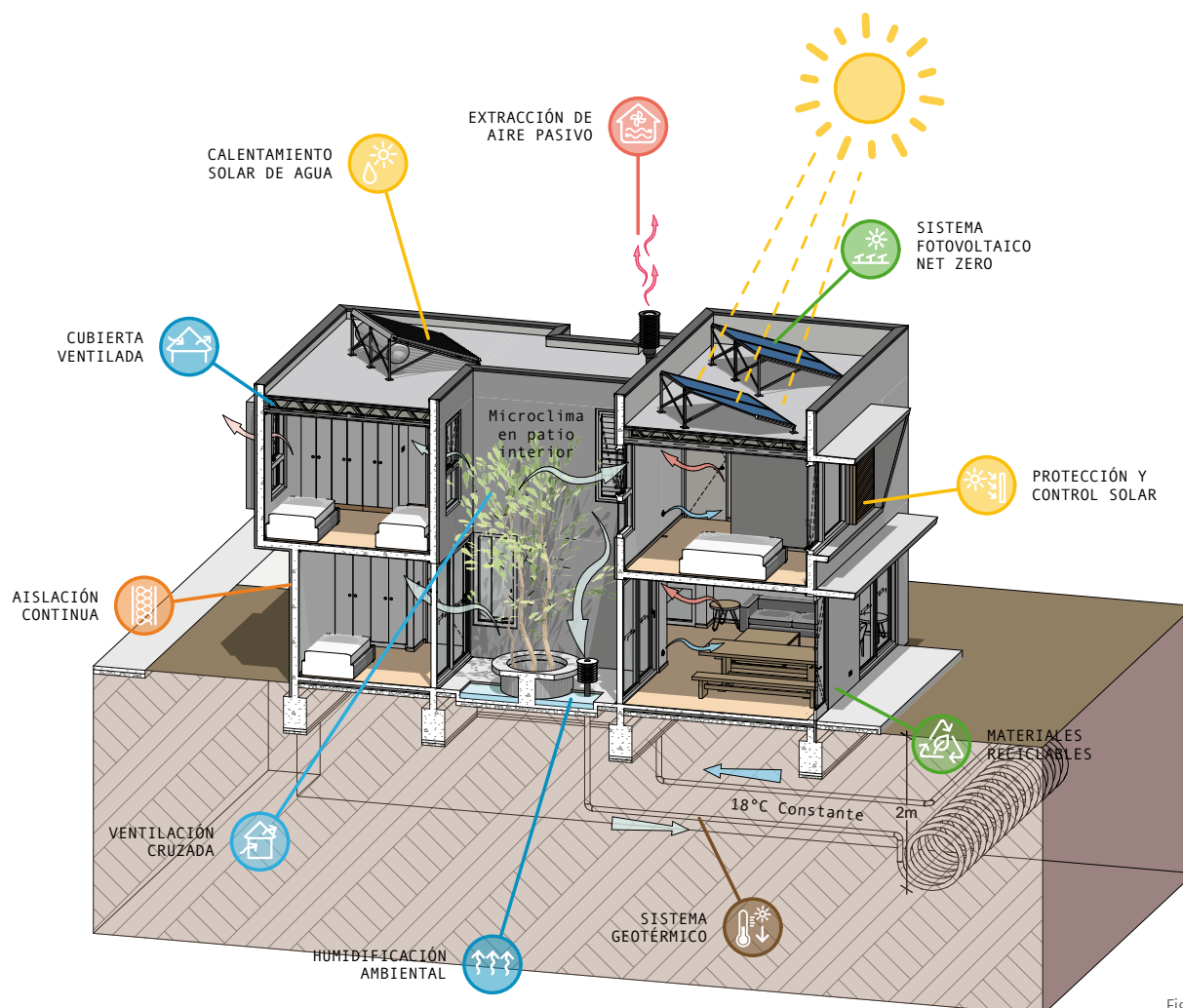


Fig.7

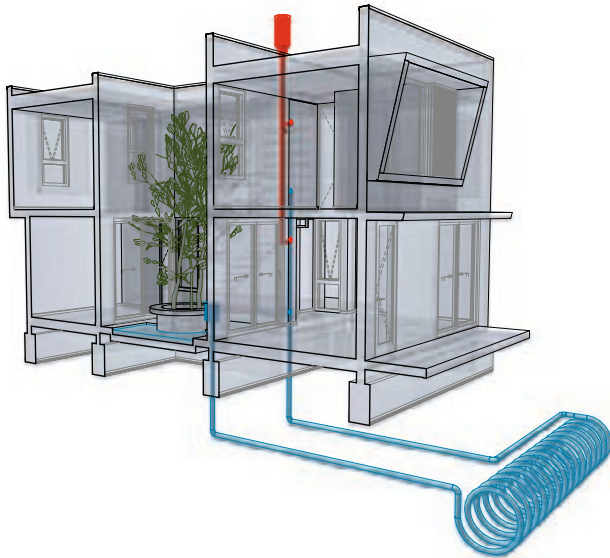


Fig.8

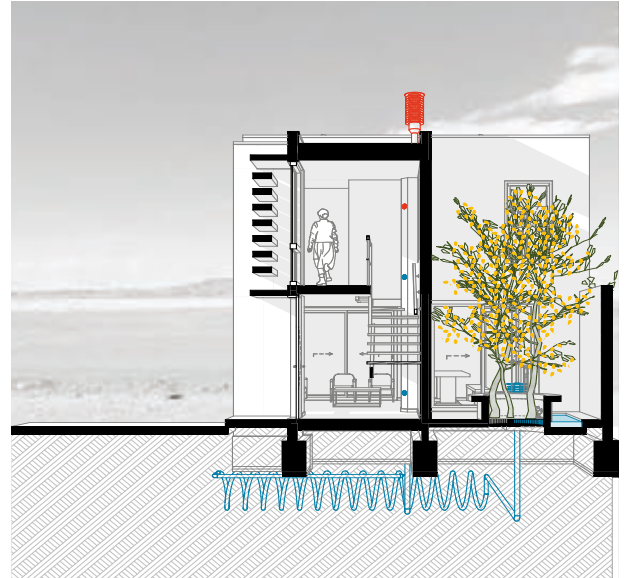


Fig.9

Estrategias Pasivas: Envolvente de alto rendimiento: muros de hormigón de alta masa térmica, revestidos con sistema EIFS, esta combinación actúa como un amortiguador térmico: durante el día, protege del calor exterior, y durante la noche, evita que el calor interior escape, manteniendo así una temperatura estable. Se complementa con una cubierta horizontal, de color claro, aislada y ventilada que disipa el calor acumulado por la radiación solar, evitando el sobrecalentamiento de los recintos superiores.

Además, las principales ventanas orientadas al recorrido solar de mayor exposición, contienen aleros y controles

solares mediante celosías de corredera, que se pueden mover para regular su intensidad solar. (Fig. 9 y 10)

El "Patio - Oasis", un microclima activo en el patio interior es un componente funcional fundamental del sistema bioclimático de estas viviendas, diseñado como un "oasis sombrío y húmedo", que en su interior contiene lo siguiente: En cada patio interior, un árbol nativo de la especie Algarrobo blanco (*Prosopis alba*), elegido por su follaje semi perenne, garantiza una sombra densa durante todo el año, crucial para mantener el patio fresco en el clima desértico. Además, ese árbol genera

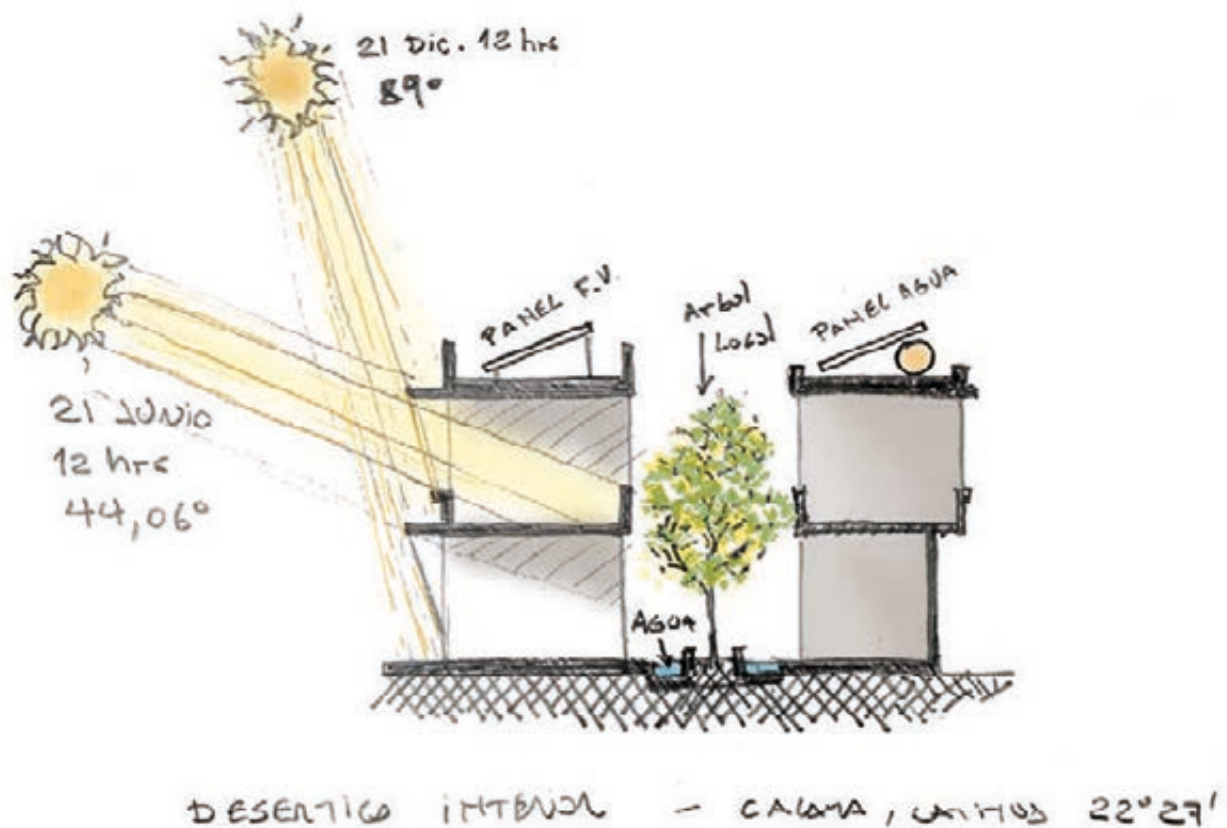
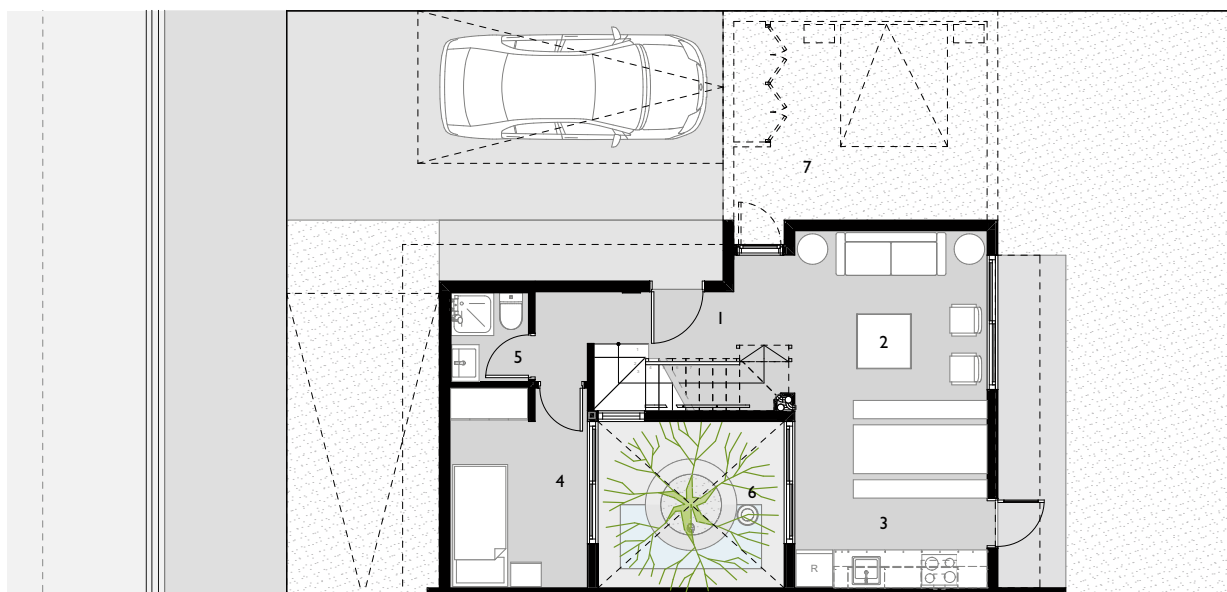


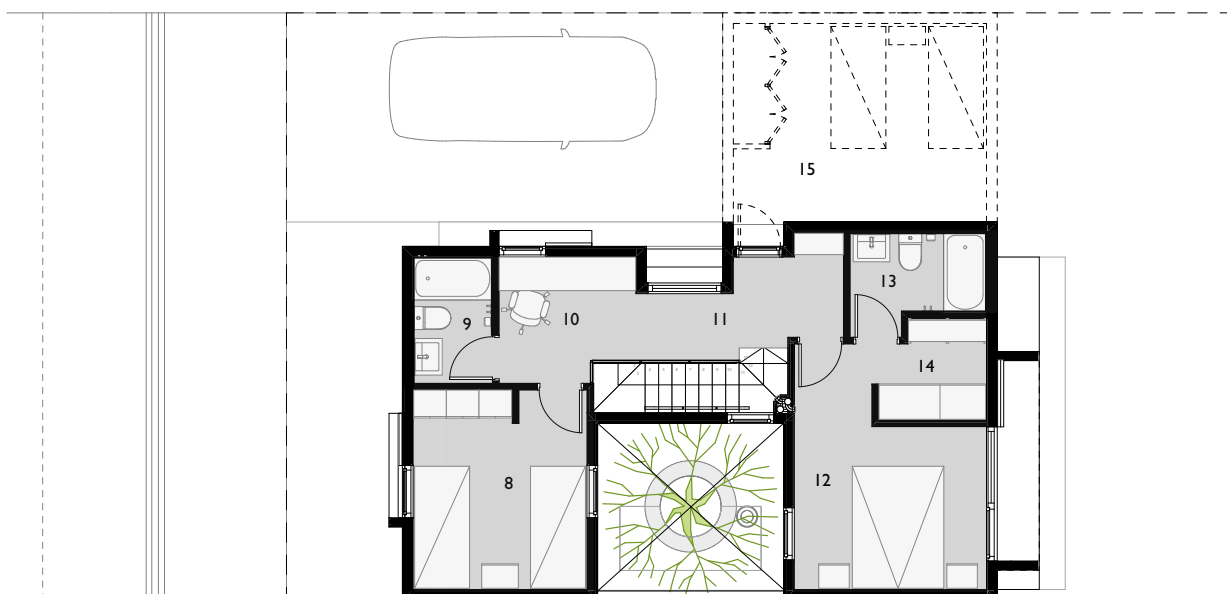
Fig.10



- 1 ACCESO / HALL
- 2 ESTAR - COMEDOR / LIVING - DINING ROOM
- 3 COCINA / KITCHEN
- 4 DORMITORIO 1 / BEDROOM 1
- 5 BAÑO 1 / BATHROOM 1
- 6 PATIO INTERIOR / COURTYARD
- 7 AMPLIACIÓN 1 / EXTENSION 1

PLANTA PRIMER PISO, Nivel + 0,00

FIRST FLOOR PLANT, Level +0,00



- 8 DORMITORIO 1 / BEDROOM 1
- 9 BAÑO 2 / BATHROOM 2
- 10 ESCRITORIO / HOME OFFICE
- 11 CIRCULACIÓN / CIRCULATION
- 12 DORMITORIO PRINCIPAL / MAIN BEDROOM
- 13 BAÑO PRINCIPAL / MAIN BATHROOM
- 14 WALK IN CLOSET
- 15 AMPLIACIÓN 2 / EXTENSION 2

PLANTA SEGUNDO PISO, Nivel + 2,80

SECOND FLOOR PLANT, Level +2,80



la fruta algarroba que es rica en hidratos de carbono, proteínas y minerales, y se ha utilizado tradicionalmente para la elaboración de harinas, panes y bebidas.

Además, cada patio interior de 8 m² aprox. contiene una pequeña fuente de agua alrededor del árbol, pero sin contacto con él. Ésta permite el enfriamiento, que luego al evaporarse, el agua se enfría y humedece el aire seco del patio interior. Además, la fuente mantie-

ne el nivel del agua constante mediante un sistema simple de llenado automático, similar al de un inodoro.

Ventilación y humidificación (Fig. 7): La ventilación cruzada permite que el aire fresco circule por la vivienda, creando corrientes naturales que refrescan el interior. Además, el sistema de ventilación combina dos estrategias adicionales:



9. Centro de Energía de la Universidad de Chile. (2021). *Análisis de la geotermia de baja entalpía en Chile*.

10. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (2012). *Ley 20.571: Regula el pago de las tarifas eléctricas de las generadoras residenciales*.

1. Sistema Geotérmico (Fig. 7, 8 y 9): El patio interior actúa como un “acondicionador de aire” natural, que le entrega al sistema geotérmico un aire ya pre-acondicionado para que el trabajo de este sea más eficiente. Luego se aprovecha la temperatura estable del subsuelo, se lleva el aire mediante ductos a 2 metros de profundidad, en donde la temperatura se mantiene constante todo el año en aproximadamente 18 °C. Luego se guía el aire humedecido por un serpentín y por diferencias de presión, lo impulsa a la vivienda entrando por difusores ubicados en la parte inferior de los muros de varios recintos, reduciendo así drásticamente la demanda de climatización. Estudios del Centro de Energía de la Universidad de Chile han validado el potencial de esta tecnología en el país.⁹

2. Chimenea Solar (Fig. 8): Una chimenea solar ubicada en el techo, ayuda a la extracción pasiva del aire, mediante la energía del sol para renovar así el aire en el interior de la vivienda. Su funcionamiento es el siguiente: Calentamiento del aire: Una estructura vertical oscura metálica, al recibir la luz solar, esta estructura se calienta y, por convección, calienta el aire que está dentro de ella. Ascenso del aire caliente: El aire caliente se vuelve menos denso y tiende a subir. Este movimiento de ascenso crea un flujo de aire ascendente dentro de la chimenea.

Extracción del aire interior: Este flujo ascendente genera una succión en la base de la chimenea que atrae y extrae el aire caliente que se ha acumulado en las zonas superiores de los recintos de la vivienda, generando una renovación constante: La extracción del aire caliente interior crea un vacío parcial que, a su vez, atrae aire fresco y menos caliente desde las zonas bajas de cada recinto. Este proceso de succión y entrada de aire nuevo garantiza una renovación continua del aire, incluso en días sin viento. Difusores regulables: Tanto los inferiores como los superiores se pueden abrir y cerrar manualmente para regular el flujo automático y la temperatura interior.

Sistemas Activos solares (Fig. 10): Sistema Fotovoltaico (Generación Eléctrica): La alta radiación solar del norte de Chile se aprovecha mediante paneles solares fotovoltaicos en los techos. Y para maximizar la eficiencia en todo el conjunto de viviendas, al poseer techos planos, se pueden orientar fácilmente todos los paneles hacia el Norte geográfico e inclinarlos con una pendiente estudiada de 22,4°. Además, gracias a la Ley 20.571 de Generación Distribuida (Net Billing), los excedentes de energía se inyectan a la red, generando un crédito que reduce las cuentas de electricidad de las familias, convirtiéndolas en micro-productoras de energía, que beneficia además a la matriz distribuidora.¹⁰

Sistema Solar Térmico: Colectores solares térmicos calientan el agua sanitaria y la acumulan en un estanque justamente debajo de ellos, eliminando casi por completo el gasto energético asociado a este ítem. Esta tecnología ha sido impulsada activamente por el Ministerio de Energía de Chile por su alta eficiencia y potencial de ahorro.¹¹

Impacto Social y Conclusiones

Este proyecto pretende ir más allá de la construcción de viviendas; es una propuesta de política pública. Demostrar que es posible construir viviendas sociales de alta calidad, eficientes y saludables a un costo comparable con las exigidas. La inversión inicial en estos sistemas se traduce en un ahorro de por vida para las familias y el Estado de Chile, liberando recursos para otras necesidades. Al aplicar estas estrategias bioclimáticas, se reduce drásticamente la incidencia de enfermedades tanto de las personas como de las viviendas, mantenimientos y altos consumos energéticos. Esto representa un ahorro para el núcleo familiar y

para el Estado en salud y subsidios. El proyecto va en línea con las políticas del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), el cual ha avanzado en estos temas, promoviendo la eficiencia energética a través de herramientas como la Calificación Energética de Viviendas (CEV).¹²

Las viviendas sociales, sobre todo las de climas complejos como este, deben estar planteadas desde un inicio con la conciencia y datos de la naturaleza que las rodea y estar diseñadas pensando en las familias que las usarán. Esto nos propone un futuro muy interesante lleno de retos económicos, ambientales y de eficiencia energética.

Las antiguas civilizaciones del desierto nos legaron una lección fundamental: la arquitectura debe dialogar con su entorno. El modelo que proponemos es una reconciliación entre esa sabiduría ancestral y la tecnología del siglo XXI. Es un llamado a utilizar la innovación no para dominar la naturaleza, sino para colaborar con ella, construyendo un futuro más sostenible, saludable y justo para todos. **ca**

▼
11. Ministerio de Energía de Chile. (s.f.). *Programa Casa Solar*.

12. Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile (MINVU). (s.f.). *Calificación Energética de Viviendas (CEV)*.



Chiloé 200 años de anexión al territorio nacional, 200 años de postergación, un territorio fragmentado

El balance de la acción gremial de la Delegación Chiloé del Colegio de Arquitectos de Chile, enmarcada en la dualidad geográfica de maritorios y territorios que conforman el archipiélago, en la constante tensión entre tradición y modernidad, nos obliga a situarnos en estos inminentes 200 años que cumple la anexión de Chiloé a la República de Chile, como último territorio ocupado por la corona española en el continente americano, y que en el año 1826 pasó a formar parte del territorio chileno, por la fuerza de la derrota, irrespetando los acuerdos suscritos con nuestra población Williche y sus territorios (art. 7 del Tratado de Tantauco, que establece que los bienes y propiedades de todos los habitantes de la provincia de Chiloé serán inviolablemente respetados).

Quizás este acto incumplido significó el inicio de una historia de postergaciones y abandono, en que las comunidades locales perciben a un Estado ausente, cuyas políticas resultan “homogéneas”, aparentemente estandarizadas, sin respetar las variables territoriales, y las singularidades geográficas, climáticas y culturales de un país tan diverso.

El archipiélago es un territorio frágil, peculiar, estamos rodeados de mar y la vida se ha desarrollado en ese espacio intermareal, originando una cultura borde-marina, anfibia, donde se emplazan los palafitos y se levantan imponentes las iglesias patrimoniales, dando cuenta de un profundo conocimiento local de la naturaleza, sus ritmos y materiales, como la madera, nuestra orgánica materia primigenia que edifica y modifica el entorno, entrega calor y construye una cultura de múltiples expresiones en la cestería, en artilugios, herramientas, carpintería de ribera, y la arquitectura misma.

La Delegación Chiloé ha trabajado incesantemente y ha estado a la altura, en sus múltiples acciones, de las discusiones respecto al territorio, desarrollando diversos seminarios, sobre el puente Chacao, sobre planificación urbana y territorial, elaborando proyectos en el ámbito de protección de inmuebles patrimoniales, publicando la única revista de arquitectura (Origen), generando espacios de encuentro, conversación y valoración de lo propio, de aquellos elementos de la cultura que otorgan identidad, y es así que hemos logrado tener, a pesar de las diferencias, puntos en común respecto a nuestro territorio, este territorio que ahora, ad portas de conmemorar 200 años



de historia republicana, volvemos a mirar y nuevamente a constatar una postergación que nos enfrenta hoy a múltiples amenazas, enmarcadas principalmente en la falta de planificación en un territorio no sólo frágil sino acotado, lo cual es exponencialmente más complejo, y por qué no decirlo, destructivo, como la proliferación de loteos sobre bosques primigenios, pues recordemos que no nos abastecemos de agua de la cordillera, los bosques y turberas son nuestra frágil reserva natural, o como una aparentemente necesaria carretera de doble vía pero que no se detiene a entender cómo nos movemos y desarrollamos al interior de la isla, o la construcción de un puente que justifica sus altísimos costos en supuestos beneficios que no son tal, o de carreteras eléctricas que arrasan los bosques y turberas, la depredación de nuestros mares, la contaminación de nuestras playas y mucho más. No tenemos una postura contraria al llamado “progreso”, pero estamos claros que este no debería venir a imponer, sino a entender primero el territorio, sus dinámicas, para que las decisiones que se tomen generen verdadero beneficio a los chilotes y al archipiélago con sus más de 40 islas, tanto hoy como a las generaciones venideras.

Como equipo seguimos trabajando, involucrándonos en los procesos de transformación, para incidir en aquello que nos compete, desde la arquitectura, la planificación, la vivienda, el resguardo tanto material como inmaterial de un patrimonio cultural singular y de una geografía particular, con el solo propósito de conservar y potenciar las particularidades que han hecho y hacen de este, un buen lugar para la vida y el desarrollo humano.

Paula Bastias Planzer ICA 7589
Juan Fernando Yañez ICA 9377
Eugenio Ortuzar Müller ICA 7489
Arquitectos Delegación Zonal Chiloé

Delegación **Llanquihue** del Colegio de Arquitectos 2023–2024: Arquitectura con raíz local

La directiva de la delegación de la Provincia de Llanquihue asumió con la convicción de que la disciplina debía trabajar desde lo local y colectivo. Inspirados en el espíritu del 1° Congreso de Arquitectos de Chile en Concepción (1950) —“dignificar la profesión, propender al mejoramiento del estudio de la arquitectura, divulgar la revolución artística, científica y social de la profesión y estrechar los vínculos entre los arquitectos chilenos”—, la directiva encabezada por Tamara Rammsy (Presidenta), junto a María Paz Neira (Vicepresidenta), Marcelo Rojas (Secretario), Sebastián Bruna (Tesorero) y los colaboradores Bernardita Angermeyer, Javier Vargas y José Tomás Infante, orientó su gestión hacia sus pares y el territorio.

En estos dos años, la Delegación promovió instancias de encuentro, reconocimiento y difusión, con un modelo de trabajo ampliado, donde cualquier arquitecta o arquitecto estando colegiado o no, pudiera ser parte de las conversaciones, discusiones y gestiones. Se distinguió a arquitectos y ciudadanas/os que, desde distintas disciplinas, aportan a sus comunidades. Se estrecharon los lazos con la Universidad de Los Lagos y San Sebastián. Se creó un Programa de Radio en alianza con la Universidad de Los Lagos, y se participó en instancias de gobernanza regional y comunal. Además, se impulsaron seminarios, presentaciones de libros y espacios de reflexión interdisciplinar con un marcado sello de género relevando a las mujeres arquitectas.

Premios Arquitectos Comprometidos 2023

Uno de los hitos más significativos fue la instauración de los Premios Arquitectos Comprometidos 2023, que buscó visibilizar a quienes ponen la arquitectura al servicio de la sociedad. Estos reconocimientos no solo destacaron trayectorias y proyectos ejemplares, sino que también instalaron la discusión sobre cómo la arquitectura se vincula con la memoria, la sostenibilidad y la participación comunitaria.

- El Premio Gian Piero Cherubini a la Trayectoria y Legado reconoció a la oficina Heike Hopfner y Pablo Moraga, por su valioso trabajo en el rescate de construcciones patrimoniales en Puerto Varas y la cuenca del lago Llanquihue.
- En la categoría Aporte al Territorio y a la Nueva Agenda Urbana (ODS), se distinguió al equipo de Parque Estación, responsables de un nuevo parque público para la ciudad, y al alcalde y arquitecto Tomás Gárate, por impulsar proyectos sostenibles e inclusivos.
- El Premio Ciudadanía al Aporte en Arquitectura y Territorio fue otorgado a la consultora Patagua, liderada por Camila Teutsch, por su trabajo de valorización del humedal urbano Quebrada Honda.



Charla CA: Arquitectura, memoria e interdisciplina

En esa misma línea de reflexión, se organizó la charla “Arquitectura, memoria e interdisciplina: ¿qué ha sucedido estos últimos 50 años?”, un espacio de diálogo que reunió a voces diversas de la arquitectura y las artes. El arquitecto y académico José Llano y nuestra presidenta fueron quienes moderaron la jornada, de las charlas de los colegas:

- El arquitecto Sergio Araneda, con su análisis sobre la ocupación territorial y la transición del abandono al “jardín global”.
- Las arquitectas Melissa Thomas y Javiera Chávez del colectivo “Cómo se recuerda un crimen”, quienes desde el trabajo colectivo y las artes escénicas reflexionaron en torno a la memoria y la ciudad.
- La arquitecta académica Anita Catricura, abordó el diseño con perspectiva de género en el espacio público, planteando cómo éste refleja relaciones de poder y abre nuevas posibilidades de inclusión.

Programa de radio Ciudad y Rock: arquitectura al aire

En alianza con la Universidad de Los Lagos y la Delegación Llanquihue, nació el programa radial Ciudad y Rock, transmitido desde Espacio Conekta. Más que un programa, se transformó en un laboratorio cultural donde cada capítulo reunió voces diversas: arquitectas/os, artistas, académicos, gestores culturales y autoridades locales, que compartieron visiones sobre ciudad, territorio y vida comunitaria, siempre entrelazadas con la música. La propuesta fue abrir un espacio fresco y cercano, donde la arquitectura se despoja de tecnicismos y se acerca a la ciudadanía a través del diálogo, el humor y la cul-

tura popular. Los anfitriones fueron los arquitectos Sebastián Bruna, Marcelo Rojas y Mario del Castillo.

Vicepresidencia en la Mesa de Construcción del Pacto por una Región Sostenible e Inclusiva y Representación en el CNDT

Desde una instancia regional, nuestra presidenta participó activamente de la gobernanza del pacto, instancia impulsada por el Gobierno Regional e implementada por la Universidad de los Lagos, donde se priorizaron los siguientes temas: Gestión integral del agua en los procesos constructivos; Articulación entre instrumentos de planificación urbana y rural; Participación informada y vinculante de las comunidades; Modernización de las normativas municipales; Incorporación de criterios de economía circular y sostenibilidad en el diseño arquitectónico, entre otros.

En una instancia nacional Sebastian Bruna Caceres es el representante de la DZ Llanquihue en la Comisión Rural del Consejo Nacional de Desarrollo Territorial (CNDT) el cual vela por las políticas públicas de desarrollo y planificación urbana, aportando una mirada desde regiones con las problemáticas asociadas a desarrollos y asentamientos asociados a la migración ciudad - campo que se a dado en los últimos años.

El período 2023-2025 de la Delegación Llanquihue reafirmó que la arquitectura, arraigada en el territorio y la comunidad, construye no sólo edificios, sino relatos, alianzas y espacios de encuentro.

Hoy se abre un nuevo capítulo: la Delegación necesita nuevas voces que continúen este trabajo colectivo, dignificando la profesión y fortaleciendo los vínculos con la comunidad. La arquitectura, con raíz y visión, puede transformar nuestras ciudades y la forma en que vivimos en ellas. El desafío está abierto: es tiempo de tomar la posta.

XI Congreso de arquitectura de la Patagonia

Una sustentabilidad posible

Desde el lunes 07 hasta el viernes 11 de octubre de 2024, la Delegación Zonal Magallanes vivió una intensa jornada de trabajo en la ejecución de un proyecto que requirió meses de planificación y esfuerzo. Se materializaba en Punta Arenas la décimo primera versión del Congreso de Arquitectura de la Patagonia, con la participación de expositores de Chile y Argentina quienes, junto con compartir sus conocimientos, pudieron reflexionar en torno a la temática “Patagonia: una sustentabilidad posible”.

Exactamente 40 años atrás, en circunstancias políticas y sociales muy diferentes, otro grupo de hombres y mujeres amantes de la arquitectura lograron una hazaña que parecía imposible: reunir a Chile y Argentina en la primera versión de un congreso de arquitectura que versó en la integración y el amor por el territorio patagónico, lo que se refrendó en noviembre de 1984 con la firma del Tratado de

Paz y Amistad entre dos países que apenas algunos años antes lograron zafar de una guerra que parecía inminente. En el libro de conclusiones de aquel congreso, se mencionan a los expositores Víctor Gubbins, Jorge Harris, José Luis Santelices, Gabriel Guarda, Ricardo Jordan, Juan Benavides Courtois, Mateo Martinic Beros, Dante Baeriswyl Rada, Patricia Stambuk, Gila Bibiano, Manuel Rencoret, Osvaldo Salaya, Roberto Goycolea, Juan Molina y Vedia, Jaime Wiedman y al Taller Amereida conformado por los profesores Juan Baixas, Fabio Cruz, Boris Ivelic, Francisco Mendez y Bruno Barla más 50 estudiantes de tercer año de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, quienes hacían su primera travesía desde el fin del continente americano. Este primer congreso se repetiría cada dos años en 10 ocasiones y de manera itinerante por diversas ciudades patagónicas de Chile y Argentina, siendo el último el año 2002 en la ciudad de El Calafate, Argentina.

En la décimo primera versión, pudimos compartir experiencias y situaciones similares, de territorios y ciudades de frontera, aquellas donde los habitantes “construyen patria”, venciendo las inclemencias de un entorno rudo como el de la Patagonia, de vientos poderosos, frío, nieve y lluvia, de descomunales distancias terrestres y marítimas que, para el caso de Chile, son agravadas por barreras naturales que no solo nos aíslan culturalmente, sino que hacen más difícil el aprovisionamiento y el habitar. Surge entonces el consenso por intentar abordar de manera conjunta nuestros problemas e innovar en soluciones regionales que fomenten economías circulares. De esta forma, la temática nos llevó a definir cuatro ejes, los que fueron profundizados con las ponencias y posters seleccionados por un comité conformado por la Delegación Zonal y la Escuela de Arquitectura UMAG, contando con los siguientes expositores:

Jornada inaugural

Clase Magistral del Premio Nacional de Arquitectura 2024 (Chile), Cristian Castillo Echeverría.

Clase Magistral del Premio LCD Berlín 2022, Cristóbal Tirado Luchsinger (Chile).



Inauguración Exposición Binacional de Artes Visuales “Perspectivas del Fin del Mundo” en el hall del Centro Cultural Municipal “Claudio Paredes Chamorro”, Punta Arenas. De izquierda a derecha, José Luis Subiabre, Dante Baeriswyl, Víctor García, Jeanette Antunovic, Guido Riquelme, Ilse Vrsalovic, directora Exposición Jeannette Moris, José Barriá, Marisol Martínez y Fernando Haro.

Eje edificación

Chile: Alen Silva y Lorena Herrera (PUCV), Maritza Fonseca y Vicente León (USS), Marcelo Reyes, Mercedes Patthey y Fernanda Mieres (USS), Maritza Fonseca, Drago Vodanovic, Teresita Bustamante y Andrés Muñoz (USS), Diego Mellado (Comité de Tecnología CA), Manuel Novoa (BIOURBAN), Alen Silva y Eduardo del Campo (PUCV), Isabel Martínez (Comité de Infraestructura Deportiva CA), María Lorena Herrera y Diego Vásquez (PUCV).

Argentina: Alicia Preide y Claudio Delbene (FAU UBA), Marcela Leiva (Estudio Leiva Säuer, Chubut), Vanina Salinas (Córdoba) y Alejandra Penisi (Ushuaia).

Eje patrimonio

Chile: Dante Baeriswyl (PUC), Pilar Fernández (UMAG), Diego Cárdenas, Nelson Arias y Jesús Arcas (UBB), Macarena Fernández, Nicolás Recabarren y Laura Villanueva (UMAG), Samuel García Oteiza (Universidad Católica del Maule), Lorena Herrera y Diego Vásquez (PUCV), Ignacio Cárcamo y Carolina Márquez (UMAG).

Argentina: Nadia Finck (Universidad Nacional de Tierra del Fuego).

Eje ciudad

Chile: David Luza (PUCV), Daniel Matus y Carolina Ambrosetti (UMAG), Boris Cvitanic (UMAG).

Argentina: Carola Vestidelli, Lucía Fanck, Joel Sarla, Marcelo Corti, Valeria Morte, Lucas Cacheda y Florencia Ortiz (Río Grande), Viviana Guglielmi y Bruno Reinheimer (Ushuaia), Marina Villabeitia (Comodoro Rivadavia).

Eje territorio

Chile: Sergio Baeriswyl Rada (Premio Nacional de Urbanismo 2014), Samuel García y Guillermo Valdés (Universidad Católica del Maule), Macarena Fernández, Nicolás Recabarren y Laura Villanueva (UMAG), Rodrigo González (UMAG), Marcelo Reyes y Teresita Bustamante (USS), Anastasia

Campan y María Paz Valenzuela (USS), Ernesto López, Victoria Matassi, Francisca Ortega y Henry Pröschle (USS).

Argentina: Patricia García (El Chaltén), Rocío Segovia (Ushuaia), Gonzalo Gómez y María Laura Carrasco (Comodoro Rivadavia), Hugo Gómez (Tolhuin), Ariadna Giménez y Magdalena Vacca (Río Gallegos).

Tal como en el primer congreso, el Colegio de Arquitectos de Chile A.G. estuvo representado con la presencia de su presidente nacional. Fue Beatriz Buccicardi quien con entusiasmo apoyó esta actividad gestionando la participación de los premiados Cristian Castillo y Cristóbal Tirado, llevándose además los saludos de los Colegios de Arquitectos de las Provincias argentinas de Córdoba, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego. Por tanto, el Congreso de Arquitectura de la Patagonia ha podido renacer al alero del trabajo gremial y de la necesidad de dialogar en torno a los desafíos de los tiempos actuales, aquellos que versan sobre resiliencia y/o adaptación al cambio climático, en las crisis migratorias y sociales que golpean a nuestras ciudades, en la escasez de recursos y en el aprovechamiento consciente y sustentable de los recursos naturales, resguardando nuestro patrimonio cultural.

Quiero agradecer especialmente a todo el equipo de colaboradores que entregaron su tiempo y sus desvelos en apoyar esta gran tarea. Al presidente DZ Magallanes 2023 – 2024, Manuel Plaza, a los directores Humberto Salinas, Jeanette Moris, Macarena Salas, Nicolás Recabarren y Luz Helena Guzmán, y a los docentes y alumnos de la Escuela de Arquitectura de la UMAG.

De este modo, estamos entregando la posta a nuestros colegas de Argentina, esperando encontrarnos el año 2026 para continuar fortaleciendo nuestros lazos y relevando la arquitectura, el urbanismo y nuestros territorios.

César Alvial Chandía
Director XI Congreso de Arquitectura de la Patagonia
Presidente Delegación Zonal Magallanes



Delegación Zonal de Valparaíso

Patrimonio natural y cultural en riesgo

Resiliencia desde la arquitectura y el Servicio de Asistencia Técnica de nuestra delegación de Valparaíso

La singular geografía de Valparaíso, su paisaje costero, sus dinámicas ecosistémicas y su valioso tejido arquitectónico patrimonial, convierten a la ciudad en un lugar con una identidad territorial y cultural profundamente arraigada. No obstante, esta misma configuración natural, geográfica y urbana la expone a múltiples amenazas de origen principalmente antrópico, lo que incrementa su nivel de vulnerabilidad estructural y social.

En las últimas décadas, Valparaíso ha enfrentado emergencias de gran magnitud, que han afectado la vida de su población: incendios urbanos que han devastado cerros completos —como los ocurridos en 2007, 2014, 2024 y el reciente incendio en sector plaza la Matriz—, dejando a miles de personas damnificadas y muchos espacios naturales y quebradas devastados; deslizamientos de tierra y colapsos estructurales, producto de lluvias intensas, del deterioro progresivo de las edifica-

ciones y de la falta de mantenimiento de parte del ente público así como del privado. Estos eventos no solo afectan la seguridad de los habitantes, sino que provocan daños irreversibles sobre el patrimonio arquitectónico y la estructura social y cultural de la ciudad.

Muchas edificaciones patrimoniales, particularmente aquellas construidas en madera —material característico del puerto y muy utilizado entre finales del siglo XIX e inicios del XX— presentan hoy un avanzado deterioro debido a la falta de mantención, al abandono y a la exposición constante a eventos extremos. La alta humedad relativa del aire (superior al 80% en promedio anual) y la salinidad del ambiente costero contribuyen en parte al deterioro acelerado de estructuras, generando y acelerando patologías constructivas como la pudrición de maderas, corrosión de elementos metálicos y fisuración por movimientos diferenciales del terreno.

A esto se suman factores como la obsolescencia de los sistemas eléctricos, que incrementa significativamente el riesgo de incendios; la presión inmobiliaria, que amenaza con reemplazar construcciones patrimoniales por proyectos de mayor rentabilidad, muchas veces sin considerar la identidad urbana; la inestabilidad de laderas y la falta de infraestructura adecuada para el drenaje de aguas lluvias, lo que incrementa el riesgo de deslizamientos; y la escasez de políticas públicas efectivas orientadas a la mantención y restauración preventiva del patrimonio edificado.

Cada vez que se pierde una edificación histórica o se pierden espacios urbanos y naturales valorados socialmente, se pierde también una parte de la memoria colectiva y del relato identitario de cada cerro, pasaje y barrio porteño.

Ante esta situación crítica, desde la Delegación Zonal de Valparaíso se ha asumido un rol activo en materia de resiliencia urbana y patrimonial. Tras el incendio del año 2024, integrantes del Servicio de Asistencia Técnica (SAT) conformaron un equipo de respuesta inmediata, brindando apoyo en terreno a las familias afectadas. Este equipo colaboró en el levantamiento técnico de daños, evaluación estructural de viviendas siniestradas, elaboración de informes de habitabilidad y orientación técnica para procesos de reconstrucción, desde un enfoque de arquitectura social y contextual.

Creemos que el rol de arquitectas y arquitectos debe ir más allá del diseño o la planificación urbana, somos agentes fundamentales en la prevención del riesgo, en la gestión de emergencias y en la reconstrucción con identidad. La arquitectura, cuando se ejerce con compromiso social y enfoque territorial, se convierte en un acto de cuidado, de memoria y de resiliencia.

Proteger nuestro patrimonio edificado y natural es una tarea urgente y colectiva, que exige la articulación entre autoridades, comunidad y profesionales técnicos. Desde nuestra Delegación y a través del S.A.T., servicio activo y presente diariamente en la ciudad, reafirmamos el compromiso de mantenernos disponibles y preparados, contribuyendo a que la ciudad de Valparaíso y la región no solo resista las crisis, sino que se recupere con dignidad, calidad y respeto por su historia.

Entre la Alameda y la Diagonal

Proyecto del nuevo espacio cívico de Talca



El centro de Talca tiene la posibilidad de afrontar una de sus transformaciones urbanas más significativas de las últimas décadas. La antigua cárcel, un recinto con una larga historia y una ubicación estratégica para la actual ciudad, dejará de ser un espacio de reclusión para buscar convertirse en un espacio revitalizado multi-programático y convocante de lo público. Este ambicioso proyecto busca re-energizar el casco histórico y ofrecer a la ciudadanía un espacio de encuentro, servicios y cultura.

La idea de trasladar la cárcel de Talca no es nueva. Desde hace años, la comunidad y las autoridades locales han impulsado la reubicación del penal para dar un nuevo uso a sus 10.890 metros², situados a pocas cuadras de la Plaza de Armas. La construcción de un nuevo recinto penitenciario en el sector de La Laguna y el inminente desistimiento de uso futuro por las autoridades ministeriales, han sido parte de los pasos cruciales, para liberar el céntrico terreno.

El proyecto del centro cívico ha sido un esfuerzo colaborativo entre la Municipalidad de Talca, el Ministerio de Bienes Nacionales y otras entidades gubernamentales. En 2019, la Municipalidad firmó un convenio con el Gobierno Regional del Maule para impulsar la iniciativa, que luego se materializó en un Concurso Internacional de Ideas de Arquitectura y Urbanismo en colaboración con la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca.

El objetivo del concurso fue aportar a la definición de un problema urbano complejo y generar posibles soluciones de diseño urbano, espacio público y arquitectura, para la reconversión del sitio de la actual cárcel de Talca,

incorporando en el lote una suerte de mixtura de usos tales como viviendas, edificios institucionales, oficinas privadas, comercio, entre otros, y aportando hacia una nueva vitalidad del casco histórico de la ciudad. Este certamen, que convocó a más de 700 proyectos nacionales e internacionales, permitió recoger diversas visiones para el futuro del espacio pronto a ser vacante.

El proyecto ganador, a cargo de un equipo de arquitectos argentinos liderados por el arquitecto de la ciudad de La Plata, Silvio Germani, se destaca por su propuesta de **ciudad de cercanía**, un concepto que busca crear espacios multifuncionales que promuevan la vida urbana activa los siete días de la semana.

El diseño contempla, distintos espacios:

- Espacios públicos: El centro de la manzana se transformará en una gran plaza cívica, un atrio público que servirá como punto de encuentro y conexión entre los diferentes edificios.
- Servicios públicos: Se proyecta la construcción de edificios para albergar diversas oficinas municipales y de servicios públicos que actualmente se encuentran dispersas por la ciudad, facilitando así el acceso de los vecinos a los trámites y gestiones que en ellas se realizan.
- Equipamiento cultural y comercial: La propuesta incluye la integración de un centro de convenciones, áreas de comercio y viviendas, con el objetivo de generar una mezcla de usos que mantenga el dinamismo del lugar.

- Sostenibilidad y accesibilidad: El diseño incorpora principios y criterios de arquitectura contemporánea consecuentes con la normativa, en términos del uso de la energía y de accesibilidad universal vigentes en Chile.

El segundo lugar lo obtuvo el equipo de Valparaíso liderado por el arquitecto Gabriel Morera y el tercer lugar, por el equipo santiaguino liderado por el arquitecto Juan Ignacio Guzmán.

El proceso ha enfrentado diversas etapas administrativas, pero los avances recientes son alentadores. Durante 2025, se espera que se declare la "prescindencia" del terreno de la actual cárcel, un requisito administrativo fundamental para que Gendarmería pueda transferir la propiedad al Ministerio de Bienes Nacionales y, finalmente, a la ciudad de Talca.

El proyecto de un nuevo centro cívico de Talca no es solo la construcción de edificios; sino que anima la posibilidad de modernización del casco histórico y un paso significativo en el proceso de recuperación de un espacio para la comunidad. La transformación de un lugar históricamente asociado a la reclusión en un punto de encuentro y continuidad de la vida urbana, representa un paso significativo para la recuperación del suelo peatonal de la capital maulina.

Kenneth Gleiser
Juan Carlos Cáceres
Eduardo Cárcamo
Patricia Andrades

DZ Maule

Fuentes:

<https://www.talca.cl/espacio-civico-talca.php> 25-08-2025

<https://diariotalca.cl/reportaje-cronologia-del-camino-para-transformar-la-carcel-de-talca-en-un-centro-civico/> 25-08-2025.

<https://www.archdaily.cl/cl/944551/concurso-internacional-de-ideas-nuevo-espacio-civico-y-ciudadano-en-talca-chile> 25-08-2025

<https://www.archdaily.cl/cl/02-33530/resultados-concurso-de-ideas-para-la-carcel-de-talca> 25-08-2025

An architectural rendering of the Villa San Luis Memorial Museum project. The central focus is a three-story building with a flat roof and a small green-roofed section. A sign on the building reads "LAS PERSONAS SON DE LOS LUGARES Y LLEVAN SU TIERRA AUNTO A BLAS". The building is surrounded by a lush landscape with various trees, shrubs, and a circular water feature. In the background, a large, curved, modern building is visible. The foreground shows a paved area with some parked cars and a few people walking. The overall style is a detailed architectural drawing with a color palette of greens, browns, and greys.

Concurso Museo Memorial Villa San Luis

El concurso es fruto de un acuerdo impulsado por la Subsecretaría del Patrimonio Cultural y el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) con ex pobladores de Villa San Luis y la Inmobiliaria Presidente Riesco, con patrocinio del Colegio de Arquitectos de Chile (CA) y la Asociación de Oficinas de Arquitectos (AOA).

El proyecto, un memorial, vestigio y casa museo, busca un justo balance entre las capacidades del edificio, las limitaciones técnicas de su estado actual y el valor simbólico de las preexistencias, minimizando las intervenciones sobre la estructura existente y transformándola en una plataforma de encuentro en torno a la historia del conjunto, apostando por el fortalecimiento de una integración urbana que nos permita proyectar una mejor vida en común.

El Arquitecto Ignacio García Partarrieu con su oficina UMWELT y Plan Común han resultado ganadores del Concurso Nacional de anteproyectos de arquitectura para la construcción del Museo Memorial de la ex Villa San Luis de Las Condes el cual reutilizará el block 14 del conjunto original y su huella en el terreno.

Un todo difícil

El conjunto de vivienda social Villa San Luis, originalmente llamado “Villa Compañero Ministro Carlos Cortés”, es una evidencia material de los conflictos socio-políticos y desigualdades del contexto local en su historia reciente: una secuencia que va desde los antecedentes de las primeras políticas de accesibilidad a la vivienda en la década de 1960, pasando por el proyecto socialista cuando se implementó el proyecto, el golpe de Estado y la dictadura, durante la cual se desalojó a gran parte de los habitantes de la Villa, quienes fueron reubicados contra su voluntad en comunas periféricas, para luego pasar a la vía neoliberal y el restablecimiento de la democracia hasta nuestra época actual.

El Bloque N° 14 es testigo directo de las últimas seis décadas de historia de nuestro país, con todos sus claroscuros. Lo poco que queda en pie del proyecto original de cerca de 1000 viviendas -el bloque de viviendas semiderruido y un par de árboles existentes- han sido amparados dentro de un polígono de protección patrimonial, recurso legislativo para evitar la desaparición total del conjunto. Es al mismo tiempo un espacio resistente y de resistencia. Más que su condición material, la disputa evidente hasta ahora ha sido la propiedad y el valor de este suelo, entendido este último desde dos aristas contrapuestas: por un lado, su importancia en términos sociales e históricos y por el otro uno de los precios por m² más altos del país.

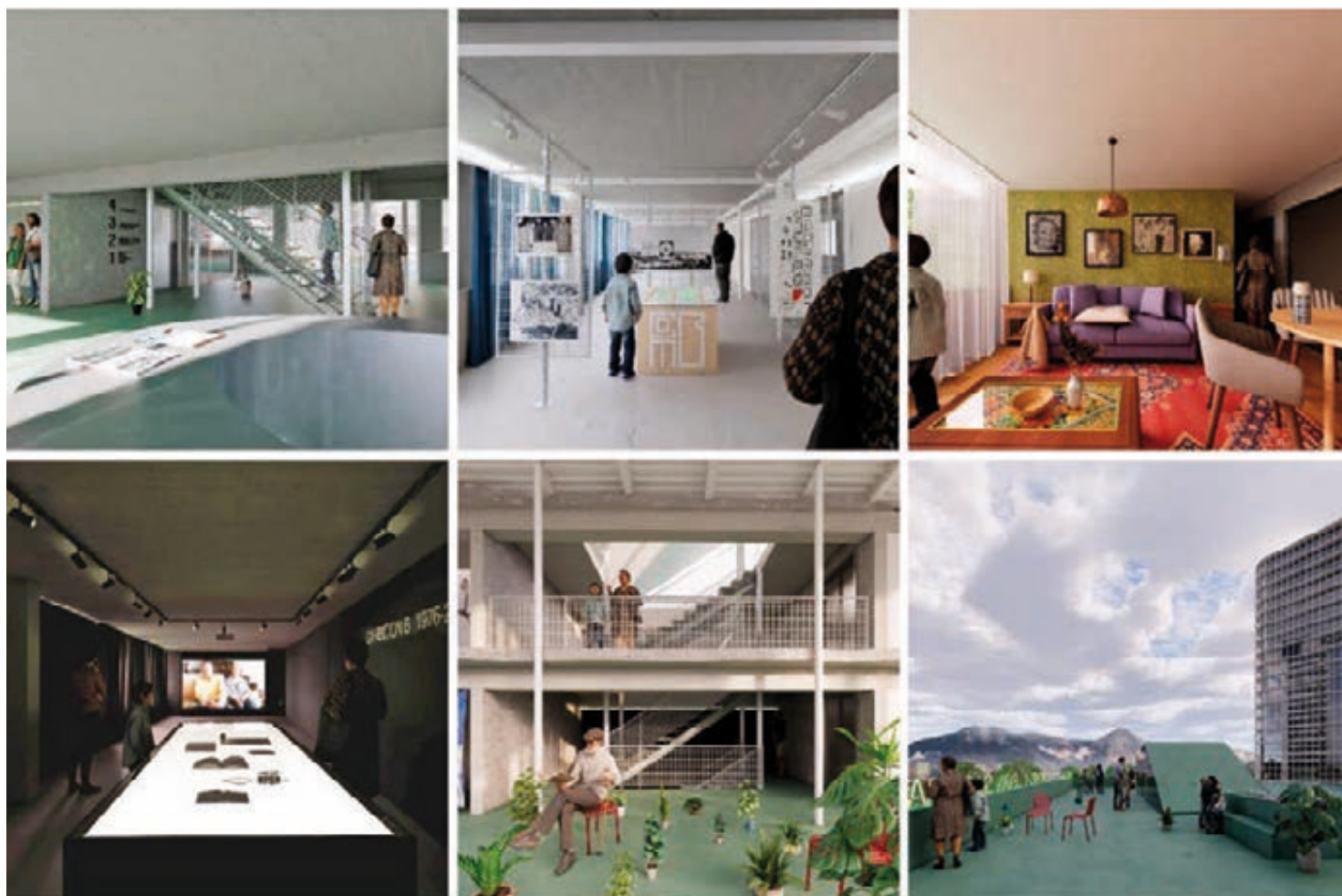
1.- El Jardín de los Presentes

La primera operación del proyecto es contextualizar el edificio existente, poniendo en valor la totalidad del polígono dado. El nuevo jardín -donde se inicia el recorrido documental, por medio de la historia oral- introduce vegetación de bajo consumo hídrico enmarcando al edificio, al mismo tiempo que alberga mobiliario urbano de uso colectivo, invitando a transeúntes y visitantes a usarlo y recorrerlo. El jardín es diseñado como una secuencia de espacios abiertos y arbustivos, dejando una explanada generosa que asegura la accesibilidad al Museo a la vez que sirve como espacio para eventos públicos.

2. Memoria Urbana

El lote, con su jardín y explanada, es completado por una grilla de ‘embajadoras’: piezas con mensajes de los habitantes, tanto las víctimas del desalojo como las distintas asociaciones ciudadanas involucradas en el proceso de recuperación patrimonial. Este sistema de piezas construirá el relato urbano, fuera de los límites institucionales. La posibilidad de que el sistema se extienda incluso al lote completo del proyecto original se evaluará con las distintas partes involucradas. La fachada norponiente despliega la obra “Las personas son de los lugares y llevan su tierra junto a ellas” del artista chileno Enrique Ramírez. Una reflexión sobre la memoria, el arraigo y la resistencia.





3. Operación Patrimonial

El edificio será recuperado solo donde sea necesario, manteniendo el estado actual tanto como sea posible. El objetivo es que, hacia el exterior, y frente a su imponente y brillante contexto, el edificio se siga presentando como lo que fue, una orgullosa vivienda social, discreta y común y en donde destaca sutilmente el departamento rehabilitado en el segundo piso (de día por su modulación de ventanas, de noche al ser el único recinto iluminado). Toda la fachada norte y la parte inferior de la fachada sur se completan en relación con los elementos menores faltantes entre ventanas. Hacia el sur poniente, en la parte superior, aquella que más daño recibió durante el fallido intento de demolición, se reconstruye mediante una envolvente ligera que permita su uso y aproveche su espacio, sin esconder la violencia que lo originó. Una intervención que no desdibuja lo existente ni la memoria que contiene.

4. Apuntalamiento Estructural

El proyecto apunala estratégicamente la estructura existente con una alta economía de medios. Un sistema riguroso y efectivo que busca: 1) Evitar a toda costa alteraciones que afecten el comportamiento de la estructura existente. 2) Aligerar la construcción nueva, reduciéndose a una envolvente, evitando losas y refuerzos adicionales de alto costo. 3) Ofrecer una lectura 'positiva' de la norma sísmica vigente respecto de las tolerancias en torno a la transformación patrimonial.

5. Secuencia Museográfica

La distribución programática al interior del Museo toma ventaja de la condición espacial y disponibilidades existentes. El acceso principal se mantiene desde la Calle Urano, integrando la recepción y comedor popular a sus costados, dejando salas de co-work y archivo documental hacia el sur. La escalera ubicada al centro del edificio, en su posición original, cualifica el vacío de cuádruple altura existente y se complementa con un ascensor. El segundo piso integra la administración y la reconstrucción de un departamento hacia el norte y la primera sala de exposiciones (Exhibición A: 1960 - 1976) hacia el sur. El tercer piso contiene la segunda sala (Exhibición B: 1973 - 2017), la parte más dura del recorrido. Esta se enfrenta a la sala de doble altura en el sur: Un volumen flexible que permite una programación diversa: un espacio extra, a medio camino entre un invernadero y una sala de exposiciones, que se posa sutilmente en el sitio (a la manera de una faena arqueológica) y que coexiste con las heridas del edificio existente. En el último piso se encuentra la cuarta sala, para la Exhibición C (2017 - actualidad), y un balcón con vistas hacia la sala en doble altura. Finalmente, el recorrido termina en la cubierta, en donde los visitantes pueden volver a mirar, desde otra perspectiva los devenires de nuestra ciudad.



6. Sistema Medioambiental

El proyecto ofrece un sistema donde distintas preocupaciones sociales, políticas y ambientales se entretajan y coexisten. Un primer acto de resistencia es maximizar el comportamiento medioambiental del proyecto: ofrecer suelos fértiles y porosos alrededor del Museo (evitando sobrecalentamiento del espacio público), maximizar la reutilización de los distintos espacios del edificio existente, promover la iluminación y ventilación natural y reducir su demanda energética. Un balance preciso entre un confort apropiado, bajo impacto medioambiental y una alta economía de medios. Hacer más con menos.

El segundo Lugar fue para el Arquitecto Daniel Lazo, quien propone el proyecto de museo como soporte narrativo, como condensador social y como memorial.



El tercer Lugar se le otorgó a la Arquitecta Pilar Pinchart, cuyo proyecto equilibra memoria, integración urbana y adecuación patrimonial, reforzando su condición de lugar de evocación y reflexión viva sobre historia, arquitectura y ciudad.



Se premian también las menciones honrosas otorgadas a los Arquitectos Miguel Contreras, Gonzalo Escobar y Carlos Pizarro:



Y por último cabe destacar la participación de más de 60 Oficinas de Arquitectura, quienes generaron una pluralidad de propuestas cuyo desafío fue mantener el mismo Edificio monolítico, y que demuestra un interés y vocación social del ejercicio de la profesión en nuestro país.

Mostramos por primera vez esta diversidad liderada por las oficinas de los arquitectos Marcelo Sarovic, Nicolas Tirapuguay, Rodrigo del Campo, Patricia Ojeda, Alberto Texido, Rodrigo Aguilar, Santiago Valdivieso, Marcela Villarroel, Alejandro Veras, Cristian Larrain, Benjamin Oportot, Ignacio Julio, Rodrigo Tisi, Vicente Tudela, Ricardo Atanacio, Fabian

Nuñez, Emilio Arancibia, Jeronimo Elton, Martin Toloza, Martin Lira, Jorge Iglesias, Sebastian Baraona, Pablo Arellano, Matias Ernstorfer, Jose Vizcarra, Tomás Pérez-Barros, Juan Font, Diego Rodriguez, Sebastian Mery, Cristian Castillo, Leopoldo Prat, Cristian Rodriguez, Raymond Renis, Fernando Guarda, Ariel Quiroga, Makarena Ceballos, Rodrigo Pezzuto, Dario Rodriguez, Rayen Gary, Rodrigo Sepulveda, Mauricio Carcamo, Mara Mantoiu, Abraham Vallejos, Felipe Assadi, Claudio Montenegro, Marco Avila, Esteban Zamora, Matias Ramirez, Javier Carrasco, Nicolas Stutzin, Rodrigo Gertosio, Marcelo Cornejo, Mario Melano, Rene Reyes, Rafael Arenas y Marcos Arredondo:



Reseña del concurso

“Diseña el Futuro – Centro de Educación Ambiental”

Objetivo del concurso

El objetivo principal del concurso fue la creación del primer Centro de Educación Ambiental en Chile. El certamen buscó generar una propuesta arquitectónica innovadora que transforme el actual relleno sanitario La Laja en un espacio educativo, sensibilizando a la comunidad—especialmente a niños y niñas—sobre prevención, consumo responsable y gestión de residuos. El diseño debe integrar criterios de reducción, reutilización, reciclaje y compostaje, promoviendo el Centro de Tratamiento Integral (CTI) como un referente en educación ambiental a nivel nacional.

Organizadores

El concurso fue convocado por la Asociación de Municipalidades de la Provincia de Llanquihue, que agrupa a los nueve municipios de la provincia, con el objetivo de articular una gestión sustentable de los residuos sólidos domiciliarios y optimizar los recursos disponibles. La gestión del concurso general como del festival de arquitectura y educación ambiental “Territorio Vivo” fue realizada por José Tomás Infante, Arquitecto y Gestor Cultural.

Cantidad de participantes

Participaron un total de 52 equipos, de los cuales 46 fueron dentro de la categoría profesional y 6 de la categoría universitaria. Las 52 propuestas fueron expuestas sobre paneles de Tetra Pak dentro del marco de la revalorización de residuos.

Integrantes del jurado

El panel evaluador estuvo conformado por 7 profesionales destacados dentro de las disciplinas de arquitectura y educación ambiental:

- Mario del Castillo Oyarzún (Universidad de Los Lagos)
- Osvaldo Moreno Flores (Pontificia Universidad Católica de Chile)
- Cristina Díaz Zamora (Seremi Ministerio de Medio Ambiente, Región de Los Lagos)

- Fernanda Tapia Camú (Directora Ejecutiva de la Asociación de Municipalidades de la Provincia de Llanquihue)
- Tomás Gárate Silva (Alcalde de Puerto Varas y Presidente del Directorio de la Asociación)
- Francisca Saelzer Moller-Holtkamp (Universidad Diego Portales)
- Felipe Kong López (Universidad Diego Portales)

Ganadores y enfoques destacados del proyecto

El primer lugar fue otorgado a Giancarlo Acosta y Adolfo Guzmán (GAAG Arquitectos).

Su propuesta destaca por:

- Integración fluida con el entorno natural y topografía existente.
- Uso de contenedores reutilizados y materiales reciclados del CTI.
- Sistemas de captación de aguas lluvia y aprovechamiento pasivo de energía solar.
- Un circuito pedagógico de estaciones informativas para enseñar, de forma experiencial, el ciclo de los residuos.

Alianzas y aspectos complementarios relevantes

La exposición de propuestas se llevó a cabo en la calle techada de Puerto Varas, en pleno centro de la ciudad, entre el 10 y el 13 de julio de 2025, incluyendo stands institucionales, música en vivo, actividades y talleres públicos y el proceso de premiación. Con la presencia de autoridades locales y abierto a la comunidad, se estima que durante el festival “Territorio Vivo” asistieron más de 1.500 personas. Para la realización del mismo se generaron alianzas con más de 15 organizaciones, empresas, fundaciones, entre otros.

El lema del concurso—“Menos basura, más futuro”—refleja la urgencia de cambiar el paradigma hacia una cultura ambiental preventiva y participativa.



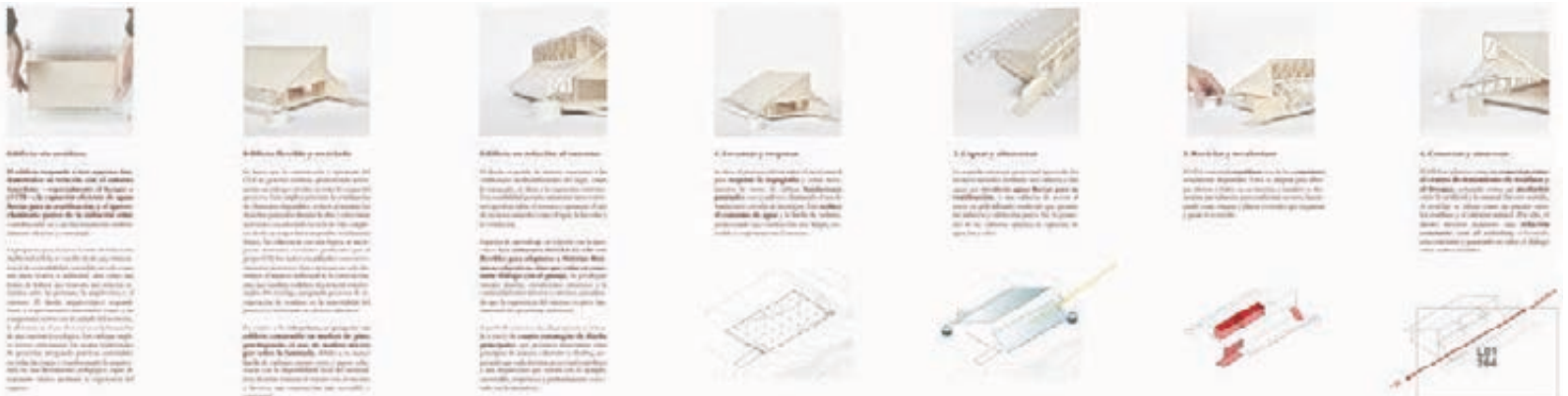
EQUIPO 264
GAAG Arquitectos
- Giancarlo Acosta
- Adolfo Guzmán

1º
Profesional

MEMORIA ganador Primer lugar profesional.

El nuevo Centro de Educación Ambiental CEA se concibe como una propuesta aterrizada de arquitectura inspirada en un enfoque educacional y ambiental, desde una visión integral de sostenibilidad, entendida como una forma de habitar que promueve una relación armónica entre las personas, la arquitectura y el entorno. El diseño responde a tres ejes clave: su vínculo con el bosque y el CTI, la captación de aguas lluvias y el aprovechamiento pasivo de la radiación solar.

Así, se busca una arquitectura pedagógica, eficiente y ambientalmente consciente. Se promueve un enfoque circular que minimiza residuos, reutiliza materiales disponibles y emplea revestimientos interiores hechos con plásticos reciclados del CTI. La estructura utiliza madera maciza, priorizando su menor huella de carbono y coherencia con la disponibilidad local. Además, se respeta la topografía mediante fundaciones puntuales elevando el proyecto.





El diseño se articula en cuatro estrategias:

Levantar y respetar: se eleva la edificación para evitar movimientos de tierra.

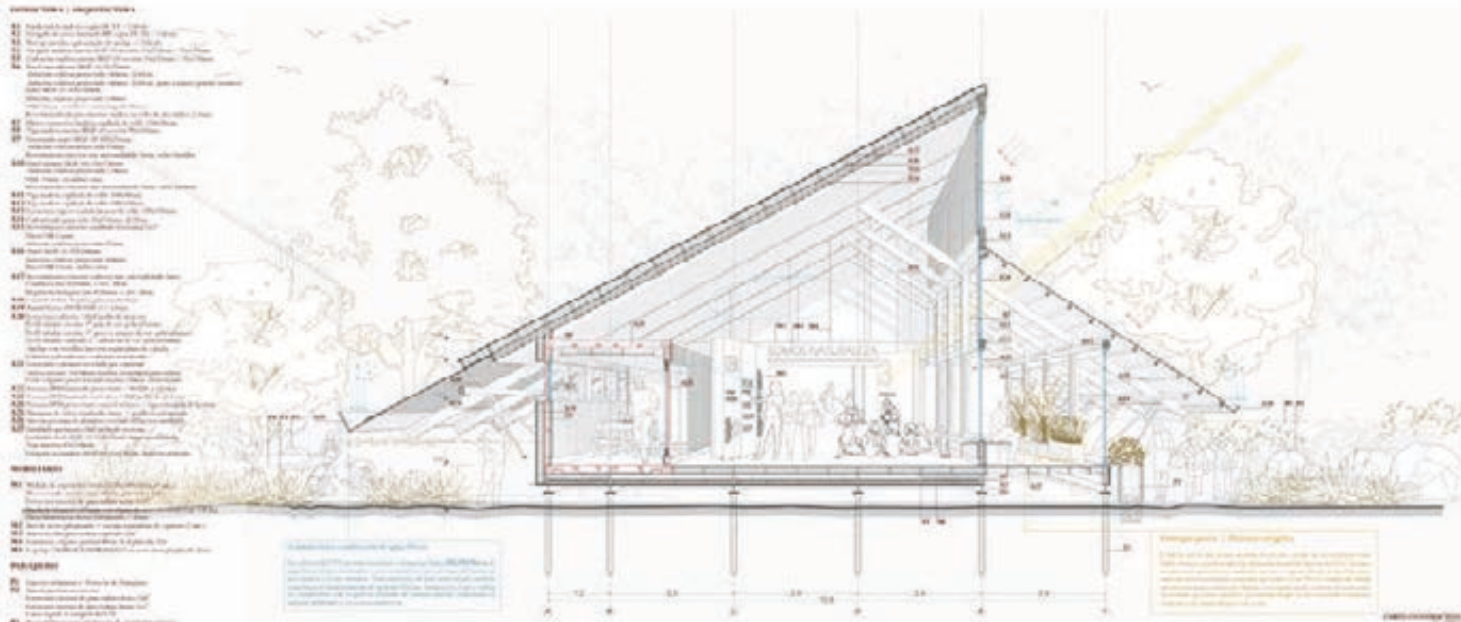
Captar y almacenar: cubiertas recolectan aguas lluvias y permiten traspaso indirecto de luz natural para el acondicionamiento térmico pasivo.

Reciclar y revalorizar: se reutilizan containers como oficinas, baños y accesos.

Conectar y atravesar: el edificio funciona como un puente entre el relleno sanitario y el bosque, promoviendo la integración entre naturaleza y reciclaje.

Los espacios educativos son flexibles y mantienen un diálogo constante con el entorno natural. Se incorpora un circuito de cinco estaciones informativas conectadas por un sendero peatonal, que permite a los visitantes conocer de manera experiencial el proceso de manejo y tratamiento de residuos, desde su recolección hasta su transformación en el CTI.

El CEA se articula en un circuito de estaciones informativas (CEI), construidas a partir de containers reutilizados, que expliquen el proceso completo de gestión y transformación de residuos.

[illegible]

**EQUIPO 325**

- Yasmine Álvarez
- Catalina Fierro
- Carlos Toledo

1º

Universitaria

MEMORIA**Primer lugar Universitaria**

La propuesta se organiza a partir de un módulo base definido por las dimensiones del contenedor reutilizado, cuya presencia se pone en valor como expresión concreta de segunda vida útil. Este sistema se despliega en tres volúmenes secuenciales, cada uno asociado a una etapa del proceso educativo ambiental: impacto, creación y reflexión.

El conjunto se articula mediante un recorrido perimetral continuo que conecta los distintos espacios, permite la observación del entorno y vincula con el invernadero central. Este tránsito, tanto simbólico como físico, emula el ciclo de la materia, permitiendo que el edificio se perciba como un organismo dinámico con una narrativa pedagógica coherente.

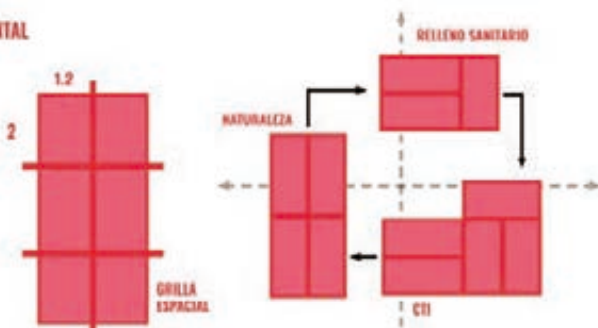
El recorrido interior comienza en el primer taller, donde se genera impacto a través de la toma de conciencia sobre la historia de los residuos. Continúa en el segundo volumen, centrado en la creación práctica mediante reciclaje y reutilización, y culmina en el tercer taller, que propone una reflexión crítica frente al relleno sanitario. El itinerario concluye en el invernadero educativo, núcleo del proyecto, donde la regeneración se presenta como proceso natural y cultural.

CICLO MODULAR

CENTRO DE EDUCACIÓN AMBIENTAL

A partir del **módulo base** definido por las dimensiones del contenedor, se proponen los volúmenes que van creciendo en sucesión, cada uno asociado a una **etapa del proceso educativo**: desde la transmisión de información, pasando por la aplicación práctica, hasta culminar en el núcleo del proyecto, donde se amplía su conocimiento global.

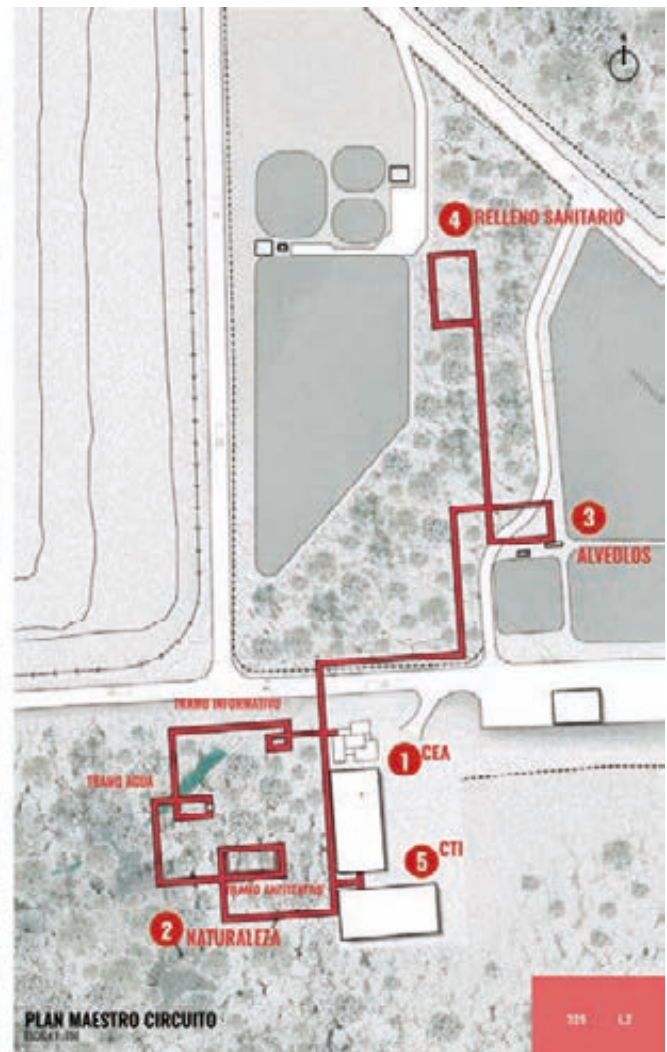
El **recorrido perimetral** articula la transición entre los distintos espacios y favorece la observación del entorno. En este momento, el centro educativo se integra como un **espacio experiencial** que genera un aprendizaje desde la toma de conciencia sobre el origen del problema, hasta la acción en el presente, y finalmente hacia una perspectiva crítica del futuro.



En paralelo, el circuito exterior se organiza mediante estaciones. La Estación 1 consta de tres tramos: Descubrir, con tótems informativos introductorios; Concientizar, centrado en la relación entre residuos y agua; y Vivir, un anfiteatro inmerso en la naturaleza. El recorrido continúa hacia la estación del CTI, sigue hacia los alveolos y finaliza en “La Torta”, como cierre del proceso.

La estructura se resuelve mediante contenedores reutilizados y madera de pino, utilizando la técnica de pilar y viga compuesta. Así, el CEA no solo enseña sobre residuos: es una representación tangible de los procesos que promueve, integrando naturaleza, arquitectura y educación como un todo coherente y regenerativo.

CIRCUITO DE ESTACIONES





EQUIPO 229

- Emil Osorio
- Ninoska Oyarzún
- Rodrigo Hott
- Luciano Acuña

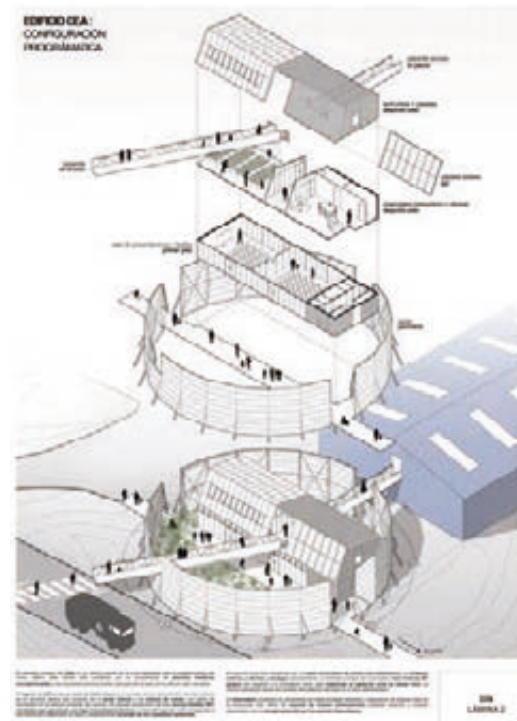
2º

MEMORIA

Segundo lugar

El Plan Maestro propone un circuito con silos de aprendizaje interactivo, unidos a través de senderos que se superponen al trazado existente, y que otorgan nuevos puntos de vista respecto de la gestión local de residuos. El primer silo corresponde a una torre en medio del bosque, desde la cual se enmarcan vistas del lugar mediante el uso de periscopios. El segundo silo es en realidad un ducto que

atraviesa soterradamente la vía principal, ofreciendo como experiencia el paso de aguas tratadas bajo el nivel de los pies. El tercer silo corresponde a una estación de reciclaje lúdico y considera un mirador panorámico del complejo.



**EQUIPO 290**

- Maximiliano Santander
- Claudio Magrini
- Clemente Lira
- Flavio Santisteban
- Sofía Navarro

3º

MEMORIA**Tercer lugar****Aldea Agua Viva**

El Centro de Educación Ambiental se emplaza junto a un antiguo relleno sanitario, transformando un territorio degradado en un nodo activo de regeneración ecológica, aprendizaje y restauración social. Concebido como una “máquina hídrica”, el proyecto se articula como un sistema arquitectónico y paisajístico que capta, almacena y reutiliza el agua, devolviendo valor ambiental al territorio.

El conjunto ocupa la totalidad del terreno disponible y se organiza como una aldea modular, abierta y flexible. La superficie se estructura mediante una grilla de acero de 3x3 metros, cuya estructura es completamente desmontable,

permitiendo reubicación, ampliación o reciclaje sin residuos. Este sistema acoge tres salas de clases transformables, un invernadero productivo y espacios expositivos y de contemplación, que configuran un paisaje educativo dinámico y participativo.

Bajo la superficie, un sistema de drenes pétreos y vegetales gestiona los 1.383.539 litros de agua lluvia que caen anualmente en el sitio. Esta se reutiliza para riego, sanitarios y fitodepuración, además de infiltrarse al subsuelo, restaurando los ciclos hídricos y alimentando ecosistemas internos como una jaula bio receptiva para musgos y experiencias sensoriales.

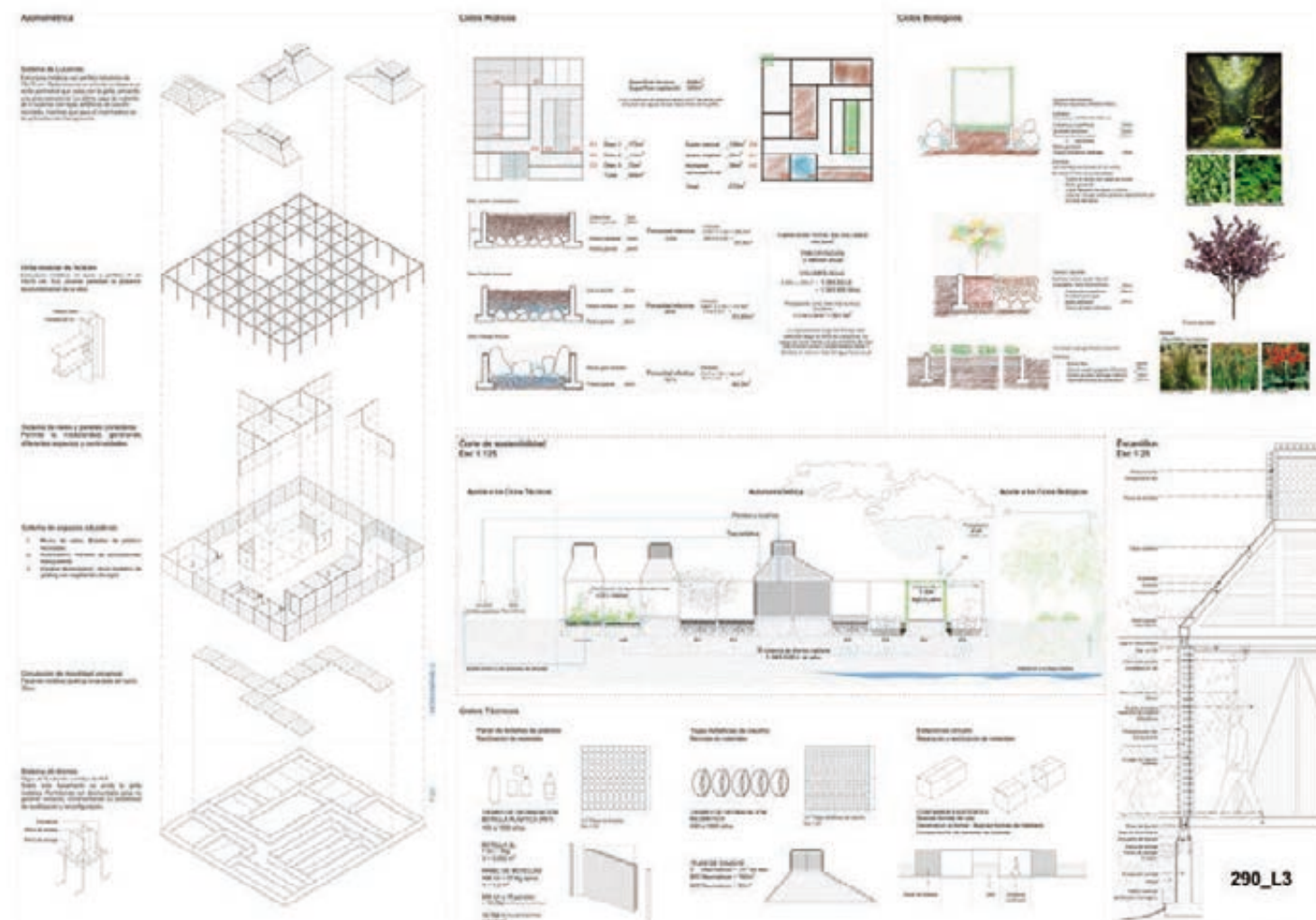




Basado en los principios de la economía circular y regenerativa, el proyecto emplea materiales reciclados y resignificados: muros hechos con botellas plásticas completas conforman cámaras térmicas pasivas y filtran la luz generando una atmósfera sensorial de colores y reflejos; los techos son de caucho reciclado. La estructura es totalmente desmontable, reutilizable y de bajo impacto.

Además, se reutilizan containers existentes en el sitio, adaptados como estaciones temáticas para la educación ambiental. Estos también incorporan fachadas de botellas recicladas, integrándose al lenguaje del conjunto.

Más que un edificio, el Centro es un territorio vivo que educa desde la experiencia, proponiendo una arquitectura que regenera el suelo, el agua y la cultura ambiental del territorio.



Re-lanzamiento de la Revista CA



Este escrito nace desde la memoria, con la mirada puesta en el Biobío, el río más ancho de Chile, hoy fragmentado en numerosos islotes distantes entre sí.

Inicié mis estudios en la Escuela de Arquitectura de la Universidad del Biobío a fines de los años 80 y comienzos de los 90. En aquella época, era la única escuela del sur, y la revista del Colegio de Arquitectos nos traía noticias del quehacer profesional en Santiago y en todo Chile. Su llegada era esperada con ansias: un verdadero referente. Como estudiante sólo podía acceder a ella en la Biblioteca de la UBB. Su presencia fue vital en nuestros talleres, una herramienta imprescindible, una joya.

Gracias a sus páginas descubrí que podía viajar a otras regiones, escalar cerros, recorrer puentes, atravesar muros y entrar en espacios íntimos. *Revisteaba* una y otra vez para comprender el habitar: en viviendas en la costa y la

cordillera, en condominios o en altura. Algunos proyectos lograban emocionarme sin haberlos visitado jamás. Recuerdo la Discoteque Tpsi en Reñaca, con su rueda que giraba comunicando espacios de triple altura, alucinante. La Casa de la Cultura “Habitar Poético en Cantalao” marcó un antes y un después en nuestras entregas, mientras que los números dedicados a concursos fueron un deleite. Cito especialmente la CA 60 de 1990 sobre el Congreso y Valparaíso. Un número que anunciaba cambios con la llegada de la democracia. Muchos los leíamos con escepticismo, no entendíamos que significaba vivir en democracia, tras haber pasado nuestra juventud entre el miedo, toques de queda y miles de desaparecidos.

Soñé con titularme y colegiarme; confieso que, en un inicio, lo deseaba para poder recibir la Revista CA. Cumplí varios sueños, pero por diversos motivos la publicación se interrumpió.

Cuando supe que la Revista CA sería re-lanzada, sentí una gran alegría. Pensé en tantos temas pendientes y otros para conversar: la vivienda digna, nuevos materiales, crisis climática y arquitectura, planificación territorial, construcción digital BIM y tantos otros.

Considero urgente y necesario su regreso. Vuelve a ser un elemento aglutinante, una voz que nos recuerda que no queremos seguir trabajando como islotes, aislados. Quizás hemos comprendido que nos necesitamos unos a otros. En una reunión del Colegio le escuché decir a un colega: “uno más uno no es dos”. Estar unidos nos da la fuerza de ser gremio y, a pesar de las diferencias, nos permite promover y dignificar el ejercicio profesional de la arquitectura.

“Bienvenida a nuestra querida Revista CA, la esperamos en papel y digital”

Paula Brito Figueroa
Arquitecta y Docente Universidad del Bío-Bío
ICA 6416
Concepción, 20 de agosto de 2025

¡Qué gran noticia!

El Colegio de Arquitectos vuelve al papel y a lo digital

La revista CA Ciudad y Arquitectura fue un gran motivo para la colegiatura de muchos arquitectos en momentos que había muy poca publicación de interés disponible. Un vínculo concreto y tangible con el Colegio.

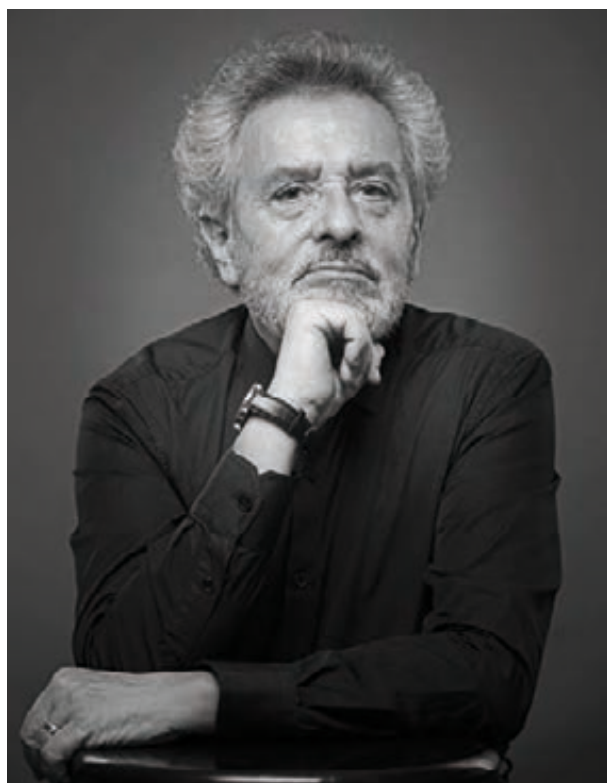
Los temas, siempre relevantes, con opiniones de arquitectos originales y transgresoras, dibujos, croquis, detalles constructivos, una revista transversal de actualidad de miradas distintas. Estimo que siempre fue desde la arquitectura misma, donde el oficio, el talento de los arquitectos, superaba cualquier otro tema. Tener esta plataforma activa y constante será un gran aporte.

Predigo que va a ser muy grato tenerla y saborearla, aportar nuestra mirada desde nuestro comité, la gestión y la autogestión, como miradas para hacer mejores ciudades, con más valiosas obras, siempre reconociendo el pasado, pero mirando el futuro con optimismo.

Gonzalo Martínez de Urquidí
Presidente Comité de Gestión Inmobiliaria
Colegio de Arquitectos de Chile



Fotografía de Philippe Blanc



La publicación de revistas por decisión de una organización gremial de arquitectos, como señala Max Aguirre, cumple un relevante papel estratégico en la construcción de miradas diferentes a las que existen en los medios académicos y profesionales, convocando a los arquitectos “en torno a una agenda de preocupaciones y tareas” ¹.

En este marco, el Número Uno de la revista Ciudad y Arquitectura, más conocida como CA, que el Colegio de Arquitectos de Chile publicó en enero -febrero de 1968 como una tribuna de difusión y debate de las inquietudes teóricas, pensamiento crítico e intereses propositivos del colectivo sobre cuestiones y temáticas vinculadas a los intereses disciplinares y profesionales de la arquitectura y el urbanismo en el país, constituyó también un primer paso para situar y divulgar la responsabilidad de los arquitectos ante las problemáticas, demandas y vínculos con la sociedad.

En el sentido de oportunidad inaugurado con este formato divulgativo, Eduardo Jedlicki S., presidente del Colegio y también miembro del Comité director de la revista, escribió: “Siempre el primer número de una publicación que pretende hacerse permanente encierra como contenido vital, un alta, larga y maciza esperanza” ².

Con este horizonte de sentido para acometer el esfuerzo institucional que fijó Jedlicki con la primera publicación, en el 2008 se celebran los 40 años de existencia, donde el Directorio Nacional reconocía que era la revista más antigua de Chile con 137 ejemplares a la fecha, que atesoran el desarrollo de la arquitectura y confirman un logro excepcional en el medio nacional, donde el conjunto constituye un valioso patrimonio del Colegio que queda registrado, según su director Marcelo Sarovic, en el pensamiento escrito de cerca quinientos autores ³.

Ocho años después, con la edición N° 153 de septiembre de 2016 titulada “La deuda educacional” dirigida por los arquitectos Macarena Cortés y Umberto Bonomo, se produce el cierre de esta publicación a consecuencia de problemas económicos, interrumpiendo así el estado de reflexión y esfuerzo que diversos directores y equipos editoriales tuvieron durante un largo período de tiempo por “adentrarse activamente en el mundo” ⁴.

En perspectiva histórica, una revisión completa de las diversas etapas que le otorgaron consistencia a la revista exige detenerse en el período que media entre 1975 y 2002, en que asumió como director Editor el arquitecto Jaime Márquez R. cuyo acento en los argumentos contenidos en los diversos temas tratados durante más de dos décadas, configuraron un corpus de textos fundamentales para la historiografía de la arquitectura y el urbanismo.

El relanzamiento de CA, después de una larga ausencia, nos vuelve a conectar con la esperanza, que en tanto sentimiento y fuerza colectiva la originó.

José Rosas

Notas.

1. Aguirre, Max. “Un triángulo estratégico para una inserción cultural. Organización gremial, revistas de arquitectura y modernidad:1907-1942”. En Revista De Arquitectura. Vol 17. N°23. Departamento de Arquitectura. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile. Santiago .2011.

2. Jedlicki, Eduardo. Editorial. Revista CA. N°1.enero-febrero. 1968.

3. Directorio Nacional Colegio de Arquitectos. Editorial. Revista CA.N° 137.

4. Rosa, Harmut. Cap.V. Resonancia y alienación como categorías básicas de una Teoría de la relación con el mundo.pp.208. En Resonancia. Una sociología de la relación con el mundo. Katz Editores, Argentina.primera reimpresión 2020.

Reseñas de libros



► **Por un hogar digno, el derecho a la vivienda en los márgenes del Chile urbano, 1960-2010**
Murphy Edward (2021), (P. Abufom Silva, Trad.)
LOM ediciones
398 páginas.

Por un hogar Digno de Edward Murphy es un análisis de la trayectoria de las poblaciones de Santiago de Chile, como ejemplo específico y a la vez emblemático del gran poblamiento de las ciudades latinoamericanas, entre mediados del siglo XX y la actualidad, por parte de los inmigrantes rurales y los desposeídos. A través de asentamientos informales, movimientos colectivos desde la base y tomas de terrenos, los pobladores han logrado tener una casa propia y conquistar un lugar en la ciudad y en la formación del Estado. Por estas acciones, han sido reprimidos y han sobrevivido un contexto socio-económico hostil y desigual, particularmente durante la dictadura de Augusto Pinochet y bajo la re-estructuración neoliberal de la sociedad chilena.

Este libro analiza la trayectoria de las poblaciones de Santiago de Chile desde los 1950 hasta el año 2000, revelando cómo los pobladores han sido parte de un proceso insurgente que han desafiado los paradigmas de la propiedad y del Estado. Pero esta insurgencia también ha significado una extensión de la propiedad privada, una dinámica que muestra cómo los intentos para conseguir una vivienda digna, también se ha entremezclado con las normas dominantes.



► **Lawner**
Editor: Ricardo Greene
Editorial Bifurcaciones + Ediciones Academia Espacial
Talca, 2022
396 páginas

Hoy, un 20% de la población mundial —casi 2.000 millones de personas— viven sin una vivienda adecuada. Se trata de una crisis de derechos humanos ineludible, intolerable e impostergable que no ocurre en aislamiento: se relaciona con la salud, como lo evidenció el COVID-19; con la violencia de género, el acceso a recursos, la emergencia climática y la migración forzada.

Esta crisis exige una respuesta colectiva, compleja y sin atajos. No existen recetas mágicas ni certezas únicas. Necesitamos principios claros que orienten la acción: dignidad, derechos, lo público y lo colectivo. Afrontar esta realidad implica reconocer diversas formas de saber, prácticas informales, redes comunitarias y trayectorias históricas de lucha.

En este contexto destaca el libro *Lawner*, en tanto documento histórico y como herramienta política. El libro, editado por Ricardo Greene, reúne diversas columnas, artículos y entrevistas al destacado arquitecto y premio nacional Miguel Lawner, conducidas por profesionales como Pía Montelaegre, Sebastián Gray y Rodrigo Booth. *Lawner*, se revela con lucidez, encarna una memoria viva que nos ayuda a imaginar futuros distintos, y su obra nos invita a redefinir los problemas como públicos y a expandir el compromiso colectivo.

Leer *Lawner* es recorrer temas como el derecho a la ciudad, la financiarización de la vivienda, la reconstrucción tras desastres, el trabajo invisible y la pedagogía popular. Todo ello converge en una reflexión sobre lo público y el horizonte cambiante de la justicia social y habitacional. Su lectura despierta emociones intensas: dolor, ira, anhelo. Como dice Sara Ahmed, la esperanza nos moviliza, pero necesita de la política para no volverse vacía.

Lawner, como testimonio y como promesa, nos ofrece ambas: la rabia y frustración por la historia que fue y por la historia que no fue; y el optimismo que nos permite imaginar futuros posibles. Sus páginas nos entregan materiales y principios para abordar esta crisis colectiva y avanzar hacia un horizonte de justicia, que siempre está en construcción.

Camila Cociña
Arquitecta, PhD en Development Planning.
Senior Researcher International Institute for Environment



► *El habitante y su vivienda, planificación habitacional en Chile (1965-1979)*
Raposo Alfonso (2023),
LOM ediciones
292 páginas

El habitante y su vivienda de Alfonso Raposo es una obra que centra su análisis en la relación entre las personas y los espacios en los que habitan, destacando la importancia de entender la vivienda desde una perspectiva social y cultural. Raposo, reconocido arquitecto chileno con una sólida trayectoria en arquitectura social y estudios sobre la vivienda, plantea que ésta no debe ser vista únicamente como una infraestructura física, sino como un espacio vivo que refleja las necesidades, identidades y aspiraciones de sus habitantes.

Este libro reúne una selección de textos escritos entre 1965 y 1979, que evidencian las problemáticas iniciales en torno a la vivienda y el accionar tecno-político del Estado, en un período en el que se gestaron instituciones gubernamentales como el MINVU y sus corporaciones (CORMU, COU, CORHABIT y CORVI). Durante esa época, Chile transitaba por un proceso de modernización social y urbana, en línea con un ambicioso proyecto país que fue interrumpido. Los escritos poseen un valor historiográfico fundamental, ya que dan cuenta de una generación que anhelaba una dignidad habitacional y reflexionan sobre un problema que continúa vigente: la crisis de vivienda, que en realidad es un fenómeno de larga data en un contexto cambiante. Este legado nos aporta antecedentes e ideas para promover un habitar digno y respetuoso de las diversidades sociales.

Raposo propone una visión humanizada y participativa en el diseño y gestión de las viviendas, resaltando la importancia de comprender las prácticas cotidianas, las relaciones sociales y las culturas populares que se desarrollan en los hogares. Desde esta perspectiva, critica los modelos uniformes y estandarizados, promoviendo soluciones sensibles a las realidades locales y a las subjetividades de quienes habitan esos espacios.

En el contexto chileno, donde persistentes desigualdades sociales y políticas de vivienda insuficientes aún afectan a muchas comunidades, la obra adquiere un valor especial. Contribuye a la discusión sobre cómo las viviendas deben reflejar las diversidades culturales y sociales, fomentando una arquitectura que potencie la dignidad y el sentido de identidad de las comunidades. Además, destaca la importancia del diseño participativo, reivindicando los saberes y prácticas de los propios habitantes en la construcción y apropiación de sus espacios.

En definitiva, El habitante y su vivienda es un aporte fundamental para arquitectos, urbanistas y políticos, pues invita a repensar la vivienda como un proceso vivo y cultural, esencial para fortalecer la cohesión social y el bienestar colectivo, tanto en Chile como en contextos similares.



► Rolnik Raquel (2017), *La guerra de los lugares, la colonización de la tierra y la vivienda en la era de las finanzas* (A.L. Granero trad.) LOM ediciones (trabajo original publicado en 2015), 362 páginas.

La guerra de los lugares de Raquel Rolnik es un análisis profundo y crítico de las desigualdades urbanas que enfrentan las ciudades en el contexto global, con un énfasis particular en la problemática de la vivienda. Rolnik, quien además fue relatora especial de la ONU para el derecho a la vivienda, nos invita a entender cómo las políticas urbanas y las lógicas del mercado inmobiliario están reconfigurando el carácter de los barrios y afectando la vida de sus habitantes.

Este libro cuestiona las prácticas y discursos que buscan convertir la vivienda en un simple producto o inversión, en lugar de un derecho social. Raquel Rolnik denuncia que la mercantilización del espacio urbano genera desplazamientos, gentrificación y un aumento en las precariedades habitacionales, fenómenos que son cada vez más visibles en nuestras propias ciudades, como Santiago y otras urbes latinoamericanas.

El texto también destaca la importancia de involucrar a las comunidades en las decisiones que las afectan y promover políticas que prioricen el derecho a la ciudad y a una vivienda digna. La autora denuncia cómo las soluciones coloniales y neoliberales han fomentado un modelo de desarrollo que favorece a unos pocos, despojando a las comunidades de sus lugares y borrando su historia.

Continúa >



En el contexto latinoamericano, y particularmente en Chile, un país con profundas desigualdades, La guerra de los lugares nos proporciona un marco teórico y político para entender que la vivienda no es solo infraestructura, sino una expresión de derechos y cultura urbana. Es un llamado a repensar nuestras políticas y prácticas con un enfoque más inclusivo, justo y sostenible.

Como ha escrito el prestigioso geógrafo británico David Harvey: “una denuncia desoladora de la incapacidad de nuestros sistemas político y económico actuales de ofrecer vivienda adecuada en condiciones de vivienda digna para la mayoría de los ciudadanos del planeta. Como relatora especial para el derecho a la vivienda adecuada de la ONU, Raquel Rolnik ha adquirido un caudal increíble de experiencia global relativa a cuestiones de vivienda, ahora materializada en este libro. Es una obra magnífica, que articula y entreteje de manera admirable el debate teórico y una serie asombrosa de testimonios recogidos de primera mano alrededor del mundo”

► *Proyecto, Obra, Comunidad, Arquitectura habitacional moderna en Santiago de Chile*
Valencia Marco (2016)
LOM ediciones
138 páginas.

Proyecto, Obra, Comunidad de Marco Valencia es una reflexión profunda y oportuna sobre la relación entre la arquitectura, el proceso proyectual y las comunidades en las que estas obras se implementan. Desde una perspectiva que combina teoría y práctica, Valencia enfatiza que la arquitectura debe entenderse no solo como un arte de la forma o la función, sino como un acto social que requiere de la participación activa de los habitantes y usuarios.

El autor centra su análisis en la Villa Presidente Frei, construida en 1965 en Ñuñoa por la CORVI, ejemplificando la vigencia y sustentabilidad de los conjuntos habitacionales modernos. A través de este caso, Valencia sostiene que los proyectos arquitectónicos deben fundamentarse en una comprensión profunda del contexto social, cultural y territorial, promoviendo una relación dialéctica entre el diseño y las comunidades. Esta postura desafía los modelos tradicionales, que muchas veces priorizan la forma y la eficiencia económica por encima de las necesidades reales de quienes habitan y utilizan los espacios.

Asimismo, el libro aboga por un proceso participativo donde las comunidades sean protagonistas, incorporando sus saberes, prácticas y experiencias en todas las etapas del proceso de diseño y construcción. Destaca que la obra no termina en la entrega formal del proyecto, sino que continúa en su uso y apropiación cotidiana, resaltando la importancia de construir vínculos duraderos basados en el respeto mutuo entre arquitectos, usuarios y actores sociales.

Este enfoque busca generar un impacto positivo en la calidad de vida de las personas, aspecto fundamental en un contexto donde la arquitectura a menudo se ha desvinculado de las problemáticas sociales. En definitiva, Proyecto, Obra, Comunidad es una contribución valiosa para arquitectos, urbanistas y académicos interesados en promover prácticas más inclusivas, éticas y responsables, poniendo en valor la participación comunitaria como elemento esencial del acto proyectual.

Homenaje

La memoria y el espacio público

Plazoleta arquitecta Ida Vera Almarza, detenida desaparecida

La plazoleta ubicada en la punta de diamante Merced y Monjitas en el Barrio Parque Forestal comuna de Santiago; tiene el nombre de **"Plazoleta Arquitecta Ida Vera Almarza, detenida desaparecida desde el 19-11-1974"** -un acto de reparación simbólica necesario- inaugurada en una emotiva ceremonia organizada por la Municipalidad de Santiago y el Colegio de Arquitectos (30/08/2024). El próximo paso será rediseñar la plazoleta como un lugar de encuentro, reflexión y memoria de Ida y de los arquitectos detenidos desaparecidos.

El cambio de nombre propuesto por el Comité de Derechos Humanos junto al Colegio de Arquitectos, fue aprobado por el Consejo de la Sociedad Civil de la Municipalidad de Santiago en septiembre 2023.

Ida Vera -arquitecta ICA 2770- fue una profesional destacada, para quien la vivienda siempre fue tema importante. En su último año de estudios realizó el seminario *Análisis Dimensional de la Vivienda Coordinación Modular*, con calificación sobresaliente, que sirvió de antecedente para la norma chilena sobre alturas en viviendas. Trabajó en CORMU y CORVI. Y en equipo con otros arquitectos en proyectos, estudios y varios concursos públicos. Hasta el día de su detención trabajaba en el taller con sus colegas y participaba en conjuntos de danza moderna. Era una joven sensible que amaba el baile y la arquitectura, cuya vida y sueños fueron truncados a sus 31 años.

Viviana Teuche Vega
Arquitecta ICA 2144

Pdta. Comité de Derechos Humanos y Ciudadanos



Inauguración 30/08/2024



30/08/2025 - Día del Detenido Desaparecido



Convocatoria Dossier CA Nº 155: Ruralidades Extremas

El **Colegio de Arquitectos de Chile** invita a arquitectas, arquitectos, académicos, estudiantes, investigadoras/es, colectivos y profesionales afines a **participar en el Dossier del próximo número de la revista CA, dedicado a las *Ruralidades Extremas*.**

Sobre el tema

Las **ruralidades extremas** abarcan aquellos territorios que, por su lejanía geográfica, condiciones climáticas, aislamiento cultural, baja densidad poblacional o acceso limitado a infraestructura y servicios, enfrentan desafíos singulares para la vida comunitaria, la vivienda, la producción y el cuidado de los ecosistemas. Pensar la arquitectura en estos contextos significa **repensar las formas de habitar, las infraestructuras esenciales, los saberes locales y las estrategias de adaptación al cambio climático**, todo ello en diálogo con las comunidades que los habitan.

En este número, buscamos **explorar y visibilizar experiencias, investigaciones y reflexiones** que aborden:

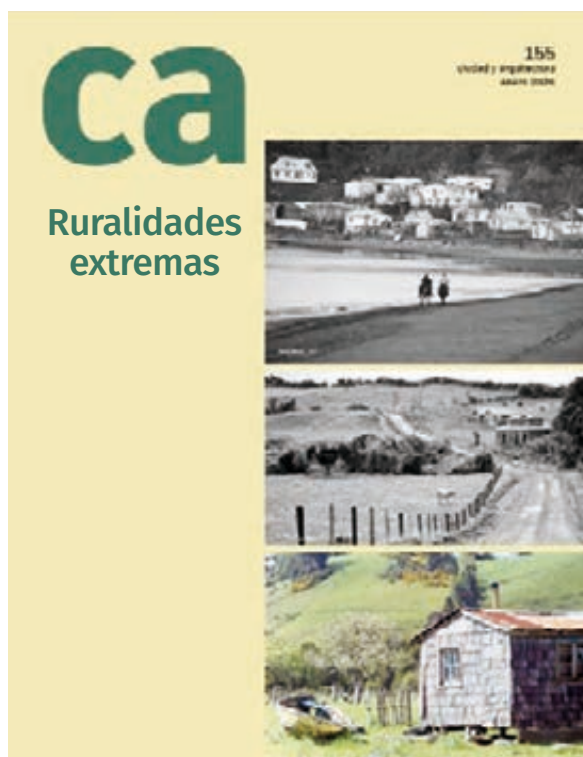
- Arquitecturas situadas en entornos rurales aislados o de difícil acceso.
- Experiencias de participación comunitaria y construcción colaborativa.
- Desafíos de sostenibilidad y resiliencia frente a la crisis climática.
- Relación entre arquitectura, cultura local y producción de territorio.
- Nuevas miradas críticas sobre las políticas públicas y el desarrollo rural.

Cómo participar

Quienes deseen colaborar pueden enviar **artículos, ensayos, reportajes, estudios de caso o registros gráficos** que aporten a la discusión sobre **Ruralidades Extremas**.

El material debe enviarse al correo:
revistaca@colegioarquitectos.com

- Se aceptan contribuciones en formato **texto, fotografía o ilustraciones**, que cuenten con la debida autoría y derechos de uso.



Número 155

Editorial

La voz del COA

Tema Central

La voz de las delegaciones



www.colegioarquitectos.com



Fotografía: Marcos Zegers.

Condominio Santa Teresa.